

Página

a b i e r t a

septiembre 2005. 4,5 euros

número 162. Año 15

poca luz en la lucha contra la pobreza (Objetivo 1 de la Declaración del Milenio)



25 W 130 V

• Los atentados de Londres y Sharm el Sheij

Matanza en Londres



Nada más conocerse la noticia de los atentados sufridos por la población londinense el pasado 7 de julio recibimos dos comunicados “de urgencia”. Eran reacciones de condena inmediatas y de llamamiento a la responsabilidad de pueblos y Gobiernos en la lucha por el cese de la violencia. Días después, un fallido atentado sembró de nuevo las calles de Londres de miedo y alentó aún más un clima social de sospecha y rechazo frente a las minorías musulmanas, que puede justificar la marginación, el recorte de derechos y libertades y la impunidad de actos de barbarie de las fuerzas de seguridad como el que llevó a la muerte a un ciudadano brasileño.

Adolfo Pérez Esquivel

8 de julio de 2005
hacemos llegar nuestro apoyo y solidaridad al pueblo de Gran Bretaña, muy en particular a las familias afectadas por los atentados terroristas, en Londres, que han provocado cientos de muertos y heridos.
Rechazamos y denunciaremos, con toda nuestra energía, todo tipo de terrorismo, provenga de quien provenga; como el provocado

por el oscurantismo de quienes recurren a las sombras buscando imponer el miedo a través del terror, como Al Qaeda.

No podemos dejar de señalar que, en esta locura y violencia desatada en el mundo, mucho tienen que ver las políticas impuestas, como el terrorismo de Estado, de Gobiernos que desconocen las Resoluciones de las Naciones Unidas, el Derecho Internacional, los Pactos y Protocolos y que aplican la sistemática vio- (pasa a página 4)

sumario

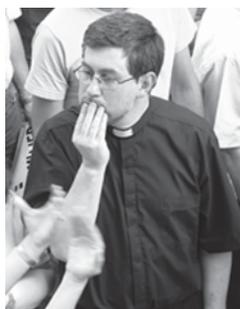


EUROPA SIN TRATADO CONSTITUCIONAL

Gabriel Flores

Las consecuencias políticas de los referendos de Francia y Holanda.

9



EL MATRIMONIO ENTRE HOMOSEXUALES

Movilizaciones a favor y en contra de la legalización del matrimonio de personas del mismo sexo.

14

informe



LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Conversación con Pablo Martínez Osés, y otras opiniones. (Páginas centrales)



LA CRISIS DE LÍBANO

Ignacio Gutiérrez de Terán

Las contradicciones que mantienen la situación de crisis que vive el país.

36



MUJER Y CIENCIA-FICCIÓN

Rafael Lara

El papel desempeñado por las mujeres en la literatura fantástica.

50

Página

septiembre 2005 número 162

5 aquí y ahora

Los atentados de Londres y Sharm el Sheij, A. Laguna	5
Europa sin Tratado constitucional, Gabriel Flores	9
Movilizaciones y opiniones a favor y en contra de la legalización del matrimonio entre homosexuales.	
Maneras de vivir (Milagros Rubio)	14

Informe: Los Objetivos del Milenio y la lucha contra la pobreza.

El octavo objetivo (Pablo J. Martínez Osés). La cancelación de la deuda por el G-8 (Alianza Española contra la Pobreza). Recortes de prensa sobre la pobreza, los OMD y África (Rafael Díaz de Salazar, Susan George, etc.) (10 páginas).

33 en el mundo

EE UU reaviva la amenaza nuclear, Jesús Martín	33
Líbano: la crisis perenne, Ignacio Gutiérrez de Terán	36

40 más cultura

El fenómeno de la prensa gratuita, Rafael Arias	40
Presentación del estudio <i>Comunicación en movimiento</i> , de Osvaldo León, Sally Burch y Eduardo Tamayo G.	43
Comentarios sobre el libro <i>Biología, cultura y ética</i> , de Daniel Soutullo, Iñaki Urdanibia	45
Música: jazz y otros sonidos, José M. Pérez Rey	46
Fotografías de monográficos de <i>L'Agenda de la Imatge</i> dedicados a Eugeni Forcano, Xavier Mikel Laburu y Joan Guerrero	48
Mujer, feminismo y ciencia-ficción, Rafael Lara	50

Y además

• Otras publicaciones • Libros.

PORTADA: montaje del Equipo Crónica.

Página ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.

Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Elena Casado Aparicio, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Matanza en Londres

(viene de página 2) -lación de los derechos humanos, torturas, desapariciones, violaciones y asesinatos. Es lo que sucede en las cárceles de Irak, Guantánamo y Afganistán, con total y absoluta impunidad.

No existe justificativo alguno que avale la barbarie y el terror.

No podemos olvidar que el 15 de febrero del 2003, los pueblos del mundo se pusieron de pie para reclamar a sus Gobiernos y al mundo ¡No a la guerra!

Los gobernantes no quisieron escuchar ese clamor y llevaron a los pueblos a la guerra, invocando mentiras, justificando lo injustificable y llevando al mundo a un punto crítico.

Han desatado una guerra sin fronteras, donde la inseguridad y el miedo es el común denominador.

Debemos alzar nuestra voz y sumarla a las voces del mundo que reclaman detener la locura desatada antes de que sea tarde y la violencia envuelva a todos los pueblos.

Nos duele profundamente el sufrimiento del pueblo londinense, víctima de los atentados terroristas, la pérdida de vidas y heridos. Nos duele la irresponsabilidad de los gobernantes que, montados en la mentira y en los intereses políticos, militares y económicos, y a quienes no les interesa la vida de los pueblos, hayan desatado la guerra, invadiendo otros países.

Nos duele que unos y otros invoquen a Dios para justificar el horror y las matanzas.

Reclamamos acciones internacionales de Iglesias, organismos internacionales y sociales, para unir sus voces y reclamar el cese de la violencia.

Lamentamos que la ONU haya sido neutralizada y no tenga fuerza para ejercer sus funciones frente a los desafíos que el mundo reclama.

Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz.

***Han desatado
una guerra
sin fronteras,
donde la inseguridad
y el miedo es el
común denominador.***



El recuerdo de un amigo.

Comunicado de la APDHA

Un nuevo atentado terrorista, esta vez en Londres. Otra masacre ante la que, como en otras ocasiones, la APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía) no puede sino manifestar su horror y expresar la solidaridad con las víctimas.

Acciones criminales como ésta no pueden encontrar ninguna justificación, de ningún tipo. Sólo sirven para la muerte indiscriminada, para aumentar la espiral de violencia en el mundo y para justificar todo tipo de medidas de seguridad más duras e indiscriminadas.

Desde la APDHA pedimos protección para la población que sufre este tipo de actos odiosos. Protección que a corto plazo exige poner ante la justicia a los autores, pero que a medio plazo sólo se puede garantizar mediante el aislamiento de las redes y grupos internacionales a través de acciones policiales y judiciales respetuosas con los derechos humanos y el orden internacional y, muy especialmente, a través de políticas de justicia, de lucha contra la pobreza, y de reparto equitativo de la riqueza para aislar políticamente y socialmente a estas tramas criminales.

En todo caso, reiteramos nuestro dolor y nuestra solidaridad. Y reiteramos que la lucha por un mundo más justo, la lucha contra la pobreza ni está en la base de estas acciones criminales ni puede justificarlas.

de Londres a Sharm el Sheij

A. Laguna

Este verano, el 7 de julio, la población de Londres ha sufrido el horror de unos atentados de características similares a los de Madrid del 11 de marzo del pasado año: 60 personas murieron y varios centenares quedaron heridas. En esos momentos se acababa de anunciar la victoria londinense de su candidatura para la celebración de los Juegos Olímpicos y se reunía en tierras británicas, con Blair de estrella, la cumbre del G-8. Días después, el 21, un nuevo intento quedó frustrado.

Lejos de allí, en Sharm el Sheij (Egipto), otro atentado aún más sangriento se producía a finales de este mismo mes de julio.

En los atentados de Londres, junto a las similitudes —la población como objetivo de los terroristas, los lugares escogidos para hacer estallar los explosivos, la supuesta reivindicación de origen islamista, la relación de la acción con la implicación en la invasión de Irak—, han aparecido elementos nuevos que muestran una mayor complejidad para el análisis de la causa y origen de este terrorismo, y de su desarrollo.

Los medios de comunicación han llenado sus espacios y tiempo con múltiples opiniones sobre ello. Aquí intentaremos resumir algunos puntos de vista con los que se aborda lo sucedido y la perspectiva abierta, ahora más patente y pública, aunque ya presente desde hace algún tiempo: una nueva, y grave, inseguridad para las poblaciones europeas.

¿Quién nos ha atacado? ¿Por qué de esta forma? ¿Por qué esta amenaza permanente?

Las reivindicaciones, las investigaciones policiales y de los investigadores específicos apuntan una autoría: grupos islamistas radicales. Pero a partir de ahí resulta más difícil afinar para rellenar todos los interrogantes.

De ser cierta esa autoría en los últimos atentados, parecería que Al Qaeda pasa de ser una organización a ser una marca usada para el atentado. Eso ha llevado a acuñar un nuevo término: terrorismo de franquicia. Es decir, grupos, como el de los supuestos autores de los atentados de Londres, nacidos o integrados en el país, que preparan y ejecutan su acción por sí mismos, sin conexión con un centro terrorista, salvo la de sumarse a un mensa-

je general transmitido virtualmente y al sello de Bin Laden.

En la versión de la policía —a la que parece sumarse todo el mundo sin ningún pero, a pesar de lo emborronado de la información transmitida y de sus lagunas—, los presuntos autores de los atentados en los transportes públicos londinenses eran unos jóvenes nacidos y criados en el Reino Unido —tres de ellos descendientes, en la segunda generación, de inmigrantes paquistaníes— que decidieron inmolarse en su acción (1).

Las investigaciones sobre algunos de ellos no permiten conocer más conexión internacional que la de sus viajes a Pakistán y sus contactos con miembros de algunas organizaciones paquistaníes (2) y con determinadas escuelas coránicas (*madrasas*), en donde pudieron quedar imbuidos —se dice— de un mensaje islámico mesiánico y fanático.

Los datos suministrados sobre la acción fallida posterior, la del 21 de julio, servirían para avalar esa interpretación de la red terrorista en Europa. No se trata ya, al parecer, de “células” exportadas, sino de grupos que nacen en el seno de comunidades musulmanas ya instaladas o de reciente inmigración, que técnica y económicamente pueden llegar a ser autónomos: “Internet permite adquirir los conocimientos en explosivos necesarios para determinados atentados” (el uso de la telefonía móvil requiere sin duda más preparación). La red, se afirma, es un vehículo también perfecto para la formación ideológica. Para el reclutamiento concreto se necesita otra cosa: el contacto directo, y en Gran Bretaña, como en

otros países europeos, los medios religioso-culturales se han ido desarrollando con el crecimiento de la inmigración y la transformación de las sociedades de acogida en multiétnicas y multiculturales, en las que, eso sí, la desi-gualdad social también tiene que ver con esa procedencia étnico-cultural.

«Según el profesor Marc Sageman, de la Universidad de Pensilvania, se trata “de pequeños grupos de inmigrantes musulmanes en Occidente, que establecen una estrecha amistad y que, tras radicalizarse, buscan unirse a la guerra santa”. Antes o después, estos grupos, o bien consiguen contactar con algún miembro de Al Qaeda, o bien es un miembro de la red el que contacta con ellos proponiéndoles un objetivo o dándoles apoyo logístico. El resultado son grupos extremadamente autónomos. Éste es el patrón de los atentados de Madrid y Casablanca, donde los grupos que perpetraron los ataques sólo tenían una relación tangencial con la red de Bin Laden» (Antonio Barquero, *El Periódico*, 8 de julio).

Muchos analistas insisten en que la organización Al Qaeda como tal ha sufrido una merma considerable en sus miembros, en sus capacidades para actuar y en su financiación; sin embargo, están logrando «inspirar a jóvenes musulmanes airados para que cometan atentados terroristas con el sello de la organización» (Iann Bremmer, presidente del Grupo Euroasia, *El País*, 9 de julio de 2005).

IDEOLOGÍA Y ESTRATEGIA

A la hora de calificar a los autores de estos atentados o de explicar qué les lleva a realizarlos, no parece que ayuden mucho res- ● ● ●

(1) Se ha especulado con otra interpretación: que murieran en la explosión por accidente o engaño. Hasta ahora, por lo que nos transmiten los medios, todo muy confuso.

(2) «Shehzad Tanweer, uno de los autores de esos atentados, se reunió en el 2003 con Osama Nazer, del grupo Jaish e Mohamed (El Ejército de Mahoma)... uno de los grupos paquistaníes más violentos, acusados de atentados antioccidentales. Además..., Tanweer contactó con Lashkar e Toiba (El Ejército de los Puros)» [Antonio Barquero, *El Periódico de Catalunya*, 16 de julio de 2005].

Parecería que Al Qaeda

pasa de ser

una organización

a ser una marca

usada para el atentado.

Eso ha llevado a acuñar

un nuevo término:

terrorismo de franquicia.



● ● ● puestas simples, intencionadamente o no manipuladoras, como las que a veces se transmiten: “Son unos locos”. “Estos actos de terror carecen de sentido”. “Oodian nuestro estilo de vida”. “Oodian nuestro sistema socio-político”. “Tenemos que defendernos de los enemigos de la libertad”. “Nos atacan por lo que somos, no por lo que hacemos”... Pues, como casi todo en la vida, algo de verdad podemos encontrar en estas aseveraciones. Pero poco o muy insuficiente.

Si se miran en detalle los atentados de Madrid y Londres, podemos adelantar una suposición bastante verosímil: podría tratarse de un castigo, una venganza, una estrategia de terror para un cambio en la política occidental hacia el Oriente musulmán. Y lo mismo se puede decir de los atentados en países árabes considerados aliados de las grandes potencias occidentales.

Existe sin duda una forma de pensar y una determinación para la acción elaborada, en la que no parece fácil delimitar siempre qué pesa más, si lo político o lo religioso. Por eso, es necesario advertir las diferencias que existen entre tan diferentes grupos que pueden operar en el mundo con un sustrato común y unas acciones similares. Y dentro de eso, conviene tener en cuenta que habrá factores particulares que llevan a cada individuo a abrazar esa “causa” y a reelaborar esa ideología y estrategia político-religiosa.

A la hora de contestar a la pregunta de qué les pudo llevar a los jóvenes paquistaníes a realizar esos actos criminales, podemos acudir a explicaciones posibles como las que señalaba el analista británico de temas de Oriente Próximo Patrick Seale: «Una posible explicación es que se sintieran marginados en la sociedad británica y quisieran castigarla por

■ la comunidad paquistaní

Se calcula que unas 750.000 personas –el 1,25% del total de la población británica– son de origen paquistaní. Esta comunidad es en su casi totalidad musulmana y representa el 43% de los habitantes musulmanes de Gran Bretaña. Esta población fue llegando a las Islas desde la partición de la India y la formación de Pakistán en grandes olas de inmigrantes, entre finales de los cuarenta y mediados de los sesenta del siglo pasado. Hoy día, de cada tres miembros de esta comunidad, dos han nacido en el Reino Unido.

En un comienzo se concentró en las ciudades industriales del norte (Manchester, Birmingham, Leeds...) y ocupó aquellas barriadas antes habitadas por otros inmigrantes de origen italiano, irlandés o polaco. Después se ha ido dispersando por todo el territorio británico, diversificando su actividad y formando parte de otros estamentos sociales. A pesar de ello, las comunidades originarias de Pakistán y Bangladesh aparecen en la escala social como las más desfavorecidas, en educación, salud, trabajo, etc.

A esto último se suman dos problemas más: el conflicto generacional en su seno y las tendencias de buena parte de la comunidad musulmana a vivir separada del resto de la ciudadanía británica. Sin embargo, ninguno de los predicadores islamistas radicales es descendiente de las familias paquistaníes asentadas en Gran Bretaña desde hace ya medio siglo. [Fuente: Jean-Pierre Langellier, *Le Monde*, 15 de julio de 2005].

el sufrimiento que ellos padecían. Quizá se habían encontrado con prejuicios, racismo e islamofobia. O tal vez, atrapados entre su origen paquistaní y su britanidad adoptada, experimentarían un problema de identidad nacional.

»Otra posible explicación es que, al igual que muchos otros musulmanes –y no sólo musulmanes–, albergaran un sentimiento de odio hacia la ilegítima invasión y ocupación de Irak por parte de EE UU y Gran Bretaña» (*El Periódico*, 22 de julio de 2005) (3).

Y hablando más en general de los activistas de Al Qaeda, son muchos los especialistas, como, por ejemplo, Manuel Castells o Gilles Kepel, que explican este tipo de atentados como la puesta en marcha de una acción ejemplar, un escarmiento al país castigado y una demostración de poder musulmán.

En la estrategia de estos grupos podría estar algo tan viejo como la pretensión de entusiasmar a las “masas” –de las que el grupo se autoproclama vanguardia– por los golpes que sufren también los países ricos occidentales.

Como señala Gilles Kepel, «intentan presentarse como la única fuerza real capaz de enfrentarse al orden mundial mediante la violencia... [Los atentados sirven] para atraer a un pequeño núcleo de simpatizantes, personas de origen musulmán o jóvenes occidentales convertidos por las circunstancias a lo que les parece la única ideología de resistencia por la fuerza ante la hegemonía estadounidense» (*El País*, 8 de julio de 2005).

Parecida conclusión saca Antoni Segura: «El discurso identitario de base confesional ha dado paso a las referencias antisistema y de enfrentamiento global contra el mundo occidental» (Antoni Segura, *El Periódico*, 8 de julio de 2005).

¿Y cuánto caldo de cultivo se puede sacar del sentimiento de humillación? Del que se ha generado en un siglo y del que se sigue generando ahora. Puede que bastante más que de la pobreza.

Nada tiene de extraño que existan sentimientos colectivos de afirmación de una identidad musulmana expoleados por una conciencia o sensación de ser considerados desde la cultura occidental inferiores, de estar desfasados, fuera de este tiempo. Una suerte de humillación que puede cultivar un rencor ciego a las barreras morales y al análisis más preciso de las responsabilidades y de los medios mejores para salir del conflicto creado.

Precisamente, otra mentalidad desarrollada ha podido ser la de que los males vividos son todos achacables a esa cultura occidental y a las fuerzas políticas y económicas que dominan el mundo y desestructuran el propio.

la seguridad de “míster Menezes”

Alberto Piris

25 de julio de 2005

Y hay, sin duda, numerosos agravios, suficientes “pecados” de quienes representan lo occidental –y de sus sociedades, que asisten impasibles a ellos o les sirven de provecho– como para que así sea. Sin embargo, los “pecados” de Oriente, los de los dirigentes propios, se colocan más en el ángulo de la traición, por haberse inclinado ante el poder occidental, más allá de ser considerados como tiranos. Sin duda, los pueblos se acostumbran a no tener responsabilidad en lo que les pasa.

Parafraseando a Emilio Lledó, vivimos momentos históricos en los que es ya una constante que la ignorancia y el miedo de los mundos diferentes en contacto hagan que estalle la violencia. Pero dar el salto a la acción terrorista precisa de algo más. Hace falta romper muchas barreras morales que impone, por ejemplo, el islam o una moral común presente en muchas culturas. La maza será una mezcla de ceguera por el resplandor del bien superior –la “causa”– y de despersonalización o deshumanización de las víctimas.

VIVIR EN LIBERTAD LA INSEGURIDAD

Comentemos dos cuestiones más que han surgido, como también es habitual, tras los atentados de Londres. A una apenas si se le ha dado espacio en los medios. Me refiero a la reacción xenófoba e islamofóbica producida. La otra, que sí ha tenido más eco y debate, es la relación entre seguridad y restricción de las libertades y los cambios legislativos que intenta promover Blair, más duros aún que los ya implantados tras el 11-S, en particular los referidos a la política de inmigración y al derecho de asilo pretendiendo que el Ejecutivo pueda evitar, “en la prevención y lucha contra el terrorismo”, el control judicial.

Sobre lo primero, se sabe que ha habido ataques a población inmigrante o musulmana en los que ha resultado muerta una persona. Según la policía, en las semanas posteriores al 7 de julio se registraron cerca de trescientas denuncias (frente a las cuarenta del pasado año en las mismas fechas). La población musulmana, sobre todo paquistaní u originaria de Bangladés, ha manifestado su miedo a las represalias de grupos incontrolados. Seguramente, ese clima, junto con las ór- ● ● ●

(3) «“El Reino Unido está expuesto a un riesgo mayor de sufrir un ataque por ser el más íntimo aliado de Estados Unidos”, señala el informe que divulgó ayer Chatham House, el prestigioso Instituto Real de Asuntos Internacionales... La guerra de Irak “ha dado un empujón a la propaganda, el reclutamiento y la recaudación de fondos de la red de Al Qaeda”, proporcionando a los terroristas “un objetivo y un territorio de adiestramiento”» (Begoña Arce, *El Periódico*, 13 de julio de 2005).

al comentar en otro artículo la semana pasada los factores que influyen en el equilibrio entre seguridad y libertad, en relación con la amenaza terrorista, incluí como síntoma de una mayor inseguridad ciudadana el hecho de que «cualquiera pudiera ser abatido a tiros en la calle tras robar una cartera y no detenerse al oír la voz de alto».

Justo tres días después, un electricista brasileño de 27 años, Jean Charles de Menezes, residente en la capital británica, que no había robado cartera alguna, fue abatido a tiros –no en la calle, sino en el Metro– víctima de la creciente paranoia de los que aspiran a alcanzar la seguridad absoluta eliminando los frenos y controles que hacen posible la vida en condiciones civilizadas.

La explicación oficial de la Policía londinense produce casi más pavor que el trágico incidente, y contribuye a aumentar todavía más la inseguridad de cualquier ciudadano. Veámoslo paso a paso. En primer lugar, el comunicado especifica que míster Menezes salía de una casa del sur de Londres, que estaba siendo vigilada en relación con los fallidos atentados del 21 de julio. Así pues, el simple hecho de salir de esa casa ya le convertía en sospechoso para quienes tienen el deber de protegerle a él y sus derechos cívicos. ¿Es que los habitantes de un bloque de viviendas que esté siendo vigilado pueden llegar a morir en esas circunstancias? Pues parece ser que sí. Extraña forma de aumentar la seguridad de los londinenses. [...]

No concluye ahí el asunto. A ese indicio inicial que convierte a un pacífico ciudadano en sospechoso sin saberlo él, la Policía de Londres añadió dos elementos más que, según su parecer, justificaban ya el simple asesinato a quemarropa: «su comportamiento y su modo de vestir», según palabras textuales del comunicado oficial. Conclusión inmediata: ¡Aprenda el ciudadano a comportarse! ¡Vístase el ciudadano con arreglo a ciertas normas, que quizá formen parte de las reglas de actuación de la Policía! [...]

Por si aún quedaran dudas de que la búsqueda obsesiva de la seguridad absoluta puede conducir a la pérdida de las libertades esenciales (la de seguir viviendo es, sin duda, la base de todas ellas), considérese el modo como míster Menezes fue asesinado por el Estado en cuya cúspide brilla la ancestral Majestad Británica. Narran testigos presenciales que fue expeditivamente ejecutado con cinco disparos en la cabeza, tendido boca abajo en el suelo y sin empuñar arma alguna ni mostrar otros signos de resistencia que el haber escapado de unos individuos de paisano que, pistola en mano, le dieron el alto e iniciaron sin más su persecución (*).

Bien está que ahora, ante el desgaste político que este incidente pueda producir en el Gobierno, se inicie una investigación que permita saber qué órdenes, opiniones o reglamentos convierten a un estamento policial, tradicionalmente eficaz y de democrático talante, en un grupo de pistoleros de gatillo fácil que aplican la norma de “primero disparar a matar y luego averiguar”. Pero las rebuscadas explicaciones oficiales sobre la necesidad de disparar a la cabeza a un presunto suicida se deshacen en cuanto se advierte la ineficacia de unos servicios de inteligencia capaces de convertir a un pacífico ciudadano en un peligroso terrorista. [...]

Hay quien acepta con resignación desmanes policiales como el aquí comentado, porque los considera el precio a pagar por una mejor seguridad. Pero ¿pensaría lo mismo si él o alguno de sus allegados fueran los que tuvieran que pagar con su vida esos métodos antiterroristas? Para Menezes, el dilema entre seguridad y libertad se resolvió trágicamente y sin derecho a apelar. Añadiré un patético detalle final. Tras los fallidos atentados del pasado jueves, un día antes de ser ejecutado en público, el brasileño había confiado a un amigo suyo que, asustado por lo ocurrido ese día en el Metro londinense, se iba a comprar una moto para viajar en superficie. No tuvo tiempo de hacerlo. La Policía que debía proteger a la vez su seguridad y su libertad puso fin a su vida. Poco segura está una sociedad en la que cualquier ciudadano puede correr la suerte de míster Menezes. ■

(*) Posteriormente, documentos y fotografías confidenciales de la Comisión Independiente de Investigación de Quejas a la Policía (CIIQ, en inglés), a los que tuvo acceso el día 16 de agosto el canal de televisión ITV, han echado por tierra la versión oficial sobre la muerte de De Menezes. Éste, según esa Comisión, ni llevaba abrigo donde esconder bombas ni corrió cuando le dieron el alto. La policía irrumpió en el vagón de Metro en el que viajaba y, tras inmovilizarle, le dispararon siete tiros en la cabeza y uno en el hombro. (Nota de la Redacción).

- ● ● denes transmitidas, haya ayudado al crimen de la policía cometido en la persona del brasileño Menezes.

Y en relación con lo segundo, la búsqueda de la necesaria seguridad, también un apunte breve y parcial.

Cada vez que surge un atentado, se desarrolla un debate sobre lo que se da en llamar dilema entre seguridad y libertad. La respuesta habitual olvida que la restricción de la libertad corre el riesgo de crear inseguridad, de otro tipo no menos indeseable que el que se quiere eliminar.

Todo el mundo coincide en que la seguridad no puede ser absoluta y que hay que vivir con esa realidad. Entonces, debemos elegir qué grado de vida en libertad no estamos dispuestos a perder por los peligros existentes. Lo malo de esto es que la conciencia social suele, por el miedo, inclinarse más a aceptar casi lo que sea; claro está, hasta el momento en el que individualmente toca sufrir las consecuencias de esa pérdida.

Nos encontramos de nuevo en medio de dos sistemas de fuerzas: por un lado, las de la ignorancia y la respuesta agresiva al miedo, y por el otro, las de seguridad del Estado, a las

La respuesta habitual olvida que la restricción de la libertad corre el riesgo de crear inseguridad, de otro tipo no menos indeseable que el que se quiere eliminar.

que hemos dejado el control de la libertad.

Otro peligro de la pérdida de derechos que ya se ha trasmutado en situación real es el convertir la presunción de inocencia en presunción de culpabilidad (en palabras de Javier Pérez Royo) y tener como norma habitual la falta de garantías de los sospechosos de terrorismo, o de estar relacionados con él. En estas situaciones de alarma social nadie se atreve tan siquiera a llamar la atención sobre las redadas, las detenciones masivas, las condiciones de los interrogatorios. Poco se ha hablado aquí en España de la preocupación y denuncias de Amnistía Internacional, por ejemplo, sobre algunas de las personas detenidas en relación con el 11-M.

La ingenuidad no sirve, pero ante la nece-

saria policía, ante la obligada puesta en juego de amplias medidas para la investigación que deben acompañar a la protección de la población, hay que poner sobre la mesa el problema de la formación y el control de estas fuerzas respecto a algo más que la preparación técnica, psicológica, de sagacidad, de fuerza física. Si les compete una responsabilidad tan grande y se les da tantos medios de poder a su alcance, ¿cuál es el perfil que se les exige, qué tipo de formación reciben, de qué ideología se nutren, qué medios se ponen al alcance de la justicia y los poderes de representación públicos para el control de lo que hacen, cómo pueden defenderse los ciudadanos de los abusos que pueden cometer estas fuerzas de seguridad? Hay demasiadas experiencias, y ahora se han sumado las de Londres o Roquetas, que hacen dudar sobre esos cuerpos cerrados que habitualmente se protegen a sí mismos de los desmanes de sus miembros.

Pero dejemos esto y recordemos con dolor y solidaridad hacia las víctimas la barbarie de los atentados asesinos que siembran la muerte y el terror sobre la población inocente. 

el atentado de Sharm el Sheij

La madrugada del sábado 23 de julio perecieron 90 personas y unas 200 resultaron heridas víctimas de un atentado llevado a cabo en Sharm el Sheij, un centro turístico egipcio de la península del Sinaí, a orillas del Mar Rojo. Un clásico balneario con playas extraordinarias, convertido en un complejo turístico de alto nivel, conocido como Las Vegas del Sinaí. En él pasa temporadas el presidente egipcio Hosni Mubarak.

Sharm el Sheij es también conocida como la ciudad de la paz por haberse celebrado en ella diversos acuerdos árabe-israelíes. De pueblo pesquero pasó a ser una base naval egipcia, ocupada en dos ocasiones —de 1956 a 1957, y de 1967 a 1982— por Israel.

A través de Internet, las Brigadas del mártir Abdulá Azam (1) se responsabilizaron de este atentado, así como del producido el pasado octubre en Taba, una localidad costera próxima. Según han señalado los medios de comunicación, en su texto justificaban la acción, entre otras razones, como “represalia”, “en venganza por los crímenes cometidos” por la represión policial desatada contra la población de la zona (2).

El papel considerado prooccidental del régimen de Mubarak, su carácter opresivo y despótico, las condiciones en las que vive la mayoría en la población, en la que circulan las acusaciones de nepotismo y corrupción en la cúpula política y militar, propician el reclutamiento del islamismo más radical. Más aún, cuando salen a la luz, lo ya conocido en algunos círculos de la oposición, las acusaciones sobre la tortura en las cárceles egipcias y el uso de ellas por los servicios de inteligencia estadounidenses para

llevar a cabo interrogatorios (incluido algún secuestro) sin protección judicial.

En palabras de Jean-Luc Marte, de la Fundación para la Investigación Estratégica de París: «Hay suficientes motivos locales en Egipto para que una minoría se incline hacia la violencia... Actúan por sí mismos, aunque no cabe duda de que existe una solidaridad doctrinal» (3).

El atentado de Sharm el Sheij supone la acción terrorista más sangrienta sufrida por el turismo en Egipto desde los años noventa hasta aquí. En esa década fueron continuos los atentados mortales contra turistas; los más graves fueron los sucedidos en 1996 (18 turistas griegos muertos a tiros a la puerta del Hotel Europa, cerca de la pirámide de Gizeh) y 1997 (en septiembre, 9 alemanes y un egipcio asesinados de forma similar en un autobús en El Cairo; y en noviembre, 58 ciudadanos suizos y japoneses y 4 egipcios en el templo de Hatshepsut en Luxor). Tras un largo periodo, de 1997 a 2004, sin atentados, en octubre de ese año vuelven a producirse, esta vez con coches bomba. En ellos mueren 38 personas, en su mayoría israelíes, en Taba y dos localidades cercanas. 

(1) A la que se considera vinculada a Al Qaeda.

(2) Con enorme brutalidad, la policía egipcia llevó a cabo redadas en las que detuvo a más de 2.400 personas, a muchas de las cuales mantuvo retenidas durante meses sin cargo alguno. Así lo denunciaron organizaciones de derechos humanos en Egipto y la Human Rights Watch. En febrero de este año, la policía comunicó haber matado a tres presuntos terroristas.

(3) Carlos Enrique Bayo, *El Periódico*, 24 de julio de 2005.

Europa, sin Tratado constitucional

Gabriel Flores

Junio 2005

Los primeros días que siguieron a su derrota, los portavoces de las elites políticas, económicas y mediáticas europeas que defendían el Tratado constitucional se parecían mucho a un boxeador aturdido por los golpes, que mueve vacilante los guantes para intentar demostrar que puede seguir el combate pero que no entiende muy bien qué hace en ese cuadrilátero ni contra quién pelea.

Las ciudadanía francesa y holandesa han resuelto parte de un gran interrogante que pendía sobre la marcha de la Unión Europea (UE): el Tratado constitucional aprobado por el Consejo Europeo no servirá de cauce a un hipotético desarrollo de una Europa política supraestatal. Así de rotunda se puede expresar la principal consecuencia política de los referendos realizados en Francia y Holanda. El *no* masivo de Francia y Holanda resuelve dicho interrogante, a cambio de abrir otros de parecida importancia, no tanto sobre la supervivencia de la UE, que parece incuestionable, como sobre el ritmo y la

orientación de la unidad política europea, las formas jurídicas e institucionales en las que se concretarán los próximos pasos de esa unidad y el predominio de unos u otros objetivos y políticas comunitarias. Es posible que los cambios terminen por afectar también al actual reparto de competencias entre instituciones comunitarias y Estados socios.

La crisis abierta afecta al rumbo que seguirá la UE, al cuándo se realizarán nuevas propuestas generales para su reforma institucional y al cómo podrá reconstruirse el consenso social derrochado en este intento, afortunadamente frustrado, de convertir en constitucionales la ideología y las políticas económicas ultraliberales y de imponer una vía prusiana, al tiempo que muy limitada y confusa, a la unidad política europea. Los resultados hacen que cobre aún más sentido la pregunta que nos hacíamos al iniciarse el proceso de ratificación: ¿por qué se han metido en este lío?, o, plantea-

da de otra forma, ¿por qué asumieron tantos riesgos, cuando los beneficios de la jugada eran, en el mejor de los supuestos, pequeños?

Para comprender el significado y las repercusiones del rechazo al Tratado hay que partir del reconocimiento de que la crisis abierta en la UE es de envergadura. Sería necio minimizar su alcance o identificar la crisis con un simple periodo de incertidumbre. Tan poco racional como pensar que seguir con el proceso de ratificación o congelarlo durante un año pueden contribuir en algo a solucionarla; antes bien, podrían envenenar sus efectos y dificultar la búsqueda de soluciones.

En sentido contrario, poco ayudaría a entender la crisis magnificar sus consecuencias: la UE no se enfrenta a un periodo caótico ni a una pulsión autodestructiva que amenace su existencia (o la del euro).

El *no* franco-holandés al Tratado constitucional ha hecho más evidente la brecha



● ● ● entre la mayoría de los ciudadanos (de dos países que dieron los primeros pasos de la unidad europea y que, al tomarse en serio el texto del Tratado, se dieron el tiempo suficiente para conocer las diferentes posiciones en pugna, leer los artículos del Tratado en los que se concentraban las divergencias y debatir los temas que desataban mayor preocupación) y sus representantes políticos, que muy mayoritariamente aprueban el Tratado. Pero la derrota del Tratado constitucional no significa que los poderes que lo impulsaron estén tan debilitados o despistados como para dejar el camino libre a otras políticas comunitarias o para ensayar en la UE otros diseños institucionales muy diferentes de los ahora intentados. Las fuerzas y elites que aprobaron el Tratado y pretenden (o pretendían) su ratificación seguirán teniendo un papel preponderante en la orientación de la Unión Europea y el poder para decidir sobre las instituciones y las políticas comunitarias y sobre su reforma; por mucho que no hayan previsto ni sepan hoy cómo salir del laberinto en el que se han metido, ni sepamos, por ahora, el alcance que tendrá lo sucedido en las diferentes corrientes políticas y en las visiones de Europa que defienden.

Frente al “aquí no ha pasado nada” o el “ha llegado la hora de preparar el entierro de la UE”, podemos intentar pensar, analizar qué ha sucedido y cómo puede afectar a la UE y al proceso de construcción de la unidad europea. Sirvan las reflexiones que siguen para animar ese intento.

DOS GRANDES FRACASOS

El primer gran fracaso lo cosechan las derechas que respaldan las políticas ultraliberales, que pretendieron con el Tratado constitucional favorecer una mundialización con las menores reglas posibles y proporcionar una herramienta útil a los Gobiernos comunitarios para intentar superar los obstáculos (el modelo social europeo y las restricciones que surgen de la capacidad que tienen los ciudadanos de influir sobre Gobiernos y políticas) que, en su opinión, impiden a las economías comunitarias reforzar la competitividad, flexibilizar los mercados laborales, aligerar las cargas presupuestarias y sociales del sector público y adaptarse a las nuevas condiciones creadas por la existencia de mercados mundiales. La visión de la UE defendida por los sectores más ultraliberales de la derecha, que han reconocido como propio el Tratado constitucional y que han proclamado a cara descubierta que su objetivo no es proteger el

modelo social europeo sino cambiarlo, ha sido ampliamente conocida y rechazada por la mayoría. Las fuerzas y los líderes liberales que han planteado así de claro y así de crecidos sus objetivos tendrán que cambiar formas, mensajes y algunas caras.

El otro gran fracaso ha sido cosechado por la socialdemocracia, que mantiene que la UE es el instrumento adecuado para gestionar la mundialización y hacerla compatible con la reforma del Estado del bienestar y con la sostenibilidad de niveles de protección social similares a los actuales o algo inferiores. La línea roja marcada por la mayoría de los electores socialistas y de izquierda establece que con el empleo, las condiciones laborales y la protección social no se juega. Se pueden plantear reformas modernizadoras, pero hay conquistas y políticas sociales intocables. La confusión entre propuestas liberales y socialdemócratas que reinaba en los programas electorales socialistas y la convivencia en el seno de sus organizaciones de un muy amplio espectro ideológico se hace a partir de lo ocurrido más difícil, sin que las graves cicatrices abiertas en la campaña entre los socialistas ayuden a mantener la anterior amalgama.

El fracaso de estas dos grandes corrientes políticas, que sirven de sostén a la UE realmente existente, es uno de los componentes de esta profunda crisis. Pero ese fracaso que debilita a la actual UE y a la mayoría de sus dirigentes es también, junto a un factor de fortalecimiento de las ideas y planteamientos

de izquierda, la oportunidad de que la unidad europea no sólo esté orientada por la lógica económica y la búsqueda de competitividad; a partir de ahora, los intereses de bienestar, protección y cohesión sociales de la mayoría podrán tener mayor relevancia y mayor espacio para su desarrollo en las políticas comunitarias.

ALGUNAS ENSEÑANZAS

Lo ocurrido demuestra que es posible el debate político de la mayoría de la sociedad sobre temas europeos que hasta ahora parecían muy alejados de las preocupaciones e intereses de la gente y que por su complejidad eran materia reservada de especialistas o de minorías muy ideologizadas entre los que el tema de discusión es apenas un pretexto para colocar cómo entienden la globalización. Los temas relacionados con la UE y con la integración y la unidad europeas interesan o pueden interesar a muy amplios sectores sociales si se acierta en las formas para que se familiaricen con temas intrincados ante los que está siempre presente la tentación de despacharlos, antes de conocerlos, con un grueso brochazo.

No sería malo que los que aquí han diseñado las campañas contra el Tratado, en lugar de cargar todas las responsabilidades de los pobres resultados en las prisas interesadas, prácticas marrulleras y argumentos demagógicos de los que ha hecho gala el PSOE, reflexionasen sobre los fallos propios y sobre las enseñanzas que pueden proporcionarnos las, en general, estupendas campañas de las izquierdas francesas.

La victoria de la *no* demuestra que el dominio apabullante de los medios de comunicación, los enormes recursos financieros puestos al servicio del *sí*, las posiciones institucionales ocupadas por las grandes formaciones políticas o el dominio de las técnicas del *marketing* no siempre terminan venciendo. Algunas veces, los Gobiernos, los líderes y representantes políticos, los grandes comunicadores y los grupos de los que forman parte y los poderosos entramados empresariales, pierden. A veces, muy pocas, la izquierda es capaz de articular un discurso político que interesa, que conecta con las preocupaciones de la mayoría de la sociedad, que moviliza a una parte significativa del electorado de izquierda y de los sectores de izquierda que se han ido alejando de las pugnas electorales y partidistas, que es creíble para la sociedad y que, por ello, obliga a los que defienden posiciones contrarias a argumentar su voto y sus

Lo ocurrido demuestra que es posible el debate político de la mayoría de la sociedad sobre temas europeos que hasta ahora parecían muy alejados de las preocupaciones e intereses de la gente y que por su complejidad eran materia reservada de especialistas.



simplemente a demonizar con etiquetas o aventar riesgos de catástrofe.

En la victoria del *no* ha jugado un papel esencial la posibilidad de articular en un discurso crítico a los muy diferentes componentes de la izquierda, desde las corrientes socialdemócratas que pretenden gobernar la mundialización y reformar el Estado de bienestar sin vaciarlo de su sustancia de protección social, hasta los movimientos anticapitalistas que se oponen a la lógica del mercado basada en la propiedad privada y la competencia y pugnan por extender los espacios de lo público y los intereses colectivos y solidarios; o los grupos más apegados a su entorno cotidiano, que intentan cambiar su vida y las relaciones y los espacios próximos en los que ésta se desarrolla.

La dificultad de ese empeño en favorecer espacios comunes de crítica en los que puedan reconocerse parcialmente todas las izquierdas, desde las corrientes más concentradas en obtener rentas electorales o partidistas hasta las más proclives al ensimismamiento y a la proclama extrema, no mengua un ápice su necesidad. De igual manera, sería conveniente que en las tareas a favor de esa otra Europa que consideramos posible no encuentren acogida las actitudes y posiciones sectarias que siem-

pre encuentran tiempo y fuerzas para criticar los errores de los que no comparten con ellos, al cien por cien, sus propuestas o ideas.

PREOCUPACIONES

Aunque en la victoria del *no* se suman votos de muy diferente significado y quejas o expectativas muy diversas, del mismo modo que el *sí* o la abstención son compartidos por muy diferentes electores y opciones, todos los análisis y estudios sobre la composición del voto coinciden en señalar que el *no* ha sido ampliamente respaldado por sectores sociales obreros y desempleados (más en Francia que en Holanda) y por la gente identificada con las opciones políticas de izquierda. Además, la inmensa mayoría de los que han rechazado el Tratado consideran que su decisión no va a debilitar el proceso de construcción de la unidad europea; por el contrario, piensan, permitirá renegociar una nueva Constitución europea que reconozca la legitimidad y la prioridad de los contenidos y derechos sociales.

Supongamos, a falta de otros datos más fiables, que los estudios y sondeos realizados (por *Le Monde*, *El País* o la Comisión Europea, por citar algunos) son una aproximación

plausible a la compleja realidad que conforman los casi 20 millones de electores franceses y holandeses que votaron *no*. ¿Es lógico que se siga diciendo que el *no* ha sido un voto contra la UE y contra Europa?

Puede que la primera preocupación, al analizar los resultados de los referendos, esté relacionada con los sectores de extrema derecha, que han basado su rechazo al Tratado en planteamientos claramente xenófobos y que han sabido influir con sus proclamas en, aproximadamente, un 15% de los que han votado *no*. Pero la principal preocupación y el mayor riesgo para el fortalecimiento de una Europa formada por sociedades democráticas y tolerantes, abiertas a la diferencia, comprometidas con los intereses y el bienestar de la mayoría, respetuosas con las minorías que personifican esas diferencias y con capacidad para adaptarse a los cambios y a lo nuevo, reside en la permeabilidad que los sectores populares y de izquierda han mostrado a argumentos confusos en los que el rechazo a la globalización, convertida en un pandemónium, toma la forma de miedo al inmigrante, oposición a que entren en la UE los países más pobres del Este o Turquía e inútiles demandas de que sus Gobiernos impidan por ley las ● ● ●

- ● ● deslocalizaciones de empresas o la importación de productos baratos procedentes de China o de otros países de bajos salarios, que muy poca o ninguna relación guardan con el Tratado constitucional, pero que han sido ampliamente utilizados en la campaña.

Esa confusión alimenta un miedo irracional a la competencia y a la cultura proveniente de los *otros*, los aún más pobres y desprotegidos, y aleja a sectores crecientes de la población, los que cuentan con menores recursos y son por ello más vulnerables, de una Europa a la que perciben, antes que como protectora, como una amenaza que les empuja a volver la vista hacia su nación y su Estado, único poder sensible a sus presiones y capaz de asegurar —así lo creen— su precario bienestar actual y su futuro. En ese magma ideológico crece un peligroso neonacionalismo, enfermizamente agresivo contra lo extraño, extranjero lejano o inmigrante próximo, muy crítico con los políticos y con la política, siempre identificados con la corrupción, y que con un ligero maquillaje social pretende proteger lo nacional (su trabajo, su economía, su religión, su cultura...) y a los que comulgan con su particular reconstrucción de la identidad nacional.

ALTERNATIVAS AL LABERINTO

Ni las fuerzas políticas que han defendido el *no* al Tratado constitucional ni, mucho menos, los que hemos votado en contra del Tratado tenemos la mínima obligación de plantear alternativas al atolladero en el que han colocado a la UE los que querían ganar con los referendos, entre otros objetivos, legitimidad para las posiciones ultraliberales. Durante algún tiempo, la confusión de los muñidores del Tratado constitucional nos ha proporcionado alguna sonrisa y un leve contento por los cabreos, broncas y despropósitos que se les han ido ocurriendo. Por otro lado, una alternativa requiere cierto grado de credibilidad y una mínima capacidad para hacerla creíble que, entre nosotros, está lejos de existir.

Esa alternativa es, no obstante, relativamente fácil de plantear y se le puede ocurrir a cualquiera que tenga un ligero poso democrático. Quizás esté ahí, en esa escasa adhesión a los principios democráticos, parte del problema que atenaza el desarrollo de la unidad europea.

Aunque no sea muy difícil ser escéptico sobre la utilidad de esgrimir soluciones que no son viables porque carecen del respaldo y de la fuerza necesarios, quizás tenga algún sentido pensar las condiciones básicas de una

La UE no está hundida en el caos. Está en crisis, en una grave y profunda crisis, cuya solución no pasa por Blair ni por los señores Chirac y Schröder.

propuesta alternativa, no tanto para definir los rasgos que conformarían una Europa ideal, muy difícil de imaginar, o una Constitución de izquierdas, tan fácil de hacer como inútil, como para establecer los límites y condiciones que harían admisibles para la izquierda una Constitución europea, sus contenidos mínimos y un método democrático para su elaboración, debate, aprobación y, en su caso, reforma. En este sentido, las consideraciones que siguen podrían tener alguna utilidad.

En primer lugar, no deberíamos ser tan ambiciosos como los autores del Tratado constitucional, que pretendieron sacar ventaja de la debilidad de la izquierda para intentar que se ratificara un texto sectario que no respetaba la historia de la construcción europea; ni a fuerzas políticas, sindicales y sociales que han sido claves en los avances de la unidad europea; ni las ideas de izquierda, que siguen siendo patrimonio de una parte importante de la población europea.

En segundo lugar, deberíamos considerar suficiente un texto que definiera derechos fundamentales, objetivos compartidos por la inmensa mayoría, instituciones comunes, reglas de juego y reparto de competencias entre instituciones.

En tercer lugar, deberíamos favorecer que las instituciones y políticas comunitarias fueran controladas por los ciudadanos, fuerzas políticas, Parlamentos y Gobiernos comunitarios y de los Estados miembros de la UE; dejando, para ello, en manos de la mayoría la conveniencia y la posibilidad de reformarlas y de ir paulatinamente adecuando el texto cons-

titucional a una voluntad democrática sustentada en un amplio consenso político y social.

Por último, una Constitución no puede aspirar a convertirse en un texto sagrado que codifica como conocimiento oficial o pensamiento único lo que es propio de la práctica, la investigación y el conocimiento científico; tampoco puede intentar suplantar o paralizar el conflicto de intereses e ideologías que marcan el pulso político de las sociedades democráticas y el ritmo de las transformaciones sociales.

Más importante que esa preocupación por buscar alternativas a un asunto para el que no hay soluciones a la vista, es aprovechar la oportunidad que nos brindan los resultados de los referendos francés y holandés para dar a conocer, entre los sectores más interesados por la UE, los temas clave o los grandes problemas de la construcción de la unidad europea y para conectar los análisis y reflexiones que se hacen desde la izquierda sobre las políticas comunitarias y el proceso de construcción de la UE con las preocupaciones de la gente.

La vida sigue y la UE con ella, por mucho que los partidarios del Tratado pusieran tanto empeño en confundir el *no* al Tratado con el rechazo a la UE o, peor aún, al proceso de unidad europea que han acabado por creérselo y nos quieren hacer responsables a los votantes del *no*, por haber ejercido el derecho a votar, de su conmoción y de todas las calamidades que —amenazan— pueden acabar por hundir el barco europeo.

SIN TRATADO Y SIN PRESUPUESTOS

La UE sigue, pese a todo, funcionando, al igual que los procesos de integración de las economías europeas, y seguirá funcionando durante el tiempo que necesiten los dirigentes europeos para sacarla de la gatera en la que la han metido y superar una debilidad de la que son los primeros responsables. La UE no está hundida en el caos. Está en crisis, en una grave y profunda crisis, cuya solución no pasa por Blair ni por los señores Chirac y Schröder.

Que Europa se fortalezca, que haya más Europa, requiere más democracia, consenso social y mayor responsabilidad pública en la defensa de los intereses de bienestar, protección y cohesión sociales de la mayoría. Ésa es la plataforma que debe construir la izquierda con la participación de todos los sectores europeístas interesados.

Mientras tanto, van a seguir los debates y los (des)acuerdos sobre los temas que marcan los pasos cotidianos de la UE y definen

los límites de las políticas que son competencia exclusiva o compartida de la UE. Esos debates y las decisiones de los Consejos, Comisión y Parlamento europeos deben centrar nuestra atención y nuestras críticas porque son, en la práctica, las que determinan la trayectoria de la UE y las que establecen la financiación que se proporciona a la consecución de los objetivos comunitarios, las herramientas políticas e institucionales de las que podrán disponer las autoridades de la UE y los contenidos económicos, sociales, políticos y de seguridad y defensa del proceso de construcción de la unidad y de la identidad europeas.

Entre los muchos e importantes temas que van a requerir una solución a corto plazo, se encuentra la complicada y decisiva aprobación de las Perspectivas Financieras 2007-2013, que no han sabido acordar en el reciente Consejo Europeo, reunido en Bruselas los pasados 17 y 18 de junio, y sobre las que alcanzarán un arreglo a lo largo del próximo año. En torno a ese debate sobre las Perspectivas Financieras y, en consecuencia, sobre la importancia y el reparto de los fondos agrícolas, estructurales y de cohesión, podremos observar en los próximos meses cómo las clases dirigentes y las grandes formaciones políticas carecen de un proyecto para Europa. Diferentes actores políticos, sociales, religiosos, junto a representantes de sectores empresariales y grandes grupos multinacionales y los Gobiernos e instituciones estatales y comunitarios con intereses particulares y excluyentes, darán nuevas muestras de su habilidad para llegar a arreglos que permitan a la UE continuar la vacilante andadura de los últimos años y de su incapacidad para proponer proyectos de construcción de la unidad europea que vayan un paso más allá de sus intereses particulares.

El debate y los enfrentamientos entre los socios comunitarios a propósito de las Perspectivas Financieras tienen como base la decisión de los Gobiernos de los países que son contribuyentes netos de reducir los gastos de la UE al 1% del PIB del conjunto de los socios de la UE y de rebajar, todo lo posible, el anterior límite del 1,27%, establecido por decisión del Consejo Europeo de 24 de junio de 1988. Para conseguir la reducción de sus aportaciones, los países más ricos de la UE han planteado diversas y contradictorias propuestas que han dado lugar a un complejo entramado de alianzas: seguir limando la importancia presupuestaria de la política agrícola común, congelar los fondos estructurales y de cohesión (precisamente cuando las desigualdades regionales aumentan por la ampliación al Este y los



habitantes de las regiones con menor renta se multiplican por 2,3), limitar los fondos que pueden recibir los nuevos socios a un menor porcentaje de su PIB para garantizar su utilización eficiente o, entre otras muchas, acabar con la excepción que supone desde 1984 el ya famoso *cheque británico*.

La cuantía del presupuesto comunitario, que en 2004 rondó los 112.000 millones de euros (aproximadamente un 40% del presupuesto de Francia y apenas un 10% del presupuesto central estadounidense), y las prioridades que establece en su reparto entre las diferentes políticas y objetivos comunes reflejan las dificultades para desarrollar políticas económicas y sociales desde instancias comunitarias y los límites que imponen los Estados socios a su voluntad de unidad europea.

La economía española tiene mucho que perder con las nuevas Perspectivas, y ese factor distorsiona aquí la naturaleza del debate, que se centra en cómo retrasar y limitar las

pérdidas o, desde la oposición, en criticar la cuantía de lo perdido; pero una solución satisfactoria para el conjunto de las economías comunitarias y, por tanto, para la española requeriría la ampliación del debate, tejer alianzas y acumular las fuerzas capaces de entronizar la cohesión social y territorial en el fundamento económico y político del proyecto europeo. Las políticas de cohesión social y regional son una condición necesaria para un crecimiento robusto y equilibrado del conjunto de los socios, no un simple mecanismo de ayuda (o, peor aún, de limosna) que se recibe con entusiasmo, pero que se entrega a regañadientes.

Puede que próximos acontecimientos en torno a este debate sobre los presupuestos de la UE nos den la oportunidad de hacer un análisis más detallado de su alcance, de las contradicciones que afloran a partir de las diferentes propuestas y de las alianzas que en su defensa o rechazo se hacen y deshacen. ▀

La Iglesia católica ante tres convocatorias de manifestación

Entre el 18 de junio y el 2 de julio se han llevado a cabo tres movilizaciones en las que, de una manera u otra, se ha visto involucrada la Iglesia católica española: la del 18 de junio en contra de la ley que legaliza el matrimonio entre personas del mismo sexo y su derecho de adopción; la del Llamamiento mundial contra la pobreza del 26 de junio, y la anual convocatoria del Día del Orgullo gay, lésbico... El hecho de que la jerarquía de la Iglesia católica no haya dudado en llamar a sus fieles a salir a la calle, y apoyar manifestaciones como la convocada por el Foro Español de la Familia el pasado 18 de junio en Madrid, ha producido en el seno de la Iglesia católica una división interna. Sobre ello incluimos en estas páginas, además de un comunicado de la Conferencia Episcopal Española del pasado octubre, una

entrevista a Carlos García de Andoain, de Cristianos Socialistas, y las reacciones a la actitud de la jerarquía eclesiástica de algunos grupos cristianos, como la corriente vinculada a la revista *Reinado Social*, la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII y la Comunidad cristiana popular de Lebrija. Junto a estos puntos de vista del mundo cristiano, incluimos también el texto del Manifiesto *Orgullo Ciudadano*, con ocasión de la manifestación por el Día del Orgullo gay, lésbico..., celebrada en Madrid el pasado 2 de julio (ver selección de fotos en la página 55), en donde decenas de miles de personas festejaron la promulgación de esa ley, así como las denuncias de Amnistía Internacional de la vulneración de derechos de gays, lesbianas y transexuales en todo el mundo y un artículo de Milagros Rubio sobre la familia.



Manifestación del 18 de junio, convocada en Madrid por el Foro de la Familia.

el derecho y el deber a pronunciarse públicamente

Reinado Social (junio de 2005)

Si el sentido común no lo remedia, las calles de Madrid serán este junio testigo de una manifestación católica. Convoca el Foro de la Familia, apoyado por otras organizaciones católicas. “A la calle”, titulaba hace un par de semanas el hebdomadario católico *Alba* a toda página, en son de zafarrancho de combate. Nada que objetar en principio: la calle es de todos y las decisiones, personales. [...]

Pero, bueno, no tratamos de valorar aquí la legitimidad o no de esta convocatoria. Que cada palo aguante su vela. Si nos permitimos hacer, con todo respeto, un par de consideraciones sobre su oportunidad. Ante todo, pensamos que es peligroso dar gato político por liebre religiosa; o sea, so capa de manifestación católica, de desagravio a la Iglesia católica “perseguida”, arrimar el ascua de la fe a la sardina de la política partidista pura y dura. En la medida que se haga, y no faltan señales, eso se llama en castellano engañar y manipular. Y no porque la política de partido no sea noble, que lo es cuando se hace a cara descubierta; pero no lo es tanto cuando se realiza con disfraces y caretas engañosas. ¿De verdad, con el corazón en la mano, y con un análisis mínimamente sereno de la realidad, alguien puede probar que la Iglesia española está perseguida? ¿Están las cosas tan mal como para organizar cruzadas, exacerbar ánimos, o más bien para buscar puntos de encuentro?

Por eso mismo, en segundo lugar y sobre todo, nos permitimos advertir del riesgo de, con este tipo de manifestaciones, convertir en sima la brecha cada vez más profunda dentro de la comunidad católica. Mientras nos alejamos felizmente de las dos Españas, constatamos con preocupación el riesgo, si no de dos Iglesias, sí el de una polarización peligrosa de posiciones dentro de la Iglesia. En efecto, en las últimas décadas, casi todos los problemas (sobre la fe, la moral, la liturgia, las decisiones políticas, económicas, sociales, sexuales y familiares) han sido objeto de interpretaciones de tal manera divergentes por parte de los católicos –no sólo en España–, que han conducido a una división intraeclesial quizás sin precedentes en la Historia. Así lo reconocía, ya en 1999, el documento preparatorio

del Sínodo de los Obispos: «*Hay, en realidad, dos modos diversos de concebir y de vivir la Iglesia que se confrontan y desgraciadamente se contraponen*» (número 69).

De ahí que, sobre todo después del acontecimiento mediático del relevo papal, la Iglesia católica proyecte una imagen mezcla de uniformidad casi militarizada (un solo pastor, un solo rebaño, un solo dogma, una sola liturgia... Una tropa superdisciplinada) y de pura anarquía a la vez: cada uno compra o vende lo que le place en el supermercado católico: “Creo en Jesucristo, pero no en la Iglesia”. “Si en la Iglesia, pero no en la jerarquía ni en los curas”. “Soy católico, pero no practico”. “El sexto me trae al paio”...

Lo más serio de esta imagen de la Iglesia, mezcla de uniformidad y anarquía, es que corresponde a la convivencia, nada pacífica, de dos cosmovisiones profundamente diversas. Una, *patriarcal-dogmática-clerical* (de sólo varones)-*monárquica e individualista*: lo importante es salvar la propia alma, y el criterio de discernimiento del creyente es el grado de ortodoxia. La otra visión del mundo que anima a la Iglesia es diametralmente opuesta, o sea: *fraterna-igualitaria-democrática-laica y carismática*. La ortodoxia se identifica con la ortopraxis. Nos salvamos en racimo dando de “comer al hambriento...”

Brecha y división que se visualiza sobre todo en los movimientos eclesiales: mientras unos, más tradicionales y potentes, que enfatizan la ortodoxia, gozan de la simpatía de la jerarquía, otros, más progresistas, que dan prioridad a la praxis de la justicia, de la paz... tienen una vida menos reconocida y más difícilmente reconocible. [...]

• • •

LA IGLESIA ANTE UNAS CAUSAS U OTRAS

Comunidad cristiana popular de Lebrija

Como comunidad cristiana, creyente en Jesús de Nazaret y parte integrante de la Iglesia católica, queremos manifestar nuestro rechazo a la participación de la veintena de obis-

pos españoles en la manifestación del día 18 de junio en Madrid contra la nueva ley de matrimonio, entre personas del mismo sexo.

Reconocemos y reivindicamos para la Iglesia el derecho y el deber a pronunciarse públicamente contra lo que atente la integridad familiar, la dignidad humana y el bien común, pero el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo no atenta contra nada. Por el contrario, es un reconocimiento a una realidad que existe y con la que convivimos a diario.

Podemos comprender la preocupación de la Iglesia ante lo nuevo, pero no podemos compartir su falta de sensibilidad ante los que vienen sufriendo, a lo largo de la Historia, la discriminación y el acoso por el hecho de *ser distintos a lo común*. Entendemos que ante estos acontecimientos la Iglesia debería tener una labor pedagógica de acercamiento a la realidad y no de negación; de apoyo al que sufre y no de exclusión. [...]

Como cristianos/as, nos entristece, profundamente, el no habernos encontrado, jamás, a esos obispos españoles en ninguna de las muchas manifestaciones en las que hemos venido participando contra la guerra, el hambre, las dictaduras, la precariedad laboral, la emigración forzosa, los ahogados en las pateras, los asesinatos de mujeres en el matrimonio..., hechos, todos ellos, que atentan, de forma brutal, contra la dignidad humana y la integridad familiar, privando a los niños/as de la presencia y el cariño del padre, de la madre o de los dos.

Roto el tabú de salir a la calle, esperamos y deseamos, les pedimos, que en el futuro se sumen a estas otras manifestaciones en pro de la justicia y de la igualdad en el mundo. Si no lo hacen, nos obligarán a poner en duda la intención que, según ellos, les ha guiado a participar en esa manifestación: la defensa de la integridad familiar.

El próximo día 26 de junio tendrá lugar en Madrid la primera de una serie de manifestaciones, dentro de la campaña internacional *Pobreza cero*, con el lema “Contra la pobreza, ¡presiona!”.

El hambre, y las enfermedades derivadas de la pobreza, matan a más de 500 niños cada hora. Será una buena oportunidad para que esa veintena de obispos se vuelvan a ma- ● ● ●

- ● ● nifestar por las calles de Madrid, en defensa de la integridad de la familia y los derechos del niño; actitud de la que tanto alardean en estos días.

. . .

¿A LA CALLE?

Asociación de Teólogos y Teólogos Juan XXIII

La jerarquía eclesiástica española ha decidido apoyar la manifestación pública contra la decisión gubernamental de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo y su derecho de adopción, convocada por el Foro Español de la Familia para el 18 de junio en Madrid. Algunos obispos han invitado a que sus feligreses salgan “a la calle”, un precedente discutible. De este modo –inusual en la Iglesia católica– se desautorizan algunas leyes aprobadas por el Congreso de los Dipu-

tados y se ahonda la división entre católicos con visiones religiosas y políticas diferentes. La Iglesia no es una institución política frente a otras instituciones, ni puede imponer en la sociedad su código ético. Los fieles laicos más conscientes no toleran ser tratados por los obispos como menores de edad, ni muchos de ellos están dispuestos a formar un “frente político” afín a los partidos de la derecha. Entienden su misión con otros criterios.

Nos estamos alejando del espíritu del Vaticano II, Concilio que propuso una Iglesia al servicio del reino de Dios en la sociedad, enraizada en el Evangelio de Jesucristo, samaritana con la humanidad doliente, profética frente a los poderes de este mundo y partidaria de una vida cristiana pacífica, compartida y gozosa, desde la opción por los pobres. Contemplamos a nuestros obispos crispados frente al Gobierno socialista; a los movimientos católicos neoconservadores aliados con la derecha política; a nuestros fieles

de las parroquias desorientados; y decepcionados profundamente los que proponemos otro tipo de teología, de pastoral y de Iglesia, propensa a la reforma y distanciada de la “restauración”.

No pretendemos con esta nota avalar al Gobierno socialista, con el que disintimos en ciertos puntos de su programa. En nuestra asociación hay diversidad de opiniones políticas. No estamos de acuerdo en salir “a la calle” en cuanto católicos. Que cada cristiano opte por la formación política más apropiada a sus criterios y haya libertad de decisión en el seno de la Iglesia, sin que se nos conmine a seguir un camino único. Estamos hondamente preocupados por el rumbo que está tomando la jerarquía frente a un Gobierno no confesional, legítimamente constituido, en medio de una sociedad secular y plural que rechaza consignas episcopales, propuestas desde una autoridad religiosa escasamente creíble. ■

una propuesta errónea e injusta

Conferencia Episcopal Española

El Consejo de Ministros ha aprobado hoy un anteproyecto de Ley que pretende equiparar al matrimonio la unión de personas del mismo sexo. Se trata de una propuesta errónea e injusta. Porque «el matrimonio, engendrando y educando a sus hijos, contribuye de manera insustituible al crecimiento y estabilidad de la sociedad. Por eso le es debido el reconocimiento y el apoyo legal del Estado. En cambio, a la convivencia de homosexuales, que no puede tener nunca esas características, no se le puede reconocer una dimensión social semejante a la del matrimonio y a la de familia» (Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, *Matrimonio, familia y “uniones homosexuales”*, nº 13).

Las personas homosexuales no deben ser discriminadas en sus derechos ciudadanos. Pero las instituciones sociales deben ser tuteladas y promovidas por las leyes. El matrimonio es una institución esencialmente heterosexual, es decir, que «no puede ser contraído más que por personas de diverso sexo: una mujer y un varón. A dos personas del mismo sexo no les asiste ningún derecho a contraer matrimonio entre ellas. El Estado, por su parte, no puede reconocer este derecho inexistente, a no ser actuando de un modo arbitrario que excede sus capacidades y que dañará, sin duda muy seriamente, el bien común. Las razones que avalan estas proposiciones son de orden antropológico, social y jurídico» (Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, *En favor del verdadero matrimonio*, nº 3).

La medida propuesta tendrá consecuencias negativas que afectarán a toda la sociedad. No se trata de reconocer un pretendido dere-

cho a algunas personas que en nada perjudicaría a los demás. «Si el Estado procede a dar curso legal a un supuesto matrimonio entre personas del mismo sexo, la institución matrimonial quedará seriamente afectada. Fabricar moneda falsa es devaluar la moneda verdadera y poner en peligro todo el sistema económico. De igual manera, equiparar las uniones homosexuales a los verdaderos matrimonios es introducir un peligroso factor de disolución de la institución matrimonial y, con ella, del justo orden social». «¿Será posible seguir sosteniendo la verdad del matrimonio, y educando a los hijos de acuerdo con ella, sin que padres y educadores vean conculcado su derecho a hacerlo así por un nuevo sistema legal contrario a la razón? ¿No se acabará tratando de imponer a todos por la pura fuerza de la ley una visión de las cosas contraria a la verdad del matrimonio?» (*En favor del verdadero matrimonio*, nº 4 b y c).

La adopción ha de mirar siempre al bien de los niños, no a supuestos derechos de quienes los desean adoptar. Dos personas del mismo sexo, que pretenden suplantar a un matrimonio, no constituyen un referente adecuado para la adopción. «La figura del padre y de la madre es fundamental para la neta identificación sexual de la persona. Ningún estudio ha puesto fehacientemente en cuestión estas evidencias» (*En favor del verdadero matrimonio*, nº 4 a).

Si esta legislación se llevara adelante, abandonaríamos la sabiduría humana y jurídica de toda la Humanidad. «La historia universal lo confirma: ninguna sociedad ha dado a las relaciones homosexuales el reconocimiento jurídico de la institución matrimonial» (*En favor del verdadero matrimonio*, nº 4 b). ■

se trata de tus derechos

nuestra realidad social y familiar ha cambiado profundamente en los últimos tiempos. La sociedad y las leyes han ido ampliando el concepto de familia y asumiendo estas nuevas realidades familiares, entre ellas la homoparental. Ahora se trata de acabar con la discriminación legal que aún sufren las familias que constituyen lesbianas y gays y, sobre todo, la que sufren sus hijas e hijos. Para ello es imprescindible el reconocimiento legal del matrimonio civil entre personas del mismo sexo; con este derecho, lesbianas y gays serán, definitivamente, iguales ante la ley, y sus familias recibirán el mismo trato y la misma protección que ya tienen las familias heteroparentales.

Todas y todos somos iguales ante la ley. Ésta es una garantía básica de una sociedad democrática y, por ello, no es aceptable ningún regateo en derechos. La dignidad no es negociable, y la igualdad o es completa o no es igualdad. Lesbianas y gays quieren, como cualquier otro ciudadano, poder decidir libremente si se casan o no y con quién, con todos los derechos y todos los deberes que ello implica.

Lesbianas y gays forman familias, tienen hijos. No son estériles, tienen hijos biológicos, pueden adoptar individualmente y, en el caso de las lesbianas, pueden recurrir a la inseminación artificial. Sus hijas e hijos deben tener la misma protección que el resto de niños. Y para ello es necesario que se les reconozca por derecho, legalmente, que tienen dos padres o dos madres, como ocurre ya, de hecho, en su vida cotidiana. Lo contrario es vulnerar el interés y bien del menor. Por ello, por el bien de los niños y niñas que ya crecen en las familias homoparentales, hay que regular esta situación.

La reivindicación del derecho al matrimonio es asimismo la expresión de la lucha por la igualdad y en contra de la homofobia social que aún existe. Si lesbianas y gays merecen el absoluto

respeto de la sociedad como personas, también lo merecen sus familias y sus hijos/as. Las leyes deben garantizar ese principio.

Las protestas que la modificación del Código Civil ha suscitado provienen de aquellos que no acaban de entender que las leyes las dicta el Parlamento en representación de la ciudadanía y no las confesiones religiosas, todas ellas respetables. La modificación del

Código Civil en materia de matrimonio no va contra nadie, no atenta contra los derechos de nadie, simplemente amplía los derechos de una parte de la ciudadanía, y en ese sentido, toda la sociedad se hace más libre. ■

Texto del Manifiesto (*Orgullo Ciudadano*) de apoyo a la convocatoria de manifestación por el Día del Orgullo gay, lésbico, transexual, bisexual..., celebrada en Madrid el pasado 2 de julio.



Socialistas en la manifestación del 18 de junio.



Cristianos en la manifestación del 2 de julio, Día del Orgullo gay y lesbiano.

entrevista al líder de Cristianos Socialistas, Carlos García de Andoain (*)

«la relación entre la Iglesia y el Gobierno se suavizará»

Margarita Sáenz-Díez Trias

¿actúan de colchón?

– Nuestra labor no es mediar entre el Gobierno y la Iglesia, aunque ahora trabajamos en cuestiones como el matrimonio homosexual o la religión en la escuela pública. En lo primero estamos más próximos al partido y al Gobierno que a la Iglesia. Pero no es fácil tender puentes.

– **Pide a los obispos prudencia pastoral. ¿Y a su partido, qué?**

– No tuvimos ningún papel en la elaboración de la política del partido. Nos estamos haciendo visibles ahora, no cuando se tomó la decisión.

– **Pero ¿qué opinan? ¿Qué pudo hacerse y no se hizo?**

– Hasta que nos constituyamos formalmente en otoño no fijaremos nuestra posición, pero algunos están dispuestos a casar a alguna pareja homosexual. Otros dicen que el partido tendría que haber madurado más esa posición, no hacer bandera de ella, y haber intentado un consenso en línea con Lionel Jospin y su pacto

civil de solidaridad, que reconoce la legalidad de las parejas del mismo sexo. Si hace tres años el PP y la Iglesia hubieran apoyado la fórmula de las parejas de hecho, acaso no nos hubiéramos encontrado con esta reivindicación. Es ese rechazo de ambas el que produce una aceleración en la reivindicación de una igualdad plena, incluido el matrimonio.

– **En esas fechas, el movimiento gay no reivindicaba el matrimonio. ¿Se dejó arrastrar el PSOE?**

– Reivindicaba las parejas de hecho. Si la Iglesia, en vez del todo o nada, hubiera tenido una postura abierta, acaso estaríamos como en Francia. Hubiera sido interesante haber marcado los tiempos en la toma de decisión. Pero desde que el partido lo decide, ya es irreversible.

– **¿La Iglesia ha ido a por todas?**

– La Iglesia hace bien en defender la especificidad de la institución del matrimonio, pero hace hincapié en la heterosexualidad cuando el matrimonio tiene otros muchos elementos, como la donación mutua sin reservas, sin límites. Tie-

ne también la faceta pública, de creación de una realidad nueva sobre la base de la unión entre dos personas que genera unos derechos.

– **Hay múltiples opciones.**

– Hay parejas homosexuales y heterosexuales que quieren vivir juntas, otras buscan el reconocimiento de algún derecho derivado de esa convivencia, y otras más, tanto homosexuales como heterosexuales, quieren vivir su unión en términos de institución matrimonial. Es muy importante no ignorar las diferencias entre esos tres niveles distintos de institucionalización. Hay que mantener la singularidad de la institución del matrimonio, y dar opción a que cada pareja se acoja a alguna de las tres fórmulas.

– **¿Coinciden los obispos? No todos se manifestaron.**

– Hay unanimidad en rechazar la equiparación jurídica entre la unión homosexual y el matrimonio, pero hay diferencias importantes sobre el papel de la Iglesia en la sociedad. A la manifestación acudió una minoría (entre 15 y 18) dentro del total de 70 obispos. Pero no fueron ni el presidente de la Conferencia Episcopal, ni el cardenal Amigo, de Sevilla, ni el arzobispo de Barcelona, Martínez Sistach, ni otros más que ocupan el centro del episcopado. Y creo que esa manifestación y esa postura, si se quiere silenciosa, de muchos obispos, será determinante; un punto de inflexión.

– **¿En qué sentido?**

– Muchos piensan que nos encontramos ante una escenificación de la máxima ruptura entre el Gobierno y Iglesia, pero yo creo que no. La relación entre ambos va a suavizarse. Podemos asistir poco a poco a una posición más templada de una Iglesia que manejará con menos tremendismo su posición. ▀

(*) Teólogo y psicólogo, y concejal de Sestao (Vizcaya). Esta entrevista fue publicada en *El Periódico* (de Catalunya) el pasado 28 de junio.



Manifestación del Foro de la Familia.

maneras de vivir

Milagros Rubio

LA familia sí importa. Y mucho. Por eso duele que haya quienes se empeñen en negar las familias de los demás y reclamen que sólo se reconozca la suya. Que sólo se dé por válido “su” modelo familiar. Cabe, incluso, observar la paradoja de quienes afirman que para formar una familia es imprescindible que se unan una mujer y un hombre y, por supuesto, procreen, y a la par optan por el voto de castidad y el celibato. ¿Qué hacen, entonces, el cardenal, los 19 obispos y las religiosas y los religiosos que ostentaban carteles con el lema “familia = hombre y mujer”? ¿Niegan con su vida la familia misma? Su opción es tan legítima como la de las personas a quienes pretenden negar el derecho a la felicidad. Mienten descaradamente, además, quienes niegan el derecho a contraer matrimonio a personas del mismo sexo y, paralelamente, afirman no ir contra nadie. Van contra homosexuales y lesbianas porque, por el hecho de serlo, les niegan derechos que tienen reconocidos quienes no lo son. O, al menos, quienes dicen no serlo.

Aluden incluso al diccionario. Tertulias y tertulianos llevan semanas diciendo que el diccionario de la lengua española dice que el matrimonio tiene lugar entre hombre y mujer. Esto, dicho así, es una gran manipulación. La lengua, toda lengua, es algo vivo. Quieren que hablemos del diccionario, pues hagámoslo, pero rigurosamente. En el número 189 de la *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*, Cristina Gelpí, del Institut Universitari de Lingüística Aplicada, escribe un interesante artículo sobre “Diccionarios del español en Internet”. En él, entre otras cuestiones, explica: «Un diccionario es, ante todo y por su objetivo natural, un producto lingüístico, pero es también un producto histórico, cultural, social, temporal, económico e ideológico. Es decir, un repertorio lexicográfico está condicionado por el momento histórico en el que se ha producido; por la situación cultural que refleja y que lo genera; por el valor de autoridad que se le atribuye; por la vigencia de las informaciones que contiene; por el coste económico que implica su elaboración y su adquisición; por la representación del mundo que ofrece. Un diccionario es, pues, un producto concreto, situado en un momento del tiempo, con una vigencia limitada y con unas posibilidades restringidas. Aunque nacen ya como objetos imperfectos...».

Una vez aclarado que los diccionarios no son los que determinan las leyes ni las ideas, sino que son las ideas las que se recogen en las dicciones, cabe incluso añadir que hay diccionarios que, a pesar de los periodos excesivamente dilatados en ocasiones que median entre los cambios que la Real Acade-

mia Española incorpora al diccionario, van por delante de nuestros ínclitos defensores de “su” familia, y punto. Existen diccionarios que se hacen eco de cambios de envergadura que se están produciendo ya, incluso si aún no han tenido lugar en nuestro entorno. Así, por ejemplo, tengo en mis manos el *Nuevo Espasa ilustrado 2000* (ya tiene unos añitos); en él aparecen distintas acepciones para el término “matrimonio”. La que está relacionada con “Derecho”, que es, sin duda, la que nos ocupa, dice: «Contrato bilateral entre un hombre y una mujer (algunas legislaciones admiten tácita y excepcionalmente el matrimonio entre personas del mismo sexo) para formar una comunidad de vida». La diferencia entre este diccionario y quienes pretenden negar el derecho del matrimonio entre personas del mismo sexo, es que el diccionario es capaz de mirar más allá de su ombligo, y el Foro Español de la Familia y sus acompañantes, no. O si lo hacen, es para negar a los demás el derecho a tener modelos diferentes al suyo.

ANCLADOS en “su” razón, no se contentan con su falta de reconocimiento a los derechos de los demás, sino que pretenden imponer su lógica como la única cierta, olvidando incluso que ya Pascal decía: «Hay razones del corazón que la razón no conoce». Posteriormente, el concepto de la razón y sus variantes se ha ido enriqueciendo. María Zambrano, en su *Método de la razón poética*, explica: «... la verdadera experiencia no puede darse sin la intervención de una especie de método... Ha sido indispensable una cierta aventura y hasta una cierta pérdida en la experiencia, un cierto andar perdido el sujeto en quien se va formando. Un andar perdido que será luego libertad». Quizás sea eso lo que les falta a los intransigentes. A quienes no admiten que “la familia” pasó a la Historia. Que existen “las familias”, “los amores”. Quizás les falte algo de aventura, de caminar en la cuerda floja, de un «andar perdido que será luego libertad».

Mientras no quieran dar pasos de búsqueda, mientras opten por anclarse en su verdad inamovible y petrificada, que permitan al menos que los demás vivan felices a su manera. Eso sí, sería hermoso, no sólo para el resto sino también para ellos mismos, que se atreviesen a salir del ostracismo. A comprender que hay mucho más amor que el que se encierra en el círculo que pretenden cuadrar. Les animo a dar el paso con los versos de la canción de Leño: «Descuélgate del estante y si te quieres venir, tengo una plaza vacante. Maneras de vivir».

**Anclados en “su”
razón, no se contentan
con su falta de
reconocimiento
a los derechos de
los demás, sino que
pretenden imponer
su lógica
como la única cierta.**

Milagros Rubio es concejala de Batzarre.

Trabajadora es la revista que edita la Secretaría Confederal de la Mujer de CC OO. Reproducimos parte de una entrevista de Carmen Briz a Margarita Pintos, teóloga, docente y defensora de los derechos humanos, incluida en el número 16 de esa publicación (junio de 2005).
Dirección: calle Fernández de la Hoz, 12, 3ª. 28010 Madrid. Tel.: 91 702 80 95.
Correo electrónico: trabajadora@ccoo.es. Web: www.ccoo.es/sindicato/mujer.html.

USTED es feminista y también miembro de la Iglesia católica. ¿Se entiende esto bien desde los sectores progresistas o continúan existiendo muchos prejuicios al respecto?

– Me siento muy ligada a Concepción Jimeno de Flaquer, una escritora nacida en 1850 en el pueblo de Alcañiz (Teruel). Ella era feminista y católica, un drama en aquella época. En el prólogo de su obra escribió lo siguiente: «Los evangelios de la mujer: “Evangelio significa buena noticia, como sabrán mis lectoras. La buena noticia para las mujeres de hoy es el feminismo». Ella es mi eslabón perdido, siempre hay mujeres que han hecho cosas interesantes y que nos han precedido.

Por el hecho de ser mujer, la Iglesia ya te discrimina. Si eres conservadora o en un círculo ligado a la jerarquía, un poco menos. Cuanto más alejada de la jerarquía y más cercana a la Teología de la Liberación, más discriminada serás. Por otro lado, algunos movimientos feministas se enfadan mucho porque piensan que, bueno, en realidad, no puede ser que seas católica. En España o eres católica conservadora o no eres. No existe otra posibilidad. Por ejemplo, las bostonianas eran evangélicas y reivindicaban una lectura nueva de la Biblia para el acceso al voto, pero movimientos como éste no han existido en nuestro país.

Me he educado en una tradición religiosa y trabajo desde una perspectiva feminista, analizando la realidad teológica a través de conceptos como patriarcado, género y ciudadanía. Todavía hay pocas mujeres del ámbito teológico que escriban en esta dirección. Soy teóloga feminista.

– **Católicas por el derecho a decidir, corriente Somos Iglesia, Mujeres y Teología son algunas de las organizaciones**

donde las mujeres están planteando cambios. ¿Cómo es el panorama actual en nuestro país?

– Mujeres y Teología reúne a mujeres de todo el Estado. Su último encuentro anual fue en Palma de Mallorca bajo el título *Cain, ¿dónde está tu hermana?*, en relación con la violencia contra las mujeres. Somos Iglesia no es tan específico de mujeres, pero es una alternativa de Iglesia, promueve un nuevo concilio para que las cosas se decidan desde abajo. Católicas por el derecho a decidir se centra en que los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres sean considerados derechos humanos. Estos movimientos se van internacionalizando.

– **Pertenece a la Asociación de Teólogos Juan XXIII desde su fundación en 1981. ¿Sigue habiendo razones para su existencia?**

– Dirijo un seminario con una duración de 9 meses, los necesarios para parir, donde elaboramos teología feminista. Antes de 1981 no había ninguna asociación de teólogos y teólogas.



Yo creo que ha marcado una manera de vivir la teología, próxima a la Teología de la Liberación. La ventaja es que es una asociación civil y así puede ser independiente. Si estuviera sometida al Derecho canónico, cada congreso, cada actividad, debería pasar el visto bueno de la jerarquía católica.

– **Hay una gran cantidad de mujeres que forman parte de la Iglesia católica. Algunas desean ejercer los ministerios (confesar, dirigir la misa, dar la comunión, casar, formar parte del obispado, arzobispado, cardenalato, papado...) ¿Qué se lo impide?**

– Casi llegan al 60% las mujeres católicas en nuestro país. Las religiosas son quienes van a hacer posible el cambio en la Iglesia. La mayoría ya han tomado conciencia del “ser mujer” y trabajan desde los lugares más duros con personas excluidas, supliendo en muchos casos las tareas de los Estados. Yo creo que serán los sujetos de cambio, porque son muchas y porque están organizadas en órdenes religiosas.

El sacerdocio no es un derecho, es una vocación, un servicio. No puedo creer que en el *Catecismo de la Iglesia Católica* se diga que Dios llama sólo a los varones para el ministerio ordenado, porque no creo que Dios discrimine a las mujeres. Si la vocación es una llamada de Dios, no hay argumento. Si hay mujeres que tienen esa vocación, ¿cuál es el impedimento? Si se trata de un derecho que se nos niega, que nos lo digan también. Porque ahora mismo las mujeres no pueden tomar decisiones, se nos niegan los derechos. No hay argumentos para negar la ordenación a las mujeres excepto el que seamos desiguales.

– **Joseph Ratzinger es el autor de una carta que asom-**

bró por su pobreza filosófica, en donde las mujeres aparecían retratadas sólo como cuidado-ras (1). ¿Significa Ratzinger la elección del conservadurismo, la vuelta a Santo Tomás de Aquino? (2).

– Entonces él era cardenal y presidente para la Comisión de la Doctrina de la Fe. A él le llegaban las preocupaciones de las mujeres y se decidió a escribir esta carta de respuesta a los movimientos de mujeres. Con ella viene a decirles: “ustedes ocupan un lugar subordinado en la Iglesia. No hay más que hablar del tema”. No puede basarse en fuentes, por eso es pobre. No puede basarse en filosofías ni antiguas ni modernas. No podía citar argumentos. Es un texto pobre para un hombre que tiene una gran talla intelectual. Da la sensación de que a las mujeres no hay ni que argumentarles.

– **El nuevo Gobierno está poniendo en marcha leyes y medidas que no están siendo aplaudidas por la Iglesia católica...**

– Creo que el Gobierno está haciendo cosas muy importantes: la retirada de las tropas de Irak, la ley de violencia de género (con sus matices), legalizar a los inmigrantes, la ley de matrimonios homosexuales... Pero en el momento en que la Iglesia se cruza por medio los acuerdos son difíciles. Ni siquiera Felipe González pudo terminar con la financiación pública de la Iglesia. Y esto es fundamental para garantizar la laicidad de la sociedad española. ■

(1) *La Carta a los obispos de la Iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y el mundo* fue publicada el 31 de julio de 2004.

(2) Decía Santo Tomás de Aquino que las mujeres son una cosa “imperfecta y ocasional” y que son los hombres los únicos que tienen “discernimiento” y, por tanto, “razón”.

El Ecologista es la revista de Ecologistas en Acción. De su número 44 (verano de 2005) tomamos su editorial, titulado "¿Quién debe a quién?". Dirección: calle Marqués de Leganés, 12. 28004 Madrid. Tel.: 91 531 27 39. Correo electrónico: comunicación@ecologistasenaccion.org. Web: www.ecologistasenaccion.org.

¿Quién debe a quién? La pregunta no es inocente y la respuesta dependerá de a quién vaya dirigida. Si es formulada a organismos internacionales como el FMI, Gobiernos de países del Norte... su respuesta será clara: los países del Sur tienen, en concepto de intereses, una deuda externa con nosotros. Por el contrario, si la pregunta se hace a quienes viven en los empobrecidos países del Sur, como los agricultores de la región colombiana de Arauca, la respuesta a esa misma pregunta encontraría otro tipo de deudores: la empresa Repsol que ha obtenido pingües beneficios a costa de desplazar a los indígenas y de destrozar la naturaleza de esa región.

Diferentes deudas y diferentes acreedores. Unas más sonadas que otras. La menos conocida: la deuda ecológica. Ésta se puede definir como la deuda contraída por los países enriquecidos (o por las multinacionales, a las que también se

les puede aplicar el concepto) a consecuencia del expolio continuo de los recursos naturales de los países empobrecidos, de un intercambio comercial desigual y del aprovechamiento casi exclusivo del espacio ambiental global como sumidero de sus residuos. Un ejemplo paradigmático es el denominado cambio climático que, siendo un fenómeno generado en su mayoría por los países ricos, se sufre a escala global. Pero se podrían encontrar miles de casos acerca de los impactos que han causado en los ecosistemas de los países pobres actividades como la deforestación para el consumo de madera o de productos cármicos en los países ricos. Estos países no tienen capacidad para imponer unas mínimas restricciones ambientales o sociales. Se producen entonces destrozos impagados, aquellos que se denominan en economía neoclásica, de forma eufemística, externalidades.

Deuda externa y deuda ecológica no están desconectadas. Por su condición de deudores, los países pobres se encuentran en una posición de desventaja a la hora de negociar, lo que lleva a que no puedan imponer restricciones ambientales a las multinacionales extranjeras y a que tengan que aceptar contratos injustos. En palabras de Herman Daly, la deuda externa es esencialmente una forma de apoderarse del futuro. Así se explica que la deuda aumente año a año. ¿Cómo explicar que los países del Norte sigan prestando dinero y aumentando con ello la deuda de los países pobres? Es más fácil de entender cuando se observa que los créditos que se conceden – los famosos créditos de “ayuda al desarrollo” – llevan adjuntos una serie de ventajas para las empresas del país que presta. Se da, por tanto, la paradoja de que cuanto más se presta, más fácil es conseguir asentar empresas en un país y más ● ● ●

Illacrua. Actualitat i Alternatives es la revista que edita, en catalán, la Associació Cultural Illacrua. En su número 130 (mayo de 2005) publica un reportaje fotográfico titulado "Otras vidas", con fotos y textos de Edu Ponce, sobre la experiencia de dos grupos de personas que, momentáneamente, encontraron y crearon un lugar para vivir que tenía que ver con ellos, más allá de lo que les ofrecía un mundo de hipotecas, pisos amontonados y alquileres abusivos. De uno de esos relatos, "Llucalari", publicamos una de las fotos y el texto que lo acompaña. Dirección: Via Laietana, 45, esc. B, pral. 2ª. 08003 Barcelona. Tel.: 93 552 98 78. Correo electrónico: apostrof@apostrof.coop.

A finales de 2001, se inició la ocupación de la antigua base militar española de Llucalari, situada encima de una roca pelada, al sur de la isla de Menorca. Los terrenos de la base llegaban desde la residencia de oficiales, las armerías o los comedores de la tropa, hasta los antiguos cañones que aún apuntaban al mar. Algunas de las instalaciones fueron rehabilitadas como residencias y se montaron un centro social y un huerto. Más adelante, fueron equipadas con un regenerador eléctrico y un sistema de riego por placa solar, y se rehabilitó uno de los cañones como taller. Durante más de tres años, la antigua base de Llucalari se convirtió en el pueblo de Llucalari, donde llegaron a vivir, entre adultos y niños, más de 30 personas en invierno y hasta 60 en verano. El 12 de abril de este año, las personas que vivían en Llucalari fueron desalojadas. ■



4. Territorio y negocio:

- Mafia inmobiliaria y modelo de ciudad, *Rosario del Caz, Pablo Gibosos y Manuel Saravia.*
- Políticos que juegan al trompo, *José Manuel Hernández.*
- Territorio, negocio, resistencia, *Fernando Sabaté.*
- El Parlamento de Canarias se une al boicot institucional a la Ley de El Rincón, *Coordinadora Ecologista Popular El Rincón.*
- Defensa de la Iniciativa Legislativa Popular sobre protección de la costa noroeste de Granadilla, *José Luis Fumero.*
- El negocio energético en Canarias, *Antonio Hernández.*
- El descubrimiento del Frente Marítimo de Las Palmas de Gran Canaria, *Iván Darías.*
- Se vende Canarias, handicap cero, *Ramón Pérez.*

27. Et cétera:

- La era post-Arafat, *José Abu-Tarbush.*
- UE: ¿democracia o plutocracia?, *Carlos Taibo.*
- Dar gato por liebre, *Francisco Morote.*
- No al ALCA, *Mailer M. Mattié.*
- El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja, *Pilar Sanpedro.*
- De don Juan a doña Juana, *Luis Alsó.*
- Breves.

42. A fondo:

- Manifiesto para la renovación de la Historia, *Eric Hobsbawm.*

46. Propuesta gráfica:

- Silverio López Márquez.

48. Culturas:

- Estadísticas y geografía, *Dolores Campos-Herrero.*
- Señora tatuada, *Juan Claudio Acinas.*
- Ética global para un mundo globalizado, *Rodrigo F. Rodríguez.*
- «Volvemos a vernos», de Isabel Delgado, *Roberto García de Mesa.*
- Versos del maquis, *Celso Amieva.*
- ¡Qué buen "spot", compañero Marx!, *Humberto Eco.*

Disenso

Revista canaria de análisis y opinión
Apartado de Correos 1.113
35070 Las Palmas de Gran Canaria.
Calle de San Antonio, 57, 1º B
38001 Santa Cruz de Tenerife.

condonada y, en segundo término, denunciar que el actual orden mundial es injusto y que el modo de vida que existe en los países ricos no sería posible sin que existieran países pobres que llevan siglos siendo explotados. 

desarrollo, por lo que necesita préstamos. El círculo creciente de la deuda está cerrado.

¿Quién debe a quién? no es reclamar el pago de dinero en concepto de deuda ecológica, sino reclamar, en primer lugar, que la deuda externa debe ser

● ● ● fácil es impedir que un país pobre ponga trabas ambientales y sociales a las actuaciones de las empresas extranjeras, aumentando con ello la deuda ecológica. A su vez, cuanto más debe un país, menos dinero puede dedicar a su propio

PENSAMIENTO CRÍTICO

Pensamiento crítico para una acción solidaria. Comprender el mundo para transformarlo

20 de julio de 2005

Xabier Aierdi
La inmigración en el País Vasco

Ignasi Álvarez
La financiación autonómica. Cataluña: reforma estatutaria y financiación

Augusto Bordera
Matar por nada, morir por nadie

Caroline Inrand et Pierre-Arnaud Perrouy
La diversité des camps d'étrangers en Europe: Présentation de la carte des camps de Migreurop

Saul Landau
Chinese influence on the Rise in Latin America

Domingo Martínez
La letra y la imagen de los derechos humanos

Omar Oke
Balance de legislatura

Adolfo Pérez Esquivel
Hacia dónde va el Gobierno argentino, y los nuevos escenarios

Michelle Perrot
Madeleine Rebérioux (1920-2005)

Boban Stojanovic
Un espacio seguro para hombres diferentes

Francisco Torres
De la asimilación al pluralismo. Inmigración y gestión de la diversidad cultural en las sociedades contemporáneas

Agustín Unzuñunzaga
¿y después del proceso de normalización?

Iñaki Urdanibia
¿Todo es biología?

Xesús Veiga Buxán
Elecciones autonómicas en Galicia. Un nuevo ciclo político

Gemma Zabaleta
Construyendo la esperanza

Anteriores

Publicaciones

Libros

Por temas

e-mail

¿Desea recibir en su correo nuestra página?

Recibir mensual

Para contactar con
pensamientocritico@pensamientocritico.org

Manuel Llusia
Los referendos de Francia y Holanda

XXII Congreso Mundial de Filosofía del Derecho y Filosofía Social.
Derecho y Justicia en una sociedad globalizada

Mikelazulo Kultur
Elkartearen 10.
urteurrena

www.pensamientocritico.org

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo, 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@bitmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 45 euros, 6 60 euros. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 75 euros;

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nº: Piso: Localidad: Nombre:
 Calle: Provincia: D.P.:
 Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL Nº: c/.....

POBLACIÓN: PROVINCIA: D.P.:
 ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO DE CUENTA:

FIRMA

Nombre:
 Calle:
 Nº: Piso:
 Localidad:
 Provincia:
 D. P.: Teléfono:

DIRECCIÓN PARA ENTREGAR

NO RELLENAR

FECHA:

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barçay's, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065-40199-85-0001013067.

la lucha contra la pobreza



El G-8 se ha reunido los días 7 y 8 de julio. Los temas tratados fueron: el cambio climático, la situación económica mundial, las políticas nucleares y África. Para esta última estaba programado un encuentro con los jefes de Estado de Argelia, Etiopía, Ghana, Senegal, Suráfrica y Tanzania, más algunos dirigentes de la UA. La presión, las movilizaciones y las críticas masivas contra los grandes países ricos llegaron al centro de la reunión. Al final de la cumbre, toda la propaganda de los mandatarios reunidos sobre su preocupación por la pobreza y el cumplimiento de la Declaración del Milenio mostró su verdadera cara: otras son sus inquietudes y prioridades.

La Declaración del Milenio *el octavo objetivo*

Este texto es la transcripción de una larga conversación con Pablo J. Martínez Osés, coordinador de la campaña *Pobreza cero*, fórmula que ha adquirido en España de la mano de la Coordinadora de ONG de Desarrollo la campaña mundial *Llamamiento Mundial para actuar contra la Pobreza*, una amplia coalición internacional de asociaciones y organizaciones sociales de más de cien países.

La Declaración del Milenio incorpora en su texto ocho objetivos de desarrollo. Prácticamente, todos ellos contienen objetivos que deben alcanzarse en 2015. En un periodo de quince años, todos los Gobiernos del mundo se planteaban metas como erradicar la miseria en el mundo y la pobreza extrema, acabar con la discriminación de género, conseguir un nuevo modelo de desarrollo más sostenible, conseguir la escolarización universal para todos los niños y niñas del mundo, proporcionar las suficientes atenciones sanitarias y medicinas para prevenir y tratar todas las enfermedades en el planeta.

Esta declaración no surgía de la nada. Contiene en esos ocho objetivos, de forma bastante resumida y en algunos casos rebajados, los distintos compromisos que en los años noventa se habían hecho en las diferentes cumbres temáticas que Naciones Unidas había organizado: la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Río, de 1992; la Cumbre de la Alimentación en Roma, en 1996; la de Desarrollo Social, en 1995; y la de Pekín sobre Género y Desarrollo, en 1995. En todas estas cumbres, sin excepción, con las firmas de prácticamente todos

los Gobiernos del mundo y con el amparo de Naciones Unidas y la participación cada vez más activa de los diversos movimientos sociales de muchos países del mundo, se establecían una serie de objetivos, de planes de acción y de propuestas bastante concretas. Pues bien, en la mayoría de los casos, esas propuestas han quedado incumplidas, aunque se han registrado avances en algunos sectores.

Una de las virtudes de la Declaración del Milenio, de los ocho objetivos que se firman en el año 2000, es su sencillez:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
2. Lograr la educación primaria universal.
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.
4. Reducir la mortalidad infantil.

En la mayoría de los casos, esas propuestas han quedado incumplidas, aunque se han registrado avances en algunos sectores.

5. Mejorar la salud materna.
6. Combatir el sida, el paludismo y otras enfermedades.
7. Garantizar la sostenibilidad ambiental.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Los siete primeros objetivos forman parte de la agenda de los países empobrecidos o en vías de desarrollo; el octavo objetivo, menos preciso y más amplio a la vez, se incluye en la agenda de los países ricos, los países del Norte, los países donantes en términos de ayuda, o los países desarrollados o industrializados, como el nuestro. Esto no quiere decir que en los países que a partir de ahora voy a denominar ricos, entre ellos España, no haya factores de exclusión y de generación de pobreza y de poblaciones vulnerables muy fuertes, y que en muchos casos son muy similares a los factores que generan la exclusión a escala internacional.

Actualmente, después de los casi cinco años transcurridos desde esta Declaración, todos los informes, aun los de los más optimistas, que suelen ser los del BM y algunos otros, indican que ninguno de los Objetivos del Milenio firmados y comprometidos en el año 2000 serán cumplidos en 2015, de continuar las actuales tendencias en cuanto a disminución de la proporción del número de pobres o el aumento del acceso a la enseñanza y al agua potable.

Se han observado algunos resultados, pero muy circunscritos a países como China e India, que por su gran cantidad de población influyen de forma decisiva en las proporciones. Sin embargo, es igualmente cierto que la mayor parte de África se está quedando estancada, y partes de América Latina y Asia Central están experimentando un aumento de los niveles de pobreza en vez de un descenso. Además, los avances registrados en China e India se refieren casi exclusivamente a las áreas mejor comunicadas y cercanas a los puertos de mar, mientras que las zonas más aisladas y rurales presentan datos mucho menos alentadores.

Cuando se plantean los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se dice que se quiere reducir a la mitad en 15 años el número de personas pobres en el planeta, hay una voluntad explícita de que cada país –y dentro de cada país grande, cada sector vulnerable–, cada sector de la población, en términos rurales y urbanos, pueda reducir a la mitad la pro-

porción de personas pobres que viven en la miseria o la pobreza extrema. Desde hace dos años, en el propio informe que el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, elabora anualmente para la Asamblea General, se han incorporado en todas las tablas de medición las cifras de la realidad urbana y rural de cada uno de los países, y se está hablando específicamente de formalizar estrategias y políticas de lucha contra la pobreza en las zonas rurales, en zonas con dificultades de acceso a las infraestructuras.

Y la situación sigue ahora mismo tal y como todos hemos escuchado desde hace un tiempo. El 10% de la población manejamos más del 70% de los recursos en términos mundiales. Por cada euro de Ayuda Oficial al Desarrollo que entregamos a los países del Sur, ofrecemos 6 euros de subvención a nuestras vacas, a nuestra industria ganadera. De ahí la importancia que tiene fijar nuestra atención y acción en el objetivo octavo de La Declaración del Milenio: por una asociación mundial para el desarrollo.

A los Gobiernos de los países en desarrollo se les pide que tomen medidas serias para fortalecer la gobernabilidad, la defensa de los derechos humanos, y especialmente, políticas de lucha contra la corrupción. Por suerte, y gracias a la insistencia de estos países, la declaración del milenio finalmente incluyó el objetivo octavo como uno más. En él se dictan cuáles son las responsabilidades de los países ricos, y es el que, de alguna forma, ofrece garantías de posibilidad de cumplimiento a los demás países.

Este objetivo encierra en sí mismo tres elementos fundamentales que son los que nosotros hemos convertido en nuestra agenda de reivindicaciones. Lo que exigimos es algo que está firmado por Naciones Unidas y recomendado por parte de todas las instituciones financieras y no financieras a escala internacional, y que a pesar de ello está siendo sistemáticamente incumplido: la Ayuda Oficial al Desarrollo, el tratamiento de la deuda externa y algunas cuestiones sobre comercio internacional.

La Ayuda Oficial al Desarrollo

Quien más y quien menos oyó hablar en su momento del 0,7%, que es la cifra total que desde 1972 se comenzó a ● ● ●

Pobreza Cero

Extracto de un texto de Rafael Díaz Salazar publicado en diversos medios de comunicación

- A finales del siglo XX los habitantes de Europa y Estados Unidos gastaron 17.000 millones de dólares anuales en alimentos para animales domésticos, pero no lograron invertir los 13.000 millones de dólares anuales necesarios para eliminar el hambre.
- En el año 2000 la Unión Europea subvencionaba con 913 dólares a cada vaca de su territorio y destinaba 8 dólares a cada persona africana para ayudarla a salir de su pobreza.
- Actualmente, 70 personas tienen una riqueza superior a la renta de 1.455 millones de pobres asiáticos.
- La financiación anual del programa mundial contra el sida y la malaria es igual a lo gastado durante medio día en una guerra ilegal contra Irak.
- La llamada Ayuda Oficial al Desarrollo destina sólo 17 de cada 100 dólares de sus fondos a combatir la pobreza extrema.
- Con sólo aplicar un impuesto del 0,5% a las transacciones cambiarias (*tasa Tobin*) se habría obtenido en 1994 año un billón y medio de dólares. Esa cantidad era más que suficiente para erradicar la pobreza en el mundo, dado que para reducirla a la mitad en 10 años sólo se necesitaban 135.000 millones de dólares anuales (el 0,5% del PIB de los países ricos en 2005).

Las reglas actuales del comercio internacional causan empobrecimiento. La campaña *Pobreza Cero* defiende la seguridad alimentaria en los países del Sur a través de una política de soberanía nacional que les permita controlar el impacto de las exportaciones agrarias de los países ricos, fijar impuestos justos a las empresas transnacionales establecidas en sus territorios e impedir la privatización de servicios básicos como el suministro de agua. Para lograr este objetivo es imprescindible acabar con la política norteamericana y europea de subsidios a las exportaciones, así como con las presiones del FMI para reducir aranceles. En numerosos países del Sur es más barato el kilo de arroz o maíz proveniente del mundo rico que el producido por los agricultores locales, lo cual provoca su ruina. Téngase en cuenta que el 75% de los pobres son campesinos. La política del FMI en este ámbito está siendo nefasta (*).

La deuda externa es el principal mecanismo de empobrecimiento. Por cada dólar que los países del Sur reciben por AOD pagan cinco por el servicio de la deuda. Este pago es superior al gasto público en salud o educación en bastantes países. La campaña demanda la cancelación del cien por cien de la deuda bilateral y multilateral con el fin de destinar estos fondos a la lucha contra la pobreza. La propuesta inicial del G-8 de condonar una parte de la deuda multilateral de 18 países ha sido duramente criticada porque no abarca la mayor parte de la deuda y excluye a muchos países empobrecidos. La ONU ha reconocido que al menos 62 Estados no podrán conseguir el objetivo de reducir a la mitad su pobreza en 2015, si no hay una cancelación del total de su deuda.

Rafael Díaz-Salazar es profesor de Sociología de las Desigualdades Internacionales en la Universidad Complutense.

(*) El Parlamento de Ghana aprobó un sistema de aranceles para proteger a sus agricultores pobres y el FMI obligó al Gobierno a rebajarlos como condición para recibir nuevos préstamos.



Manifestación en Madrid de la Campaña "Pobreza Cero" el 26 de junio de 2005.

● ● ● recomendar como el porcentaje del PIB que los países ricos deberían destinar para la Ayuda Oficial al Desarrollo a los países pobres. En términos mundiales, la Ayuda Oficial al Desarrollo está ahora mismo en un 0,23%-0,24%. Jamás se ha llegado en estos 30 años al 0,7%, jamás se ha llegado más allá del 0,3%, cifra alcanzada en 1990. Desde entonces, ha ido disminuyendo progresivamente. Desde el año 2000, en que se plantea este compromiso para el milenio, no se ha percibido ningún incremento. En el caso de España, esa cantidad es muy similar. En el último año del que tenemos presupuesto computado y analizado, el año 2003, fue el 0,23% de nuestro PIB.

Prácticamente, tenemos que triplicar, tanto en España como en el resto de los países ricos, la Ayuda Oficial al Desarrollo que se recomendó en 1972. En España, el Gobierno socialista –lo digo por si alguien no lo sabe– se ha comprometido en su programa electoral a alcanzar el 0,5% para 2008, al final de esta legislatura. Si está de nuevo al frente de la siguiente, llegaría al 0,7% en 2012, cuando queden tres años para alcanzar las metas de La Declaración del Milenio. A juicio de las ONG, llega demasiado tarde. Aunque hay que reconocer que ningún otro Gobierno español ha adquirido un compromiso tan explícito ni tan reiterado.

Pero no sólo es importante el incremento de la ayuda para alcanzar esa cifra que tiene ya casi un carácter mítico. Es, si cabe, más importante la calidad y eficacia de la ayuda. Hay tres elementos respecto a la eficacia que son muy importantes.

El primero es que existen 50 países en el mundo, calificados por Naciones Unidas como los países menos avanzados, que están insertos en una trampa y en una espiral de pobreza de la que es absolutamente imposible que salgan si no tienen Ayuda Oficial al Desarrollo en grandes cantidades para ser capaces de soportar sus presupuestos sociales, sus inversiones en sanidad, educación, acceso al agua potable, saneamiento, instituciones democráticas, etc. Una gran cantidad de asuntos que durante un periodo bastante prolongado han de ser financia-

En términos mundiales, la Ayuda Oficial al Desarrollo está ahora mismo en un 0,23%-0,24%. Jamás se ha llegado en estos 30 años al 0,7%, jamás se ha llegado más allá del 0,3%, cifra alcanzada en 1990.

dos desde el exterior. Por eso es esencial que los países ricos focalicen una cantidad importante de esa ayuda en esa cincuen-tena de países.

Existe el compromiso concreto, adoptado en 1995, que estipulaba que el 0,15% del PIB de cada país fuera destinado como Ayuda Oficial al Desarrollo para los países menos avanzados. Es decir, del 0,7%, que sería el total de la Ayuda Oficial al Desarrollo, una quinta parte aproximadamente debería estar destinada a los países menos avanzados. La mayoría de estos países –unos 40– son del África subsahariana.

En España, el año pasado se ejecutó la cifra más alta de toda la historia de la cooperación española dirigida a los países menos avanzados: alcanzó el 0,02%. Nuestra cooperación con estos países es ridícula, no sólo desde la perspectiva de alcanzar el 0,15%, sino que es ridícula comparada con la que aportan nuestros vecinos europeos y comparada con las recomendaciones y llamamientos de todas las instituciones internacionales. Hay razones para que sea así nuestra cooperación. Y con esto entro en el segundo de los elementos relacionados con la calidad de la ayuda.

Uno de los motivos es que nuestra cooperación ha estado ligada a dos aspectos de la realidad española. Uno es el aspecto histórico-cultural. Nuestra cercanía histórico-cultural con los países latinoamericanos ha hecho que éstos sean nuestro principal foco de atención. En América Latina sólo hay un país que está dentro de esos cincuenta menos avanzados: una ex colonia francesa, que, por lo tanto, no tiene lazos histórico-culturales con España, de la que no ha recibido ni una peseta. Se ha empezado a trabajar con Haití hace poco más de un año, y este es el primer año en el que aparece Haití como país prioritario en el plan anual de cooperación del Gobierno español. El resto de los países son los denominados de rentas medias.

Pero nuestra cooperación ha estado dirigida hacia América Latina no sólo por razones histórico-culturales, sino también por intereses comerciales. La ayuda española está todavía excesivamente vinculada a los intereses comerciales. Es muy significativo, por ejemplo, que el país que más ayuda recibió de España en 2003 fue China; y el segundo, Marruecos.

Cuando se analiza qué tipos de ayuda se conceden o cuáles son los instru-

mentos utilizados para esa ayuda, nos encontramos con casos como el ya indicado, el de China, el mayor país receptor de España en 2003, con tres proyectos nada más, tres préstamos, tres créditos FAD.

Y este es el segundo aspecto sobre el carácter de la ayuda, que es un clamor a nivel europeo y a nivel mundial desde que se firmó La Declaración del Milenio: la Ayuda Oficial al Desarrollo debe estar desvinculada de los intereses comerciales. Eso significa, en primer lugar, que las prioridades geográficas, la selección de países, se debe hacer en función de criterios de lucha contra la pobreza, a partir del apoyo de estrategias nacionales de lucha contra la pobreza de países concretos; y en segundo lugar, que se debe dar prioridad a los trabajos destinados a los servicios sociales básicos, a la lucha contra la discriminación de poblaciones marginadas, de las mujeres, de las minoría étnicas, y contra la falta de acceso a los medicamentos esenciales, al agua potable, a las vacunas, a la prevención, etc.

En este caso, en lo que se denomina los sectores de cooperación, a qué tareas se destina, hay también una recomendación desde el año 1995 de que, al menos, el 20% de la ayuda total que cada país realice, debe de ir destinada a servicios sociales básicos. En el caso de España tampoco llegamos a ese porcentaje: apenas alcanzamos el 13% o 14%, dependiendo del año.

En el marco de ese clamor que mencionaba antes de desligar lo que es la Ayuda Oficial al Desarrollo de los intereses comerciales, es fundamental que los créditos FAD desaparezcan, porque sistemáticamente han privilegiado las necesidades exportadoras de determinadas empresas españolas y no han ejecutado proyectos de lucha contra la pobreza, o vinculados a estrategias nacionales de reducción de la pobreza, y, además, han generado deuda externa en la mayoría de los casos. No podemos seguir entregando dinero a los países empobrecidos con la condición de que con ese dinero compren bienes y servicios de nuestras empresas.

Yo he vivido durante un tiempo en Nicaragua y he conocido escuelas arrasadas por el huracán Mitch que después fueron equipadas con pupitres, pizarrones, sillas, material escolar importado desde Valencia, que son mucho más caros que lo que podrían costar en ese

país. Con el mismo dinero utilizado para equipar 30 escuelas se podrían haber equipado 90 o 100. Además de que ese dinero podía haber ido a parar a los mercados locales y, por tanto, lo productores, los pizarreros, en cada país podían haberse beneficiado de una inyección de inversión.

Es un clamor el que se restrinja la ayuda ligada a cuestiones muy relevantes que, por requerir alta tecnología, obliguen a que sean empresas españolas las que tengan que ejecutar esos proyectos. Habitualmente, y ésta es una de las ventajas de la globalización económica, casi todo se puede comprar en cualquier mercado. Y si algo no se puede comprar en el propio país, seguramente que hay mercados regionales en los que se pueden adquirir los materiales más adecuados para el propio desarrollo del país, más acordes con su cultura, y por supuesto, más baratos.

La deuda externa

El segundo elemento incluido en el objetivo de fomentar una asociación mundial para el desarrollo es la cancelación de la deuda. Desde el año 1996, existe una iniciativa a escala mundial para la cancelación de la deuda de los países pobres altamente endeudados. Se trata de países que están dentro del conjunto de los 50 países menos avanzados, más otros que no llegan a alcanzar los 1.000 dólares anuales de renta *per cápita*. En el caso latinoamericano, este listón se eleva, y ahí ya entran Honduras, Bolivia y Nicaragua, que son los siguientes países en términos de renta.

Pero de todo este conjunto de países, que son unos 70, con menos de 1.000 dólares *per cápita*, se analiza cuáles son los que están altamente endeudados con un ratio de exportaciones que es una salvajada. Aquellos países que tengan una deuda superior al 250% del valor de sus exportaciones son los países considerados "altamente endeudados". Éste es un criterio muy discutible, porque los que alcanzan el 249% también tienen una deuda enorme, y lo mismo se puede decir de los que llegan al 200% o al 150%. Pero ése es el ratio acordado a nivel internacional.

A los 38 países seleccionados se les exige el cumplimiento de una serie de medidas macroeconómicas. Previamente han de presentar una documentación ● ● ●

Los ODM: el mínimo de los mínimos

Parte de una entrevista
a Susan George (*)

– ¿El ciudadano europeo sabe qué son los Objetivos del Milenio (ODM)?

– No se han explicado bien: tantas cifras aturullan. Pero mejor que haya ODM, claro. Aunque realmente estos mismos temas ya estaban en la agenda internacional hace 35 años.

– ¿El Sur ve los ODM como solución?

– Saben que son el mínimo de los mínimos. El Sur está harto de que la cooperación no se centre en los derechos humanos, de que no cambien las normas del comercio injusto. ¿Cómo puede seguirse ignorando que, más allá de la ayuda del Norte, es el Sur el que ayuda al Norte? Le ayuda con la inmigración, con el pago del servicio de la deuda. El Sur teme que los ODM enmascaren verdades. Baste con pensar que el número de víctimas del tsunami equivale al de personas muertas al mes por malaria o tuberculosis, o al de mujeres y niños esclavizados cada dos meses.

– G-8, Organización Mundial del Comercio, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional: ¿los grandes poderes escuchan ya a la sociedad civil?

– Creo que siguen sordos, sobre todo en cuanto a negociar un cambio en las normas de propiedad intelectual y en patentes, así como en los subsidios agrícolas. Los movimientos por otra globalización no piden utopías, sino medidas políticas: hay que cerrar los paraísos fiscales, donde se refugia el dinero culpable de la desigualdad; y hay que gravar las transacciones de capital y los beneficios de las multinacionales.

(*) *El País*, 27 de junio de 2005. Susan George es presidenta del Transnational Institute de Amsterdam y vicepresidenta de ATTAC-Francia.

- ● ● para permitir la evaluación internacional –proceso que viene a durar 4 o 5 años– que les califique como países a los que corresponde cancelar la deuda.

Esta iniciativa no ha conseguido los objetivos que se planteaba. De los 38 países, sólo 8 han logrado dar la nota necesaria en el último punto de la iniciativa, es decir, recibir una condonación que, como media, no alcanza el 40% de la deuda y en algún caso no supera el 8%. Mientras tanto, estos países han tenido que cumplir toda una serie de condiciones macroeconómicas referidas a la estabilización de precios, contención de la inflación, reducción del gasto público, etc.

Sin embargo, tenemos un país al que se le ha condonado el 92% de la deuda externa en tan sólo 5 o 6 meses: Irak. A partir del mes de junio, cuando comenzó el periodo preelectoral, Paul Bremer llevó a cabo acuerdos de cancelación y abolición directa de la deuda.

Pongo el ejemplo por señalar algo que durante mucho tiempo veníamos dicién-

do las asociaciones y los movimientos sociales: la cancelación de la deuda no es un problema técnico sino de voluntad política. No hay ningún problema técnico cuando un país, una institución multinacional acreedora cancela la deuda.

Se ha argumentado contra ello con diversas razones: que si las balanzas de pago, que si las cuentas corrientes, que si los activos por cuenta corriente, que si los problemas de corrupción... No creo que Irak esté ahora mismo en la mejor situación para garantizar la buena utilización de los activos que vaya a conseguir por el hecho de no tener que pagar un servicio de la deuda tan importante como el que tenía que pagar. Y sin embargo, llevamos décadas pidiendo que se le cancele la deuda a los países más pobres del planeta, incluso a condición de que inviertan esos activos en educación, en salud, en servicios sociales básicos, y no conseguimos esa cancelación.

España debe condonar o cancelar el 100% de la deuda bilateral con el conjunto

de los países menos avanzados, sin excepciones. Y eso hay que añadir otras iniciativas que en nuestro caso son relevantes.

El Estado español ha cooperado, fundamentalmente, con países de rentas medias. Nosotros somos acreedores de unos pocos países menos avanzados –hablo de 22 o 23–, y el monto de las deudas no es muy elevado. Pues bien, para el conjunto de países de rentas medias se propone el canje de la deuda por servicios sociales básicos. Existen iniciativas de canje de la deuda por educación y también por atención a la salud. Es algo tan sencillo como que el activo contable que va a quedar liberado, porque desaparece la obligación de ese país de devolver ese dinero durante bastantes años, en este caso a España, debe ser dirigido por la institución acreedora a financiar una estrategia nacional de educación, al establecimiento de un sistema de salud pública y de atención a zonas rurales.

El nuevo Gobierno español ha puesto en marcha dos operaciones, que al parecer van a ser importantes, de canje de deuda por educación. Una en Ecuador, y otra en Argentina. Pero hay que estar atentos, porque los primeros datos que aparecen de la primera de esas operaciones, la de Ecuador, parecen anunciar que esos fondos liberados van a estar parcialmente ligados a la compra de bienes y servicios o a la contratación de empresas españolas para la construcción de escuelas (*).

El comercio internacional

Termino con la tercera de las grandes reivindicaciones: la relativa al comercio internacional. Tradicionalmente, las ONG han tratado de forma habitual tanto el asunto de la Ayuda Oficial al Desarrollo como el de la deuda; sin embargo, no han analizado tanto el del comercio, que casi siempre se ha tratado desde la órbita del comercio justo.

Ahora se está hablando de otra cosa: se habla de que –y así se señala claramente en el informe de Naciones Unidas–, aunque todos los países del mundo cedan el 0,7% a partir del año que viene, aunque todos los países del mundo lo hicieran con una buena calidad, aunque todos los países acreedores o donantes condonaran toda la deuda, los países empobrecidos del mundo, después de un primer empujón financiado



Las tiras blancas protagonizan las movilizaciones mundiales de lucha contra la pobreza.
Arriba: en Niamey (Níger), el 1 de julio. Abajo: en Madrid.

la cancelación de la deuda por el G-8 grandilocuencia y engaño

exteriormente por esa cancelación de la deuda, volverían a hundirse progresivamente, y la brecha ente países pobres y ricos iría agrandándose. ¿Por qué? Porque actualmente las normas con las que están establecidos los intercambios comerciales a escala mundial están amañadas y se aplican con un doble rasero. Para los países ricos se aplican de una forma y para los países pobres de otra.

La OMC, que aparentemente reúne a todos los países, es una organización en la que no existe una toma de decisiones democrática. Ya no digo que se haga como en Naciones Unidas, donde cada país tiene un voto, que tal vez podría ser lo ideal. Ni siquiera como en las instituciones financieras como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, en las que cada país vota en función de las aportaciones económicas que hace, y estas cuotas están limitadas, es decir, que un país no podría pagar todo para tener todos los votos. En la OMC se toman las decisiones en salas que la secretaría técnica decide abrir o cerrar arbitrariamente a los países que quiere. La secretaría técnica de la OMC llama, por supuesto, al G-8, y a países del grupo de los 77 de las economías poderosas con problemas de exclusión fuerte, como Brasil, Rusia, etc., a los que cree oportuno, y si hay alguno que no le interesa se queda fuera.

Los países más pobres del planeta, los que viven en la miseria extrema, por supuesto esos 50 países y alguno más, están sistemáticamente fuera de las negociaciones. Y sin embargo, son miembros de la OMC, tienen la obligación de serlo. Ninguna institución financiera les concedería un préstamo, por ejemplo, si no fueran miembros de la OMC, aunque no puedan acceder a la toma de decisiones.

Éste es el tema general, pero hay dos más concretos dentro de las reivindicaciones relacionadas con el comercio internacional. En el año 1981, cuando ni siquiera existía la OMC como tal, se emprendió lo que se conoció como la Ronda de Negociaciones Comerciales de Uruguay. Se firmó una agenda de objetivos en el terreno comercial con puntos muy complejos, si duda; ● ● ●

(*) Un agregado de la embajada ecuatoriana en Madrid, en una entrevista, al ser preguntado si esa iniciativa era una buena noticia para Ecuador, contestaba: «Por supuesto, y además le diré que estoy seguro de las escuelas que nos van a construir [y cita dos empresas españolas], que van a ser de altísima calidad y no van a tener problemas».

La Alianza Española Contra la Pobreza (1) considera “engañosa” la propuesta del G-8 sobre la cancelación del 100% de la deuda multilateral de 18 países pobres (2). Tras conocer los detalles que se han divulgado del acuerdo, la Alianza considera que es «una medida escasa, excesivamente condicionada, sin garantías y claramente insuficiente para resolver el problema del sobreendeudamiento de los países más empobrecidos».

Las cifras hasta ahora anunciadas por los cuatro países que acordaron esta propuesta en el G-8 (Estados Unidos, Reino Unido, Holanda y Canadá) llegarían, en el mejor de los casos, a los 16.700 millones de dólares en diez años. Sólo en los últimos cinco años, los países del África subsahariana han pagado 65.538 millones de dólares en el servicio de la deuda externa. En términos generales, de alcanzarse el tope anunciado, apenas supondrá el 10% de alivio del total de la deuda de los países de bajos ingresos. Si el objetivo real fuera permitir el cumplimiento de los Objetivos del Milenio, sería imprescindible que se cancelara inmediatamente el total de la deuda a los 62 países más empobrecidos del mundo.

Los países seleccionados por la propuesta son aquellos que han cumplido las condiciones macroeconómicas impuestas por el Banco Mundial y el FMI en el marco de la iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC, en sus siglas en inglés), es decir, que han alcanzado el llamado “punto de culminación”. El marco de esta iniciativa se ha demostrado claramente insuficiente, además de polémico, durante sus casi diez años de existencia puesto que a los países empobrecidos no sólo se les imponen recetas macroeconómicas con un importantísimo costo social, sino que se mide la capacidad de endeudamiento de un país en función de sus exportaciones, y no en función de garantizar la suficiente inversión en servicios sociales básicos para cumplir los Objetivos del Milenio.

Por otro lado, los países del G-8 mencionan que el alcance real de la propuesta de condonación se realizará hasta donde lleguen las aportaciones voluntarias de los países donantes, que aliviarían parcialmente el servicio de la deuda durante diez años. «Una vez más, los países donantes evitan realizar un compromiso vinculante contante y sonante, y dejan a su arbitrariedad la inversión económica necesaria», asegura la Alianza. «Esta situación difícilmente liberará de forma efectiva los presupuestos nacionales de estos países, que deberán esperar continuamente la buena voluntad de los países donantes. Además, gran parte de la deuda de los países más empobrecidos alcanza plazos de amortización de 30 o 40 años, por lo que el alivio presupuestario no es más que pan para hoy y hambre para mañana».

En el mejor de los casos, esta medida tan sólo saneará a corto plazo algunas cuentas públicas de países en los que la mitad de la población malvive con menos de un dólar diario –tal y como dice la propuesta–, hasta permitir que estos países contraigan nuevos créditos y, con ello, vuelvan a incrementar su deuda. «Se trata de aliviar unas deudas que jamás serán pagadas, para contraer nuevas deudas», afirma la Alianza. «La cancelación de la deuda debe realizarse para el conjunto de los países empobrecidos y de forma que no se someta a esos países a devastadoras condiciones macroeconómicas que les impida elegir su propio modelo de desarrollo económico, social y sostenible».

La Alianza Española Contra la Pobreza concluye, por último, que es el momento de «realizar acciones políticas que puedan resolver los problemas; se acabaron las declaraciones grandilocuentes y engañosas que tan sólo persiguen réditos políticos, mientras se mantiene la indigna situación de pobreza, injusticia y desigualdad. Los políticos de los países donantes deben demostrar su voluntad política real de erradicar la pobreza con compromisos vinculantes a la altura del desafío».

(1) La Alianza Española contra la Pobreza engloba a más de 1.000 colectivos sociales, sindicatos, iglesias, ecologistas y de solidaridad.

(2) Los 18 países son: Benin, Bolivia, Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Guayana, Honduras, Madagascar, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Ruanda, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia. Catorce pertenecen al África subsahariana.



Delegados de la Cumbre alternativa al G-8 en Edimburgo (primeros de julio de 2005).

● ● ● pero había uno que aquí importa reseñar, una reclamación esencial de todos los países del Sur: que las grandes economías, los grandes mercados económicos del Norte eliminaran o redujeran sus barreras arancelarias.

Durante estas dos últimas décadas, los países del Norte, a través de las instituciones financieras internacionales en las que tienen la mayoría de los votos, han exigido a los países del Sur que liberalicen sus economías, que destruyan sus barreras arancelarias, que dejen de proteger su economía, que hagan más atractiva la inversión extranjera, que abaraten los costes laborales...; y, sin embargo, desde la Ronda de Uruguay hasta ahora los países ricos no sólo no han cumplido esa misma exigencia, sino que tanto EE UU como la Unión Europea han ampliado sus barreras comerciales. Se les ha cambiado de nombre: lo que antes se llamaban aranceles ahora se llaman cuotas, pero siguen siendo lo mismo.

Esa realidad hace que Naciones Unidas exija, en el contexto de La Declaración del Milenio e incluso desde antes, que tanto la UE como EE UU eliminen las barreras arancelarias, especialmente para dos tipos de productos, que son los más sensibles para los países del Sur: los productos agrícolas y los textiles. Existen muchos productos que, en las mismas condiciones que los países ricos les exigen a los del Sur en el seno de la OMC, serían competitivos en nuestros mercados, y no lo son porque no pueden acceder a ellos. Y si consiguen

hacerlo es a través de pagos elevadísimos, de cuotas, de aranceles que encarecen mucho el producto en venta. Ésa es la primera de las cuestiones, la eliminación de barreras.

La segunda es la eliminación de subsidios a la exportación. Citaré un ejemplo que contó una ex ministra holandesa de Cooperación. En Mozambique, que era uno de los países más ganaderos de toda África, hace cinco años se dejó de producir leche. La leche que consumen actualmente la compran en los mercados locales y es leche en polvo holandesa. ¿Por qué dejó de producir leche este país? Pues porque un litro de leche en polvo holandesa vendido en Maputo resulta más barato que el precio de coste de producción local para tenerlo en el mismo mercado de Maputo. A eso se llama *dumping*, a colocar en mercados externos productos a precios por debajo del coste de producción. Eso a veces se puede hacer porque tenemos una tecnología más avanzada, la capacidad de producir con más calidad. Puede haber razones de este tipo, llamadas de "mercado", que pueden explicar este hecho. Lo que es indignante es que en el 70% o 75% de los casos en los que se han descubierto precios *dumping* de productos provenientes del Norte en países del Sur, estos productos habían sido subvencionados.

Es decir, en la UE, con nuestros impuestos se paga a empresas holandesas, españolas, europeas en definitiva, para que sobreproduzcan y para que su pro-

ducción se oriente a la exportación de los excedentes de esa sobreproducción; es decir, se subvenciona a esas empresas de tal forma, que al final el costo neto de los productos colocados en el mercado de un país del Sur hace que se derrumbe la economía local de ese sector. Esto es una realidad mucho más habitual de lo que podríamos creer, y viene siendo denunciada enérgicamente por las organizaciones de productores, agrícolas y ganaderas—sobre todo en el sector de la alimentación—, sin que la UE haya tomando medidas serias.

La eliminación de esas subvenciones es una prioridad para que los productos locales sean viables, sean sostenibles y, por lo tanto, emprendan actividades empresariales, productivas y económicas que están en la base del desarrollo de cualquier país.

Por lo tanto, la Ayuda Oficial al Desarrollo, la cancelación de la deuda y las nuevas normas sobre la justicia comercial constituyen una agenda que da para muchos temas de qué hablar y de qué discutir, y que son el centro del llamamiento mundial contra la pobreza. Este llamamiento mundial contra la pobreza lo apoyan casi 900 entidades en más de un centenar de países. Lo que se ha propuesto es que el año 2005 sea el año de la lucha contra la pobreza y que esta campaña salga a la calle, a la opinión pública, a debate, particularmente en los países ricos, para exigir a nuestros Gobiernos que, como mínimo, cumplan los objetivos de desarrollo mundial. ■

África

De los diversos textos publicados en *Le Monde* y *El País* sobre África en vísperas de la cumbre británica del G-8 o en los inicios de esta reunión, recogemos aquí estos recortes.

«Las ayudas ofrecidas por los grandes defensores del libre comercio permiten colocar enormes cantidades de algodón en el mercado, lo que provoca una caída de los precios y deja fuera de circuito a los países del Sur a pesar de su bajo coste de producción. Las pérdidas ocasionadas por esta práctica desleal para Burkina Faso son superiores al beneficio que aportaría una posible condonación de la deuda exterior, según datos de Oxfam. El Norte recoge con una mano lo que dio con la otra, asegura esta ONG británica.

El mundo conoce esta mecánica infernal desde que en junio de 2004 Brasil consiguió que la Organización Mundial del Comercio (OMC) condenase a Estados Unidos por subvencionar el algodón. El año anterior, cuatro países africanos (Benin, Burkina Faso, Malí y Chad) llevaron el caso a la cumbre de Cancún (México), pero no obtuvieron resultados concretos. “Sin subvenciones, el algodón estadounidense costaría dos veces y media más que el precio mundial; el algodón europeo, tres veces más y el conjunto de las filiales africanas estarían en equilibrio”, asegura Tiendrebeogo [empresario burquinés].

[Philippe Bernard, *Le Monde*, miércoles 6 de julio de 2005]

«Las contestaciones contra el G-8 no se limitaron a las calles de Edimburgo sino que se trasladaron hasta el África subsahariana, el continente que más espera de las decisiones de los países ricos. La ciudad de Fana, en el oeste de Malí, acoge desde ayer el IV Foro de los Pueblos, especie de *cumbre de los pobres* en oposición a la *cumbre de los ricos*. Unos 2.000 representantes de ONG africanas, americanas y europeas

—entre ellas numerosas asociaciones de campesinos— se reúnen en Fana para discutir sobre el desarrollo en África.

“Queremos decir *no* al empeoramiento de los términos de intercambio entre el norte y el sur del mundo”, declaró Barry Aminata Touré, presidenta de la Coalición de Alternativas Africanas a la Deuda (CAD), el principal organizador del encuentro. El gran tema de debate será el problema que las ayudas financieras a los productores occidentales causan a las economías africanas. Sólo en el sector del algodón los subsidios de los gobiernos occidentales a sus productores causaron una pérdida estimada de 600 millones de euros a los campesinos africanos entre 1998 y 2003, según la CAD. La elección de Fana como sede de la cumbre es simbólica, pues es una de las mayores ciudades productoras de algodón de Malí.

Touré insistió en que “esa *cumbre de los pobres* debe contribuir a reforzar el *contrapoder ciudadano*, poner a los gobiernos africanos y los de los países ricos frente a sus responsabilidades”. Como recordó un abogado presente en Fana, “no basta con perdonar la ●●●



Las contestaciones contra el G-8 no se limitaron a las calles de Edimburgo sino que se trasladaron hasta el África subsahariana, el continente que más espera de las decisiones de los países ricos.

Comparación entre África subsahariana y la zona euro (en 2003)

	África	Zona euro
Población (millones)	704	307
Esperanza de vida (años)	45,6	78,9
Mortalidad infantil (x 1.000, menores de un año)	101	4,2
HIV (% entre 15 y 49 años)	7,2	0,3
Uso eléctrico per cápita (Kwh)	457	5.912
Renta per cápita (dólares)	500	22.810
Carreteras pavimentadas (% sobre el total)	13	95
Vuelos (salidas anuales)	348.000	3.500.000

- ● ● deuda o decir que África es una prioridad. Es necesario que los africanos participen en su futuro”».

[Agencias, *El País*,
7 de julio de 2005]

. . .

«Más de 100.000 niños soldado empuñan el fusil en algún rincón del África subsahariana, en cualquiera de las guerras, abiertas o latentes, que desangran el continente: de los 13 millones de fallecidos en el mundo en conflictos a gran escala en la última década, 12 millones son africanos, según Naciones Unidas. Las cifras son tan contundentes que África parece condenada a la espiral de la guerra y la muerte. Y sin embargo, la tendencia es la contraria: a trompicones y con grandes dificultades, los procesos de paz avanzan. [...]

Pese a contar la mayoría con procesos de paz en marcha, los conflictos armados que considera abiertos son: Burundi, Costa de Marfil, Somalia, Nigeria (región del Delta del Níger), República Democrática de Congo (RDC, regiones de Ituri y Kivus), Sudán (región de Darfur) y Uganda. La situación más delicada es la de Darfur, que desde febrero de 2003 suma más de 70.000 muertos y 2 millones de desplazados. [...]

“Las causas de los conflictos varían, pero hay características comunes: instituciones débiles, pobre gobernación, autoritarismo, pobreza, desigualdad y exclusión de las minorías”, sostiene la Comisión para África creada por el Gobierno británico para tratar de mejorar la situación del continente, que añade otro factor clave: “Hay una conexión entre petróleo o riquezas minerales y riesgo de conflictos”.

Esta conexión es, a juicio de Itziar Ruiz-Giménez, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Grupo de Estudios Africanos, más útil para explicar buena parte de los conflictos que las teorías conocidas como del “nuevo barbarismo”, que definen las guerras africanas como “irracional, anárquica y salvaje” y basan la explicación en antagonismos étnicos “a menudo inventados por el colonialismo”. “Podemos ver el conflicto de Darfur sólo como una lucha de la élite árabe musulmana contra africanos cristianos; y sin embargo se descubrieron depósitos de petróleo en la zona”, apunta Ruiz-Giménez.

Además de petróleo, en África se encuentran dos tercios de los recursos mi-

nerales del mundo: diamantes, oro, platinó, coltán. Según Ruiz-Giménez, “a menudo ni siquiera se lucha por el control del Estado; sólo por los recursos”. Algunos autores hablan incluso de la “maldición de los recursos”.

No sólo los africanos pelean por ellos. La responsabilidad de empresas occidentales en esa lucha ha sido puesta de manifiesto por instituciones públicas y privadas. La misma comisión británica, que denuncia que “la mayor parte de exportadores de armas pueden encontrarse en el G-8”, concluye: “Un mejor comportamiento de las compañías extranjeras podría mejorar el clima de paz en África. En ocasiones, empeoran inconscientemente las cosas con sus ejércitos privados, pero algunas compañías expenden el conflicto a sabiendas. Pagan sustanciales sumas de dinero a criminales de guerra. Algunas incluso proporcionan armas”».

[“Millones de muertos después”,
artículo de Pere Rusiñol, *El País*,
29 de junio de 2005]

. . .

«Cada año millones de africanos padecen y mueren de enfermedades que no matan a casi nadie en los países ricos. Entre los niños menores de cinco años, la mortalidad es de un fallecido cada tres segundos. Sucumben a enfermedades como el rotavirus, las enfermedades neumocócicas y la malaria, que en los países desarrollados se evitan con vacunas sistemáticas, se curan con medicamentos fácilmente asequibles, o están bajo control.

Estas enfermedades, además de engendrar miseria humana en África, agotan tanto los recursos y la productividad que perjudican la economía en su totalidad. Por ejemplo, algunas estimaciones muestran que si los países ricos hubiesen hecho en África lo que hicieron para

Cada año millones de africanos padecen y mueren de enfermedades que no matan a casi nadie en los países ricos. Entre los niños menores de cinco años, la mortalidad es de un fallecido cada tres segundos.

sí —erradicación de la malaria—, el PIB anual sería de 100.000 millones de dólares más con respecto al de hoy. Incluso una reducción de un 10% de las infecciones por paludismo hubiese permitido incrementar el PIB un 0,3%. Imagínese lo que podría aportar una mayor disminución de la malaria y de otras enfermedades debilitantes.

La buena noticia es que ya se ha realizado la mayor parte del duro trabajo de lucha contra estas enfermedades en África. Estos últimos años, gracias a los esfuerzos aplicados de ciertos actores públicos y privados, se han puesto en marcha, o se están poniendo, soluciones capaces de poder proporcionar a los africanos el mismo nivel de seguridad sanitaria que existe en los países ricos.

Por ejemplo, los esfuerzos de la Alianza Mundial para las Vacunas y la Inmunización y su socio, el Vaccine Fund, han salvado más de 670.000 vidas permitiendo a los países inmunizar a los niños contra la enfermedad por Hib (*Haemophilus influenzae* tipo B), la tos ferina y la hepatitis B. El Fondo Mundial para la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria ha permitido tratar contra el sida a 1,6 millones de personas en tres años y suministrar bastantes mosquiteras tratadas con insecticida para proteger a la mitad de las familias en África contra los mosquitos que transmiten la malaria.

Mientras tanto, ciertos programas de desarrollo de nuevos medicamentos y vacunas contra las enfermedades que actualmente afectan particularmente a los africanos, como la malaria, los rotavirus y las enfermedades neumocócicas, han mostrado recientemente resultados prometedores. [...]

Se alzan voces importantes en África para decir que los africanos están dispuestos a tomar parte en este proceso. Por ejemplo, Nelson Mandela, como individuo y a través de la Fundación Nelson Mandela, ha puesto énfasis en la lucha contra las enfermedades como un campo en el que la ayuda puede tener el mayor impacto. Mandela y otras personas han dejado claro que los africanos están preparados para desarrollar sus propias soluciones y ser responsables del uso eficiente de los fondos que reciben».

[“Salvar millones de vidas en África”,
artículo de Gro Harlem Brundtland y
Michel Camdessus,
El País, 2 de julio de 2005]

EE UU reaviva la amenaza nuclear

Estados Unidos persigue una nueva generación de armas atómicas más pequeñas y sofisticadas, pero igual de temibles y peligrosas. Quienes más saben de cuestiones nucleares advierten del enorme peligro que esta iniciativa puede suponer para toda la Humanidad.



Centro de investigación de nuevas armas nucleares en Los Álamos (Nuevo México).

Jesús Martín

Junio de 2005

«**e**n el lugar de la explosión, ésta crea un cráter de 100 metros de profundidad y 400 de diámetro. Al cabo de un segundo, la atmósfera se enciende y se transforma en una bola de fuego de 800 metros de diámetro». Así comienza un informe realizado en el año 2000 por la Asociación de Físicos Internacionales para la Prevención de la Guerra Nuclear en el que se describen los efectos pro-

bables de una sola arma nuclear de un megatón, de las que existen docenas en los arsenales ruso y estadounidense.

Y continúa de la siguiente manera: «La superficie de la bola de fuego irradia el triple de luz y calor de un área comparable en la superficie solar, extingue en cuestión de segundos toda forma de vida que esté debajo y emite radiaciones a la velocidad de la luz que provocan graves quemaduras instantáneas a las personas situadas en un área de hasta casi cinco kilómetros. Doce segundos después, la onda

expansiva de aire comprimido alcanza una distancia de 5 kilómetros y arrasa fábricas y edificios de oficinas. [...] Al menos el 50% de la gente situada en la zona muere de forma inmediata antes de sufrir los efectos de la radiación o la tormenta de fuego subsiguiente».

Algo muy parecido sucedió en Hiroshima hace ahora 60 años, y es un recordatorio que utiliza el que fuera secretario de Defensa de Estados Unidos en los años sesenta, Robert McNamara (1), para advertir de un riesgo muy bien conocido por él, que pudo haberse ● ● ●

- ● ● repetido con motivo de la crisis de los misiles de Cuba y que, en su opinión, vuelve a estar de plena actualidad por culpa del país al que sirvió desde tan alto cargo.

Y no le faltan motivos para preocuparse. A principios de este año, el Gobierno norteamericano encargó a sus expertos el estudio de un programa destinado a diseñar una nueva serie de armas nucleares más modernas y eficaces con el fin de reemplazar a las aproximadamente 10.000 que aún tiene en su poder. El programa se completaría con la renovación de cabezas atómicas y plataformas lanzamisiles e incluso con un escudo nacional contra misiles balísticos para mejorar la capacidad de contraataque.

Aún no es más que un proyecto, pero ya han empezado a activarse muchas alarmas. «El proyecto para diseñar una nueva generación de armas nucleares eleva el riesgo de que se dispare la carrera nuclear mundial», decía un editorial del *New York Times* en el mes de febrero. Al propio McNamara le parece asombroso que tantos años después de terminar la guerra fría, la política nuclear de Estados Unidos siga siendo la misma. E igualmente alerta de la posibilidad de que, si se mantiene esta política, será inevitable la proliferación de armas nucleares. Además de Corea del Norte e Irán, que ya han alcanzado un nivel preocupante, países como Egipto, Arabia Saudí, Siria y Taiwan no tardarían en ponerse a trabajar en sus propios arsenales. Y con la tecnología nuclear campando libremente, incluso Osama bin Laden podría llegar a conseguir su objetivo declarado de fabricar una bomba atómica.

Si bastante llamativa resulta la advertencia de McNamara, no es menos alarmante la realizada recientemente por Joseph Rotblat (2), premio Nobel de Física y firmante, en 1955, de un manifiesto, junto a Albert Einstein, Bertrand Russel y otros científicos, que avisaba de las crudas consecuencias de una guerra nuclear. A sus 97 años, y como único componente vivo de aquel grupo, dice tener la obligación de actualizar aquella advertencia.

FRACASO DEL TNP

La reaparición del anciano Rotblat se debió precisamente a un hecho que a él le pareció preocupante, pero que ha pasado desapercibido para la mayoría de la población: el fracaso de las negociaciones para renovar el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), firmado en 1970. La Conferencia de la ONU que se realiza con este fin cada cinco años fracasó estrepitosamente en mayo ante la imposibilidad de conciliar las posturas de Esta-

Kofi Annan ha recordado que en el mundo hay unas 27.000 armas nucleares desplegadas y varios miles de ellas están en alerta permanente, es decir, dispuestas a entrar en acción con un margen de 20 minutos.

dos Unidos, Irán y Egipto acerca de la nueva situación creada al conocerse el acercamiento iraní a la tecnología nuclear. Egipto, por su parte, insistió en la necesidad de imponer a Israel ciertas restricciones respecto a la transferencia de material nuclear. Estados Unidos se opuso tajantemente, y el resultado fue el mencionado fracaso de la ronda.

El secretario general de la ONU, Kofi Annan, considera que lo ocurrido es muy grave, ya que, durante los últimos 35 años, el TNP ha evitado que se hiciera realidad la predicción de que en este momento habría en el mundo un mínimo de 25 países con armas nucleares. El Tratado no ha podido impedir cierta desbandada, especialmente desde su última revisión en 2000 (Corea del Norte se retiró en 2003, Libia ha admitido que trabajó en un proyecto clandestino durante años, y se ha descubierto que Irán ha estado haciendo lo mismo durante casi dos décadas), pero se ha consolidado como el único foro supranacional capaz de evitar males mayores.

A la vista de lo sucedido, Kofi Annan ha recordado que en el mundo hay unas 27.000 armas nucleares desplegadas y varios miles de ellas están en alerta permanente, es decir, dispuestas a entrar en acción con un margen de 20 minutos. También ha llamado la atención sobre la existencia de redes clandestinas de contrabando de material nuclear, como la del científico pakistaní A. Q. Khan, que han demostrado que la proliferación no es solamente cosa de los Estados. Y por todo ello ha pedido a las naciones que integran la ONU que la reunión anual de jefes de Estado y de Gobierno de septiembre sirva para desbloquear las negociaciones del TNP.

EL CASO IRANÍ

El nudo más difícil de desenredar es el debate que enfrenta a los países que insisten en que la expansión de la tecnología del ciclo de combustible nuclear es una amenaza

intolerable que conduce sin remedio a la proliferación (que son los del llamado Club Nuclear, con EE UU a la cabeza) con los que reclaman su derecho a utilizar la tecnología nuclear con fines pacíficos, según recoge el propio TNP. El caso más notorio es Irán.

En el país de los ayatolás, el derecho a desarrollar un programa atómico es una cuestión de orgullo nacional. Por un lado se basa en las necesidades energéticas de un país de 70 millones de habitantes que sólo tiene capacidad para producir unos 30.000 megavatios de electricidad, mientras que la demanda esperada durante los próximos años sobrepasa los 100.000. Para las autoridades de la república islámica es, además, una vía para acabar con los problemas que le ha causado el aislamiento internacional al que ha estado sometida desde la revolución de 1979. La inmensa mayoría de los políticos que se presentaron como candidatos a las elecciones de junio, e incluso los reformistas que no lo han hecho como forma de presión contra el régimen, están de acuerdo en que su país tiene derecho a utilizar la tecnología nuclear con fines pacíficos.

Y lo que es más importante en Irán: el Consejo de los Guardianes de la Constitución, una institución ultraconservadora por la que pasan todas las leyes del país, aprobó recientemente la legislación sobre "Adquisición de tecnología nuclear para fines pacíficos", al certificar que es conforme a la *sharia* o "ley islámica".

Según un experto, el Irán actual está dividido entre quienes apoyan esto último y quienes opinan que su país debería desarrollar el arma nuclear con el fin de defenderse de un posible ataque de Estados Unidos o Israel. Y ambos han mostrado ya su inquietud. Cuando se descubrió que Irán había ocultado la realización de experimentos con plutonio y que se preparaba para comenzar un programa de enriquecimiento de uranio, las autoridades estadounidenses iniciaron una campaña de presión contra ese país que desencadenó una serie de amenazas mutuas.

Finalmente, como señal de buena voluntad, el Gobierno iraní accedió a paralizar su programa y negociar su futuro con tres países de la Unión Europea (Francia, Alemania y Reino Unido). Estados Unidos también se comprometió a aceptar su mediación, pero amenazando con pedir al Consejo de Seguridad de la ONU el establecimiento de sanciones contra Irán si se resiste a abandonar definitivamente sus ansias nucleares.

Después de varios meses de negociaciones insustanciales, los tres países europeos se han comprometido a realizar este verano una pro-

puesta sería que pueda convencer a Irán. Y visto lo anterior, cualquier posible oferta tendrá que ser especialmente jugosa si de verdad quieren conseguir apartar a la república islámica de ese camino.

Sobre toda la negociación pesa una espada de Damocles que procede de Washington y, especialmente, de los “halcones” que rodean al presidente Bush y que más de una vez han dado a entender que Irán podría ser el próximo país de Oriente Medio a “democratizar”. De hecho, Seymour M. Hersh, famoso periodista que ha destapado varios casos especialmente vergonzosos para la Casa Blanca, como el de los abusos en la prisión iraquí de Abu Ghraib, escribió un artículo titulado “The coming wars” (“Las próximas guerras”), en el que advertía de que Estados Unidos había introducido aviones espías en Irán para identificar posibles objetivos militares.

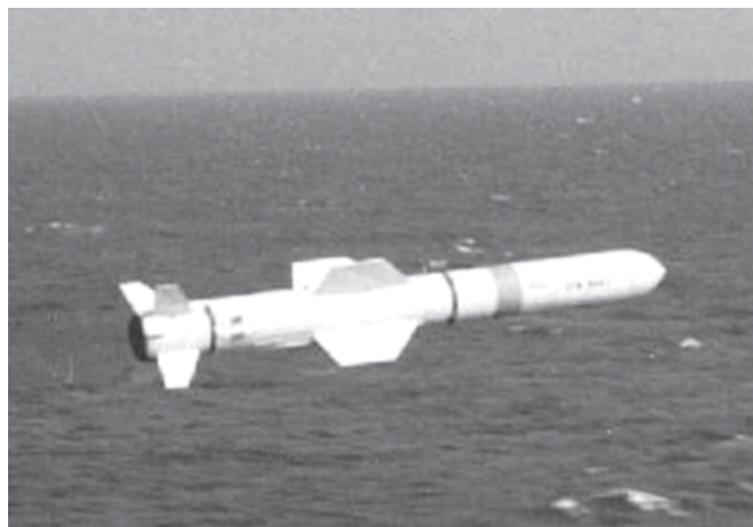
LAS ARMAS DE COREA DEL NORTE

Otro claro ejemplo de proliferación nuclear motivada por una enemistad declarada es Corea del Norte, uno de los países considerados por Estados Unidos como “Focos de Tiranía”, la versión modernizada del famoso “Eje del Mal”. Casi en paralelo a la negociación con Irán, el Gobierno norcoreano ha mantenido conversaciones con Corea del Sur, China, Japón, Rusia y Estados Unidos sobre su programa nuclear y sobre sus misiles de alcance intermedio en los que podría llegar a instalar cabezas atómicas.

Corea del Norte abandonó el TNP a principios de 2003 después de ser acusado por Estados Unidos de estar desarrollando un programa secreto de enriquecimiento de uranio. A principios de este año, el régimen de Pyongyang anunció a los cuatro vientos que posee armas nucleares y que se retiraba de las conversaciones a seis sobre la cuestión. A pesar de todo, Estados Unidos no se ha tomado demasiado en serio la amenaza, procedente en este caso de un país empobrecido cuya población se alimenta en buena parte gracias a la ayuda internacional.

A finales de junio, en lo que supuso una nueva vuelta de tuerca de su errática política, el dirigente norcoreano Kim Jong-il ofreció a Estados Unidos el desmantelamiento de sus misiles de medio y largo alcance si Estados Unidos aceptaba establecer lazos diplomáticos con su país.

En todo caso, las negociaciones con Irán y Corea del Norte, así como las que no tardarán en surgir con cualesquiera otros países que intenten hacerse con la cada vez más asequi-



Arriba: Cabeza 220, tecnología nuclear para perforar muros y búnkeres; abajo: Harpon 344, transportador de cargas nucleares.

ble tecnología nuclear, serán mucho más difíciles debido a la intención del Gobierno norteamericano de extender su programa nuclear hasta límites insospechados.

Y esta misma ambición pesará como una losa sobre la revisión del TNP que Kofi Annan pretende que se realice en septiembre. En el momento culminante de la ronda anterior, el embajador iraní ante la ONU, Javad Sharif, acusó a Estados Unidos de desear el fracaso del TNP para poder desarrollar sus iniciativas en ese campo sin problemas de ningún tipo. «Si observamos la

Historia –añadió Sharif–, las armas nucleares están en las manos más peligrosas».

Y en lo tocante al resto de los humanos, conviene tener muy en cuenta una de las frases que aparecen en el apocalíptico artículo de Robert McNamara: «La incierta combinación de la capacidad humana para errar y las armas nucleares engendran un altísimo riesgo de catástrofe atómica».

(1) “Apocalipsis no”, en *Foreign Policy*, edición española, junio-julio de 2005.

(2) “The 50-year shadow”, en *International Herald Tribune*, 18 de mayo de 2005.

Líbano: la crisis perenne

Ignacio Gutiérrez de Terán

Desde hace unos meses, Líbano viene experimentando una serie de circunstancias cuyo efecto, paradójicamente, ha dado en apuntalar los fundamentos de la ya crónica crisis institucional del país. La salida de las tropas sirias tras el asesinato del ex primer ministro Rafiq al-Hariri dejó al país en una situación inédita desde hacía décadas, esto es, la ausencia de tropas extranjeras en su territorio, si exceptuamos el espinoso expediente de las Granjas de Chabaa, ocupadas por el régimen de Tel Aviv.

La retirada de las tropas había venido precedida de una toma y daca de manifestaciones entre detractores y partidarios de su presencia y la eclosión de una nueva primavera política en el “mundo no occidental”, la primera, más en concreto, en el mundo árabe. La

movilización de los libaneses contrarios a la ocupación siria, los lemas y consignas utilizados, la participación de numerosos partidos, desde la derecha tradicional a los comunistas, de personalidades independientes del mundo de la cultura, la prensa, la acción social, etc., así como la articulación de un movimiento que, en líneas generales, parecía exceder el marco angosto de la realidad confesional del país, todos esos componentes hicieron pensar que, en efecto, algo “se movía”. La posterior salida de los efectivos sirios, de una forma que podríamos calificar de tranquila, y el regreso de dirigentes políticos del exilio, con el impulsivo general Michel Aoun a la cabeza, confirmaron esta impresión e incitaron a albergar la esperanza de que, por fin, el país podría salir del círculo vicioso

de *impasse* y dilación (“existe un problema en Líbano que deberá solucionarse en el momento preciso”) que ha caracterizado su vida política y social desde el momento mismo de su fundación como Estado. O en otras palabras, que por fin había llegado el tan ansiado momento de neutralizar la perenne crisis libanesa.

En este sentido, dentro y fuera de Líbano se depositaron grandes esperanzas en las elecciones legislativas previstas para junio, que debían celebrarse, por primera vez en mucho tiempo, sin la presencia de tropas extranjeras y sin el boicot de determinados grupos políticos. Sin embargo, una vez más, la realidad ha vuelto a confirmar que el gran problema libanés excede el ámbito de las delicadas coordenadas regionales y que su raíz está en el origen mismo del sistema libanés. De hecho, se esperaba que tanto las elecciones como la movilización popular abrirían una nueva etapa en el país; sin embargo, lo que tenemos es, como mucho, un punto y seguido, o para ser más severos y estrictos, un punto y coma.



Arriba: Saad Hariri, vencedor de las elecciones. Abajo, de izquierda a derecha: Emil Lahoud, presidente de la República; Nabih Berri, presidente del Parlamento, y Michel Aoun, líder del Partido Democrático Libre.

LOS INTERESES DE FRANCIA Y EE UU

Las razones de esta nueva revolución lampedusiana en la que las cosas cambian para seguir como antes, deben buscarse en la acción de factores externos y, sobre todo, en la pervivencia de una lógica interna moneística que impone su criterio de manera inexorable. En cuanto a los factores externos, la influencia de Estados Unidos y Francia, cuyas presiones, según algunos, han sido determinantes a la hora de provocar la salida siria, ha demostrado su parcialidad y sus objetivos interesados.

Ya ha pasado el tiempo necesario para poder juzgar con objetividad, es decir, ateniéndose a los hechos, la efectividad del gran plan para la democratización de Oriente Medio orquestado por la Administración estadounidense. Una conclusión primera no debe dejar de tener en cuenta la evidencia de que, para Washington, la consigna de la democracia en el mundo árabe no es sino una forma de apuntalar su cometido en la región. La Casa Blanca ha hablado mucho de derechos humanos y libertad para los ciudadanos árabes y musulmanes, pero hasta ahora no hemos visto resul-

tados concretos, ni en el Golfo Árabe, ni en el Creciente Fértil, ni en el norte de África, y qué podríamos decir de Iraq y Afganistán, dos campos de pruebas donde, a despecho de la propaganda occidental y el triunfalismo de sus líderes, la normalidad democrática sigue siendo una entelequia.

Por lo que hace a Líbano, los acontecimientos acaecidos durante los últimos meses han confirmado la impresión de que, en realidad, lo que se persigue por parte de Washington es la consecución de un fin estratégico, resumido en la neutralización de Hizbolá y en favorecer las prioridades del gran aliado regional, Israel, y no un verdadero impulso democrático. Del mismo modo, el aumento de la presión ejercida sobre Siria, presión que el otro gran padrino de la “primavera libanesa”, Francia, ha dado en desautorizar, demuestra que las consignas estadounidenses sobre Líbano se centraban en primer lugar en aislar a Siria y conseguir, una vez más, que Damasco se aviniese a un acuerdo de paz definitivo con Israel. En este acuerdo, también, tiene mucho que ver el factor de Hizbolá y la supuesta capacidad de Siria para reconducir a esta formación.

Ya se ha visto con claridad que, a pesar de las recientes declaraciones de la secretaria de Estado, Condolezza Rice, Estados Unidos sigue anteponiendo sus consideraciones estratégicas e intereses políticos, militares, económicos y energéticos por encima de las grandes proclamas filantrópicas. No ha hecho nada especialmente determinante para obligar a re-

gímenes corruptos, personalistas y autoritarios como los del Golfo, Egipto, Marruecos, Pakistán, etc., a aplicar cambios estructurales en pos de la libertad y el pluripartidismo. En todo caso, EE UU ha apoyado cambios cosméticos y medidas de muy corto alcance con el objeto, de nuevo, de justificar una falsa acción democratizadora. En este sentido, no es aventurado pensar que el verdadero cambio que Washington quiere en Líbano, tal y como se ha llevado a cabo en Palestina con las últimas elecciones presidenciales, es el ascenso de un Gobierno que lleve a cabo una política más comprensiva con sus prioridades y no con las demandas principales de la población. Y éstas, en el caso libanés, pasan por conseguir que Beirut cumpla con el papel asignado, ya sea en el ámbito del conflicto árabe-israelí, como en la reorganización de Oriente Medio tras la ocupación de Iraq. En este aspecto, se espera que las autoridades libanesas entren en colisión con Hizbolá y solventen el expediente de la resistencia islámica a Israel. Pero Hizbolá, y hete aquí otra de las grandes paradojas del sistema libanés, ha demostrado con sus manifestaciones y victorias electorales en varias circunscripciones que la pervivencia del sistema pasa por su pervivencia como formación militante.

LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA

Por lo que respecta al factor interno libanés,

las propias contradicciones del sistema han provocado que aquellos que abogaban con sinceridad y honradez por una transformación verdadera hayan sido absorbidos, una vez más, por la lógica del sistema. Caba suponer el ascenso de una nueva clase política, pero no ha sido así. Al contrario, se ha confirmado el ya conocido fenómeno libanés de la oligarquía política, ya que a las tradicionales familias hegemónicas (los Gemayel, los Chamoun, los Murr, los Yunblat, los Arislán, los Salame, los As'ad, los Franyie y un largo etcétera) se han sumado nuevas familias como los Hariri, en la persona del “heredero” Saad al-Hariri, o los Aoun, cuyos miembros se han erigido en representantes de una nueva corriente ideológica.

El caso de los Hariri es relevante, entre otras razones porque certifica la volubilidad de los representantes políticos libaneses (el mismo Hariri consintió en sus etapas de primer ministro la tutela siria) y la afinidad de parte de ellos a países e intereses externos. No se trata únicamente de que el propio al-Hariri tenga la nacionalidad saudí ni de que el grueso de sus negocios millonarios pasen por sus conexiones en el Golfo, sino del hecho de que otros mantienen vínculos que exceden lo afectivo con Estados concretos (con Francia, con Irán, con Estados Unidos, con la propia Siria). Para sorpresa de muchos, el presidente del Parlamento, Nabih Berri, del movimiento Amal, un símbolo del prosirismo, se mantiene donde estaba, mientras que las fami- ● ● ●

elecciones en la República de Líbano

A. Laguna

durante cuatro domingos, del 29 de mayo al 19 de junio, se han celebrado elecciones legislativas en la República libanesa. Para elegir a los 128 diputados del Parlamento, el país queda repartido en cinco grandes circunscripciones electorales: Beirut, a la que le corresponde 19 escaños; Líbano Sur, 23; Monte Líbano, 35; Líbano Norte, 28, y el valle de la Bekaa, 23. Algo menos de 3 millones de electores estaban convocados a votar, en un país que se acerca a los cuatro millones de habitantes. La participación media ha estado por debajo del 42%, siendo especialmente baja en el distrito electoral de Beirut: un 28%.

El reparto de escaños, así como las listas electorales, se rigen por una legislación de tipo confesional. A pesar de que parece claro que la población musulmana es algo superior a la cristiana (ver PÁGINA ABIERTA número 158, de abril 2005 [1]), en el reparto de los escaños queda asegurado que a cada una de las grandes co-

munidades religiosas, islámica y cristiana, le ha de corresponder 64 diputados.

De los 64 del bloque musulmán, a la comunidad sunní le corresponden 27; a la chií, también 27; a la drusa, 8, y a la alauita, 2. Y de los atribuidos al cristiano: a la comunidad maronita, 34; a la greco-ortodoxa, 14; a la greco-católica, 8; a los ortodoxos armenios, 5; a las comunidades católico-armenia y protestante, uno a cada una, y también uno a otras minorías cristianas. Suele decirse que en Líbano hay 18 (a veces se habla de 17) comunidades religiosas diferentes.

En cada una de las regiones, antes citadas, se hace también un reparto confesional. Por ejemplo, en Líbano Norte, de los 28 escaños asignados, se han de elegir 15 cristianos y 13 musulmanes; y en Líbano Sur, 18 musulmanes y 5 cristianos. Y eso se ha de reflejar en las candidaturas y en cómo han de votar quienes tienen derecho a voto.

Por lo tanto, una cosa es el factor religioso en el reparto de escaños y otra es el entramado de coaliciones posibles de fuerzas políticas pertenecientes a diferentes comunidades o la presencia de candidatos de distinto signo religioso, en virtud de posiciones ● ● ●

(1) Ver “Comunidades religiosas y étnicas en Líbano” en un informe dedicado a Oriente Próximo y Medio, en el que, además de una entrevista a Pedro Martínez Montávez, publicamos un artículo sobre Siria y Líbano de Ignacio Gutiérrez de Terán.

● ● ● lias que tradicionalmente dominaban en determinados espacios geográficos conservan su condición hegemónica. Además, la situación interna permanece sometida a la polarización confesional y el ascendente de los líderes religiosos, que en muchos casos se convierten en representantes oficiosos de los ciudadanos y portavoces de sus demandas.

Por otro lado, si es cierto que el aparato de Estado y los servicios de seguridad, como dicen los detractores, son los culpables primeros de la crisis nacional, con el presidente de la República a la cabeza, que consiguió una reedición de su mandato gracias a un apañeo constitucional y el apoyo de un Parlamento afín, la crisis no ha terminado, ya que, en esencia, permanecen en sus puestos. Pero el problema no se circunscribe a los símbolos del sistema. En la misma oposición se aprecia el mismo fenómeno de inmovilismo que afecta a la parte contraria. Y también las contradicciones: no pocos de los que ahora son enemigos acérrimos de la injerencia siria y sostienen que ésta es el principal mal de Líbano fueron en tiempos no lejanos sus grandes valedores. Y, más aún, algunos que siempre han criticado el control nocivo de Siria en los asuntos del país han acabado por aliarse con conocidos dirigentes prosirios para enfrentarse a la oposición antisiria, de la misma manera que algunos que hasta hace pocos meses colaboraban con el



Hassan Nasralá, líder de Hizbolá.

Gobierno se han puesto en contra de éste por razones que, en el fondo, poco tienen que ver con la ideología.

En fin, los cambios no han deparado siquiera un debate serio sobre lo que, para más de uno, representa el pilar del mal libanés, esto es,

el sistema confesional. Y, tampoco, la salida siria ha convencido a un considerable número de libaneses de que los problemas libaneses no proceden en primer lugar de la injerencia externa sino de disfunciones crónicas internas. Algunos arguyen que Siria, por medio de sus servicios secretos, continúa manipulando las cosas; pero es de temer que, aun cuando se neutralice la pernicioso influencia de aquéllos, la situación seguirá siendo preocupante.

Antes y durante la guerra civil de 1975 a 1990 se habló con insistencia del “factor palestino”. Incluso, se dijo que el problema de Líbano se resumía en la presencia desestabilizadora de miles de *fedayin* palestinos. Pero he aquí que éstos salieron a principios de los ochenta y la guerra entró en una fase más cruel y fratricida si cabe; y ya no había con qué argumentar el influjo del factor palestino. Y lo mismo se puede decir, en otro ámbito, del influjo sirio, árabe, islámico, europeo o incluso el israelí o el estadounidense. ¿Extraerán Líbano y los libaneses alguna conclusión provechosa de su propia historia o permanecerán anclados en su crisis continua cual agujero negro que absorbe cualquier atisbo de luz que se le acerca? 

Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita es especialista en Líbano y Oriente Medio y profesor en la Universidad Autónoma de Madrid.

● ● ● ideológico-políticas u otros intereses más crematísticos o relacionados con el poder económico y político.

Lo anterior puede verse reflejado en lo sucedido en estas elecciones legislativas de mayo-junio. El grupo de la comunidad musulmana sunní de Saad Hariri –multimillonario hijo del ex primer ministro Rafic Hariri, asesinado el pasado 14 de febrero (2)– en alianza con una minoría cristiana greco-ortodoxa, ha obtenido 37 diputados, que, sumados a los del grupo druso (musulmán) de Walid Jumblat, alcanzan los 44 escaños; y si a éstos se les suman los conseguidos en coalición con las derechistas Fuerzas Libanesas y otros grupos cristiano-maronitas, se obtienen esos 72 escaños del Movimiento del Futuro, la llamada “oposición antisiria” (lectura algo maniquea de todo lo que acontece en Líbano: o es prosirio o antisirio).

Por su parte, la alianza chií de Hizbolá y Amal ha logrado 35 escaños. Y el cristiano maronita y ex general Michel Aoun, con su Partido Democrático Libre y algunas figuras de la comunidad musulmana, consiguió 21 diputados.

También está fijado de antemano a qué comunidad religiosa han de pertenecer las tres grandes figuras institucionales de la República libanesa. El presidente de la República ha de ser cristiano maronita; el primer ministro, sunní, y el presidente del Parlamento, chií (3). La elección de estas figuras descansa en el Parlamento.

Según la Constitución, el presidente de la República debe ser elegido por voto secreto y por una mayoría de dos tercios de los diputados electos, en primera votación, y en las siguientes, por una mayoría absoluta de los miembros del Parlamento. El mandato presiden-

cial tiene una duración de seis años. El actual presidente de la República es el cristiano maronita Emil Lahoud, elegido en 1998 (4). Su mandato expiraba en noviembre del año pasado, pero una reforma de la Constitución aprobada en el Parlamento prolongó su mandato tres años más.

Tras las últimas elecciones, ha sido propuesto para el cargo de primer ministro, con el apoyo o aquiescencia de casi la totalidad del Parlamento, el sunní Fuad Seniora, perteneciente al grupo liderado por Saad Hariri (5). Seniora está teniendo muchas dificultades –en el momento de escribir estas notas– para formar Gobierno.

Y como presidente del Parlamento, con 90 votos a favor y 37 abstenciones, ha sido reelegido, por cuarta vez consecutiva, Nabih Barri, líder del grupo chií Amal, aliado del Hizbolá, la gran fuerza chií, liderada por Hassan Nasralá, en el punto de mira de Francia y EE UU. 

(2) Posteriormente, en pleno proceso electoral, han muerto en otros atentados un periodista y un antiguo dirigente del Partido Comunista libanés. Y los atentados políticos continúan.

(3) Todo el entramado confesional reflejado en la institucionalización política del país parte del Acuerdo Nacional de Reconciliación realizado en Taef (Arabia Saudí) en 1989, pero hunde sus raíces en el Pacto Nacional de 1943, en el que ya quedó fijado el reparto por comunidades religiosas de las tres figuras del Estado señaladas.

(4) Militar destacado, es considerado un reformador del Ejército. Desde su cargo al frente de las Fuerzas Armadas, trató de ir eliminando sus componentes sectarios de reparto del mando o de la pertenencia a una unidad militar u otra, en virtud de la adscripción religiosa.

(5) Saad Hariri tiene una relación muy estrecha con el Régimen saudí.

el confesionalismo político libanés

Ignacio Gutiérrez de Terán

La Constitución libanesa no habla de una religión oficial en concreto sino que alude a los fundamentos espirituales y doctrinales de la construcción social. Siria, en cambio, cuenta con una alusión concreta a este respecto (el presidente debe profesar la religión islámica) que incluye también una fórmula común a otros países árabes cual es la alusión a la Ley islámica como fuente principal de legislación. [...]

El confesionalismo tiene una vertiente que hemos llamado “confesionalismo social o religioso”. En Siria y Líbano, el estatuto personal constituye el exponente preclaro de confesionalismo social, entendido como la implementación de una serie de medidas y la concesión de determinados derechos a partir de unas regulaciones religiosas. Desde este punto de vista, puede considerarse, según la definición aportada por el diccionario, que el confesionalismo es “la estrecha adhesión a una confesión”. En este caso, el confesionalismo social (o religioso, que así se le conoce generalmente) es el «*interés mostrado por un grupo en practicar sus ritos y creencias y regular su entidad familiar, social e incluso humana, a partir de los fundamentos de una religión*». Un prestigioso jurista libanés, que desecha los términos “confesional” y “confesionalismo” y prefiere hablar de “comunitario” y “régimen comunitario”, define así este último: «*La coexistencia en un mismo territorio, bajo el signo de una religión o de una doctrina religiosa, de diversas autoridades respectivas, regidas por sus instituciones orgánicas y unas jurisdicciones autónomas, formadas por miembros que pertenecen a sus jerarquías religiosas, a las que el Estado ha reconocido la competencia de aplicar sus leyes y costumbres, e incluso establecer un derecho propio, en materias relacionadas con el estatuto personal...*».

La legislación libanesa, y con ella la siria, reconocen explícitamente la presencia de “comunidades”, mas recordemos que éstas son consideradas como tales por el hecho de presentar un, digámoslo así, “hecho diferencial religioso” frente a las demás. [...]

Un caso curioso y que revela hasta qué punto el confesionalismo está presente en los modelos de nación de Oriente Medio es Israel. Éste, a pesar de su supuesto sesgo “democrático”, aplica en la práctica un sistema de segregación religiosa y racial que lo convierte, otra vez a pesar de sus proclamas de modernidad, en un Estado “ultraconfesional”. Prácticas habituales en Líbano y Siria, como la inclusión de la adscripción religiosa en el registro civil y el documento de identidad, se aplican en Israel; pero estas medidas sirven, en primera instancia, para consagrar el carácter “judío exclusivista” de un Estado que tiene en este punto su “especificidad”. Aquí también, según numerosos sectores, el fomento de una política secularizadora habría de dar al traste con la identidad intrínseca y particular del Estado.

Empero, Líbano avanza un paso más en este punto para llegar al “confesionalismo político”, que define el grado de participación/representación de cada comunidad en el Estado y sus estructuras según un criterio distributivo fijo. Para los detractores del Estado sirio, éste se rige por un confesionalismo –o mejor dicho, sectarismo– político *de facto*; por el contrario, el caso libanés no admite discusión en tanto en cuanto las leyes nacionales sancionan el *numerus clausus*, no

sólo en el reparto de los tres máximos cargos políticos, sino también en la concesión de puestos públicos de menor importancia.

Si en el capítulo anterior señalábamos que uno no podía casarse sin pertenecer a una comunidad reconocida, ahora deberíamos decir que uno no puede hacer política en Líbano al margen del grupo confesional. [...]

El sistema político libanés es objetivamente confesional en tanto en cuanto se adhiere al principio del confesionalismo o, dicho de otro modo, la “representación proporcional fija” de las diferentes comunidades reconocidas como tales. En el País del Cedro, todo el aparato estatal está estructurado según la norma del confesionalismo: desde las más altas instancias políticas hasta los rangos del Ejército y la judicatura pasando por los diversos escalafones administrativos debían ser asignados según la dimensión proporcional de cada comunidad religiosa. Si a esto le añadimos las disposiciones especiales en materia de estatuto personal, tendremos que Líbano es un Estado doblemente confesional. [...]

Como ya se ha dicho, no ha faltado quien sostuviera desde posicionamientos diversos que un confesionalismo y otro son disociables, puesto que sólo uno de los dos resulta “básico” para el mantenimiento de la armonía social. Eran las autoridades religiosas musulmanas las que ponían especial énfasis en los beneficios del confesionalismo social, mientras que el político era considerado como exponente preclaro de las irregularidades inherentes al sistema libanés. Tal opinión afloraba asimismo en aquellos laicistas “moderados” que consideraban que la permanencia del estatuto personal, por ejemplo, no entraba en conflicto con el espíritu laico siempre y cuando se permitiera la creación de una comunidad “extra”. No faltaban quienes se mostraban partidarios de un Estado secular exento del confesionalismo social, pero con la condición de que se conservase el sistema de cuotas político. Así opinaban algunos “símbolos” de la derecha maroní, que consideraban que la distribución confesional de los puestos de responsabilidad aporta el único garante de supervivencia para la porción cristiana en un “océano islámico” cada vez más militante. De ahí que ante las peticiones formuladas por la parte musulmana no secular en la dirección de poner fin a las cuotas políticas se contestara con razonamientos parecidos al siguiente: ¿por qué habríamos de suprimir unas leyes que obligan al individuo a pertenecer a esta o aquella comunidad para acceder a un puesto administrativo determinado y sí dejar aquellas que imponen lo propio a quien desee casarse, formar una familia y testar sus bienes? Por último, tenemos a quienes creían que un confesionalismo venía de la mano del otro y que ambos eran igual de nocivos y, por lo tanto, repudiables si se pretendía construir una sociedad plural, democrática y abierta.

En Líbano, lo que para unos es el resultado natural de una peculiaridad geográfica y humana determinada, para otros constituye una especie de supraestructura ideológica impuesta por las corrientes hegemónicas con el objeto de asegurar la continuidad de sus intereses. O dicho de otro modo, lo que para unos constituye una disposición necesaria para otros representa poco menos que un ardid. ■

Este texto es parte del apartado segundo del capítulo 7, “La conformación teórica del concepto de confesionalismo y sus implicaciones políticas”, del libro *Estado y confesión en Oriente Medio: el caso de Siria y Líbano. Religión, taifa y representatividad*, de Ignacio Gutiérrez de Terán (CantArabia Editorial).

el fenómeno de la prensa gratuita

En estos últimos cinco años se ha producido el nacimiento y desarrollo de una prensa de gran alcance desconocida en nuestro país: la prensa gratuita (1), un modelo de diario diferente de los de pago, que ha conseguido encontrar un hueco dentro del panorama periodístico español. Aquí nos limitaremos a describir este fenómeno, sin entrar en la valoración de contenidos ni de intenciones ideológico-políticas.

Rafael Arias Carrión

A día de hoy, parece indudable que la prensa gratuita no es un fenómeno accidental sino que se ha convertido en un medio altamente competitivo. Es hora de saber algo más de estos medios de masas, sus cauces de producción y distribución, proveniencia, modelos de información, tiradas y público al que van dirigidos, y los perjuicios y beneficios que pudieran ocasionar.

Citando una serie de pertinentes preguntas formuladas por Cecilia Ballesteros (2), vamos a tratar de responder a ellas: «El formato de *Metro* y *20 Minutos* despierta numerosas cuestiones, a favor y en contra: ¿puede alguien estar informado leyendo noticias deliberadamente sencillas y breves, sin páginas de opinión?

¿Puede resumirse la complejidad del mundo en el que vivimos en pequeñas píldoras? ¿Cómo puede medirse la distribución de un diario que no se vende? ¿Es posible exigir calidad por algo que no se paga? ¿No debería considerarse positivo que aumente de forma tan espectacular el número de lectores de prensa escrita en la era de Internet?

¿No es bueno que *Metro* y *20 Minutos* no sean prensa amarilla, como lo es *The Sun*, o

delirante, como *News of the World*, sino que ofrezcan noticias sobre la zona en que viven los lectores y también internacionales, basándose en los despachos de agencias de prensa fiables?

Si la radio y la televisión privadas se financian en España a través de la publicidad, ¿por qué no puede hacerlo la prensa escrita? ¿Por qué nadie ha puesto en duda la calidad de *The Village Voice*, una de las revistas con más tradición de Nueva York, a pesar de ser gratuita?

¿Significa el éxito de la prensa gratuita el fin a largo plazo del modelo de los periódicos de calidad o, al contrario, esos jóvenes lectores se pasarán a los diarios tradicionales con el tiempo?».

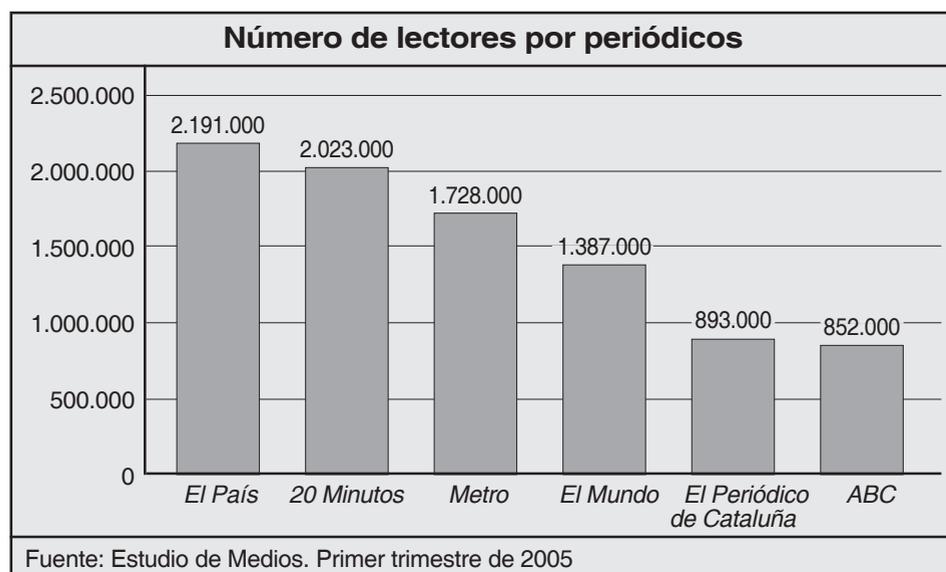
Los orígenes No vamos a profundizar en aquellos diarios gratuitos de información para un público concreto (periódicos universitarios) o para un colectivo social concreto (el gay, por ejemplo), distribuidos por correo (revistas de barrio) o de carácter provincial. Nuestro punto de inicio parte con la llegada a España, en el año 2000, de dos diarios de gran tirada, provenientes de

holdings escandinavos. Son el diario *20 Minutos* y el diario *Metro*.

El diario *20 Minutos* llegó a España (comenzando a distribuirse sólo en Madrid) en 2000, con el nombre de *Madrid y m@s* y, un poco más tarde, a Barcelona como *Barcelona y m@s*, nombre que cambió al año siguiente por el que conocemos ahora, *20 Minutos*, al ser adquirido por el grupo noruego Schilbs-ted (3). En el mes de mayo, el grupo Zeta adquirió el 20% de las acciones del diario. La tirada del grupo ronda los 800.000 ejemplares, lo que significa que, más o menos, el público potencial del diario es de algo más de dos millones de personas (según el último Estudio General de Medios, con respecto al primer trimestre de 2005), repartido entre un número de provincias en constante aumento (4). Actualmente su distribución abarca Madrid y Barcelona desde sus inicios, Zaragoza y Sevilla desde 2003, Valencia y Alicante desde 2004; en Málaga comenzó su andadura el pasado 13 de enero con una tirada de 50.000 ejemplares (cuando el diario de pago de mayor tirada no supera los 36.000); poco después era Granada, con 30.000 ejemplares, y desde el 5 de abril, Murcia, con 25.000 ejemplares diarios.

El diario *Metro* proviene del grupo sueco con sede en Londres Metro International. Tiene una presencia importante a escala mundial, con 53 ediciones en 17 países (5) y en 16 idiomas. En España está presente en Málaga, Barcelona, Madrid, Sevilla, Zaragoza, A Coruña, Santiago de Compostela, Vigo, Alicante, Valencia, Ciudad Real, Toledo, Albacete, Guadalajara, Cuenca, Puertollano, Talavera de la Reina y Elche. Se ha convertido en el tercer diario más leído, con 1,7 millones de lectores (según el último Estudio General de Medios, con respecto al primer trimestre de 2005), una tirada de más de 5 millones de ejemplares a escala mundial, y unos beneficios en España de 5,74 millones de euros durante el primer trimestre del año.

Tenemos que avanzar hasta este año, 2005, para ver cómo el consolidado éxito de estos





dos periódicos implica a corporaciones españolas inmersas en el nacimiento de otros dos periódicos de carácter nacional, uno matutino y el otro vespertino.

El diario matutino *Qué!* nació el pasado 18 de enero con una tirada inicial de más de un millón de ejemplares y una campaña publicitaria enorme, para una distribución inicial en 9 ciudades (A Coruña, Oviedo, Gijón, Bilbao, Zaragoza, Valencia, Palma de Mallorca, Sevilla y Madrid), a través de 6.000 puntos de entrega, casi un tercio de ellos sólo en Madrid (quioscos, hospitales, hoteles, grandes empresas, cafeterías, universidades). La propiedad del diario es del grupo Recoletos (propietario también, entre otros, del diario deportivo *Marca* y del periódico de economía *Expansión*), que hace poco ha vendido al grupo Godó el 30% de las acciones. Hay que señalar, además, que es el primer diario que aparece en provincias en donde no existían ni *20 Minutos* ni *Metro*.

Recientemente, ha aparecido un cuarto diario gratuito, con una diferencia con los anteriores: no es matutino sino vespertino. Hablamos del diario *Ahora*, que comenzó su distribución

en Madrid el pasado mes de abril con más de 200.000 ejemplares, a la espera de ampliar su cobertura (Valencia, Andalucía, A Coruña) hasta llegar al millón de ejemplares. Es un diario financiado por varios grupos, entre los que destaca la Asociación Cultural Hispano Mexicana de Castilnovo, con el 35% de las acciones. El director del periódico es Joaquín Vila, primer director de *La Razón*. El proyecto de *Ahora* se separa ligeramente de los anteriores. Su carácter gratuito pudiera ser sólo provisional (ha comenzado a publicitarse su suscripción mensual, con un costo de 8,20 euros), y pudiera acabar vendiéndose en quioscos a un precio reducido (entre 30 y 50 céntimos). Pero, por el momento, es un diario gratuito.

Tanto *Qué!* como *Ahora* presentan diferencias cualitativas con respecto a *Metro* y *20 Minutos* en el tratamiento de la información. Mientras en los segundos prima la noticia encapsulada, el tratamiento informativo de *Qué!* y *Ahora* rehúye cuando puede esta tónica y busca contenidos más amplios.

Destinado a los emigrantes latinoamericanos, nació el pasado 22 de abril el semanario vespertino *Latino*, que se distribuye en Ma-

drid con una tirada de 80.000 ejemplares. Es un apunte sobre el impulso de la prensa gratuita con tiradas enormes destinadas a un público concreto, un público del que también se nutren los diarios antes mencionados.

Cauces de financiación y equipos de redacción

Sin lugar a dudas, la pregunta obligada después de ver cómo

un diario gratuito tiene una tirada mayor que uno de pago es: ¿cómo lo consiguen?, ¿cuál es la receta mágica?

La forma de trabajo de *Metro* y de *20 Minutos* no se separa mucho de la de *Qué!* y *Ahora*. En los cuatro, el cauce de financiación es la publicidad (6), aunque hay que tener en cuenta que los cuatro diarios provienen de grandes empresas y que en muchos casos el beneficio a corto plazo no se vislumbra.

El número de páginas de estos periódicos (de 24 a 40) se encuentra salpicado de páginas de publicidad (a veces hasta el 50%), que llegan a formar la propia portada y contraportada del periódico, tal como ha sucedido en alguna ocasión con el diario *20 Minutos* y *Metro*. Se basa, además, en unos costos laborales de edición muy bajos (7), con un equipo de trabajo mínimo en los cuatro, aunque sustancialmente menores en el caso de *20 Minutos* y *Metro*, nutridos de redaccio-

(1) Según los estatutos de la Asociación de Prensa Gratuita de España, en su artículo 2.2, la definición de prensa gratuita española es: «... tienen el carácter de prensa gratuita aquellas publicaciones que se distribuyen gratuitamente y no representan ninguna contraprestación económica por parte de los lectores, que dispongan de un control de distribución o audiencia, que se editen en el territorio español, que incluyan información general y que estén formadas por un contenido redactado de elaboración propia de al menos un 25%». Quedaría, por tanto, excluidos los boletines municipales, publicaciones de asociaciones, revistas o publicaciones de grandes superficies, establecimientos, etc.

(2) ¿Quién teme a la prensa gratuita?, en la página web de la Asociación de la Prensa de Madrid (12 de enero de 2005).

(3) Propietaria de periódicos de pago como el *Aftenposten*, distribuido en Noruega, y con numerosa presencia en canales de televisión, producción cinematográfica, gestión de derechos cinematográficos y servicios para móviles.

(4) Más o menos, un diario de carácter gratuito pasa por tres manos, de ahí las cifras.

(5) Francia, España, Italia, Holanda, Grecia, Portugal, Suecia, Dinamarca, Finlandia, República Checa, Hungría, Polonia, EE UU, Canadá, Chile, China y Corea del Sur.

(6) Esta característica de la financiación nos es ya tan diferente de la que tiene la prensa de pago, cuyo porcentaje de financiación por publicidad puede alcanzar el 70%.

(7) Otro aspecto de la reducción de costes puede ser la distribución, asunto del que no disponemos de datos suficientes.



Portada del 14 de julio, a cuyo titular acompaña una foto de la manifestación del 18 de junio en Madrid en defensa de la familia.

● ● ● nes pequeñas, y cuyo cauce informativo proviene, sobre todo, de las agencias de prensa, aunque se vislumbra que en un futuro tengan mucha mayor presencia las noticias generadas por los lectores (algo habitual en las web de estos diarios). Las redacciones de los otros dos diarios son sustancialmente pequeñas para la información que procesan. En el caso de *Ahora*, además, busca asemejarse más a la forma de los periódicos de pago en cuanto a contenidos, con mayor número de artículos de opinión, editoriales, etc., es decir, con una línea editorial cercana a la oposición y contraria en muchos casos al grupo más cercano al Gobierno, el grupo Prisa.

El público al que se dirige

Cuando comienzan a distribuirse en Madrid y Barcelona, los diarios *20 Minutos* y *Metro* se plantean la pregunta de a qué público va a ir preferentemente destinada la lectura de estos diarios y se enfrentan a una cierta reacción de oposición por parte de los medios de prensa de pago y de los vendedores correspondientes. La alarma, con polémica incluida, proviene de los diarios de pago, que ven como una gran amenaza la llegada de este tipo de prensa, la cual, afirmaban, haría descender el número de lectores de los grandes diarios y eliminaría al público de pago.

En relación con el público al que se dirige el modelo de prensa gratuita, hemos venido indicando, en primer lugar, que estas publicacio-

nes son “diarios”, aunque en verdad no es así puesto que salen de lunes a viernes, y no los sábados y domingos. Este hecho, además de los lugares donde mayoritariamente se distribuyen, los puntos neurálgicos del transporte público y los lugares de tránsito y comercio de masas, nos dan una pista de a qué público están destinados: gente trabajadora y estudiantes que diariamente no compran la prensa o que lo hacen sólo los fines de semana.

Este público, en su mayor parte, viene a formar un abanico de edad entre los 20 y los 35 años, de ambos sexos, gente que se informa de la actualidad por otros cauces (radio, televisión, y en menor medida Internet) y a la que la lectura de estos diarios, cuyo formato es a base de titulares y noticias escuetas, no les supone más tiempo del empleado en el viaje hasta su lugar de trabajo.

Por otra parte, como ya se ha dicho más arriba, surgieron las reticencias y los intentos por parte de los medios de prensa de pago y de los lugares de venta por boicotear la distribución de la prensa gratuita. Intentos como no permitir que se repartiera cerca de los quioscos o que, como ocurrió en Madrid, no pudiera haber vendedores en las bocas del metro, han caído, por fortuna, en saco roto.

La defensa, en sus inicios, de los directores de *20 Minutos* y *Metro* fue la de que ellos buscaban cubrir un hueco con una prensa no “partidista”, y no quitar lectores a los diarios de pago. Argumentaban que su tipo indivi-

dual de público potencial era un no lector de diarios que podía acostumbrarse con la lectura de los gratuitos a leer diarios de pago. Precisamente, el abanico de edad indicado (20 a 35 años) es el de un público que posiblemente no pueda permitirse la compra diaria de un periódico. Además, un público muy numeroso dentro y fuera de este arco temporal son los inmigrantes, para los que la prensa gratuita puede ser un elemento fuerte de socialización, pues sirve como forma de aprendizaje de usos y maneras de un lenguaje.

Curiosamente, el tiempo, al parecer, ha dado la razón a las afirmaciones de los directores de *20 Minutos* y *Metro*. En el citado Estudio General de Medios correspondiente al primer trimestre de este año, se indica que hay un alza de 228.000 personas en la prensa diaria de pago. Ya no se ve la prensa gratuita como un potencial enemigo de la prensa de pago. Han encontrado su público y ambas formas de prensa se complementan.

Asociaciones de prensa gratuita

El impacto que hemos señalado de la prensa gratuita y todos los problemas y reticencias han sido recogidos en las asociaciones de prensa gratuita. Su función es la de dignificar un modelo de prensa que se ha considerado, y se sigue considerando, de segunda, siempre por debajo de la prensa de pago.

En la actualidad, hay dos grandes asociaciones de prensa gratuita en España. La primera en nacer fue la Associació Catalana de la Premsa Gratuïta (ACPG), que lo hizo en 1997, con un censo de 39 publicaciones gratuitas distribuidas en Cataluña, antes del impacto de este modelo de prensa, pero vinculado a otras formas de prensa gratuita no reseñadas aquí. En 2001 nació la segunda, la Asociación de Prensa Gratuita (AEPG), que acoge y representa a todas las editoriales y publicaciones de prensa gratuita encuadradas y definidas en los controles OJD como publicaciones de reparto y distribución gratuita. En la actualidad, la AEPG cuenta entre sus asociados con las principales editoriales de prensa gratuita del país, un censo de 358 publicaciones con una tirada de 12.367.698 ejemplares.

En este recorrido sobre la prensa gratuita hemos podido desgranar uno de los cambios más bruscos existentes en la forma de concebir la prensa. Desde el diseño hasta la llegada del periódico a manos del lector, la prensa gratuita difiere en muchos puntos de la prensa de pago. Lo cierto es que, ahora, la prensa de pago tiene que convivir con la prensa gratuita a gran escala. ■

la comunicación en movimiento

Reproducimos parte de la presentación del estudio *Comunicación en movimiento*, de Osvaldo León, Sally Burch y Eduardo Tamayo G., donde se analizan las relaciones entre movimientos sociales y comunicación en América Latina. (Publicado por la Agencia Latinoamericana de Información. Quito [Ecuador]: 2005. 260 páginas).

PONER la *comunicación en movimiento* ha pasado a ser uno de los principales desafíos de las fuerzas sociales empeñadas en la construcción de alternativas a la globalización neoliberal. Sus expresiones son de las más variadas y diversas, y sintonizan en el esfuerzo conjunto para desbloquear la acción, alentar la participación, impulsar solidaridades, estimular el pensamiento crítico, en suma, rescatar ciudadanía y justicia social.

Bajo el orden comunicacional imperante, cada vez más concentrado y mercantilizado, no sólo se busca anular por todos los medios el sentido público de la información y comunicación, en nombre de la rentabilidad, sino también el paradigma de ciudadano/a, para dejar el camino libre al de consumidor/a. En esta perspectiva, destaca el rol de la mediatización de la comunicación, como industria cultural, para establecer un divorcio entre acción y comunicación, alentando el inmovilismo, la apatía, la indiferencia, el individualismo, el voyeurismo, etc., a fin de que las decisiones queden en manos exclusivas de las élites.

A la par de la concentración monopólica de los sistemas de comunicación, se ha establecido un virtual “consenso mediático” que distorsiona sistemáticamente las realidades del mundo social. De ahí proviene, más que de eventuales regulaciones estatales, la gran amenaza que hoy acecha al pluralismo y, por tanto, a la vida democrática misma.

De hecho, la preocupación por el futuro de la democracia se ha tornado apremiante. Al margen del poder económico, “¿qué queda de la democracia?”, ha preguntado el Premio Nobel de Literatura 1998, José Saramago, en una nota publicada en *Le Monde Diplomatique* (agosto 2004). «La experiencia confirma que una democracia política que no reposa sobre una democracia económica y cultural no sirve de gran cosa... El sistema llamado democrático se parece de más en más a un Gobierno de los ricos, y de menos en menos, a un Gobierno del pueblo. Imposible negar la evidencia: la masa de pobres llamada a votar no es jamás llamada a gobernar», señala, para luego formular este llamamiento: «Dejemos de considerar la democracia como un valor adquirido, definido de una vez por todas y para siempre intocable. En un mundo donde estamos habituados a debatir de todo, sólo

persiste un tabú: la democracia. Entonces digo: cuestionémosla en todos los debates. Si no encontramos un medio de reinventarla, no se perderá solamente la democracia, sino la esperanza de ver un día los derechos humanos respetados en este planeta. Será entonces el fracaso más estruendoso de nuestro tiempo, la señal de una traición que marcará para siempre a la humanidad».

En esta enrucijada, desde el campo de los movimientos sociales se ha proyectado no sólo la resistencia al estrechamiento de la vida democrática, sino también la perspectiva de alternativas con sentido de humanidad. Nos referimos, en un sentido amplio, a la multiplicidad de acciones colectivas que se articulan para reivindicar derechos y alcanzar transformaciones profundas en el orden existente, teniendo como telón de fondo una democracia participativa. El proceso que ha desatado el Foro Social Mundial (FSM) es, sin duda, una de las manifestaciones más significativas, en tanto que expresa una recomposición del tejido social organizado tras años de resistencia a las políticas neoliberales –en cuyo horizonte, precisamente, una de las prioridades es dejar fuera de la Historia al sentido mismo de lo colectivo y sus expresiones concretas–, y las nuevas condiciones que consecuente-

mente se han abierto para ir superando la dispersión y fragmentación que con particular dureza repercutieron en las organizaciones sociales con la implementación de tales políticas. [...]

En el marco de las aproximaciones y convergencias, se registra el surgimiento de mecanismos de coordinación que buscan sintonizar con los nuevos tiempos, uno de cuyos ingredientes principales es la apropiación de las nuevas tecnologías de comunicación, particularmente de Internet. Más aún, a partir de esta relación se asiste a un posicionamiento cada vez mayor respecto al complejo mundo de la comunicación, para protagonizar una reapropiación democrática de ella. O, si se quiere, para poner la *comunicación en movimiento*.

Una expresión de este fenómeno social es el proceso de la Comunidad Web de Movimientos Sociales (CWMS)/Minga Informativa de Movimientos Sociales que, en el plano de la información y la comunicación, están animando las principales coordinaciones y redes sociales de las Américas, como son la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), el Frente Continental de Organizaciones Comunes (FCOC), la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas (RMAA), la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), el Grito de los Excluid@s, la Asamblea de Pueblos del Caribe, el Diálogo Sur-Sur GLBT y Enlace Indígena.

Para sistematizar esta experiencia, realizamos un estudio indagatorio cuya edición digital se encuentra en circulación desde febrero 2005 bajo el título *Movimientos sociales y comunicación* (http://alainet.org/publica/movcom/mov_soc_com.pdf). Se trata de un seguimiento llevado a cabo durante los años 2000-2001, que se publicó en el libro *Movimientos sociales en la Red* (2001).

La presente publicación es una versión condensada de *Movimientos sociales y comunicación*, que ausculta los enfoques y el sentido estratégico de la comunicación que aflora en las organizaciones consultadas, y las consecuentes derivaciones prácticas. Para esta investigación utilizamos la entrevista y el cuestionario –focalizados y en profundidad, asincrónicos y secuenciales– aplicados a los principales actores y promotores de la CWMS/Minga Informativa. La pauta utilizada para la indagación se encuentra en <http://www.alainet.org/publica/movcom/pauta>.

Otros aportes se tomaron de la sistematización de los cinco talleres y sesiones de intercambio realizados en el marco de este proceso, del acompañamiento en vivo a las actividades de la CWMS/Minga Informativa, de las observaciones de las prácticas, de los productos informativos y de los documentos internos de las organizaciones participantes. ■



Libros *Las mariscadoras gallegas*

Y cogieron ese tren... Profesionalización de las mariscadoras gallegas, de Begoña Marugán Pintos. Diciembre, 2004. Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos de la Xunta de Galicia. Fotografías de Óscar Rivilla Pintos.

Carmen Briz

«**L**AS mariscadoras a pie gallegas, desde sus playas, han logrado viajar a través del tiempo y convertir un viejo y desprestigiado oficio en una profesión con futuro». Estas dos líneas podrían muy bien resumir el espíritu de esta investigación. En 1995 tuvo lugar el I Encuentro de Mulleres Mariscadoras. Diez años después, la vida laboral de las mariscadoras es otra completamente diferente. La socióloga Begoña Marugán Pintos cuenta cómo se or-

ganizaron en torno a la confianza mutua y la solidaridad. Se formaron y dialogaron con los poderes públicos, dando lugar a una revolución silenciosa. Una transformación apoyada en la paciencia, la reflexión, el esfuerzo, el sufrimiento, el tiempo y el trabajo, con lugar para la democracia, la participación y la transparencia. Ahora, nadie les arrincona ni les niega su estatus de ciudadanas.

Cerca de 3.000 mariscadoras han asistido a los más de 150 cur-

sos de formación sobre producción, cultivo, comercialización y organización. Pasar de la sola extracción (con salarios exigüos y ridículos) al cultivo de la almeja requiere cambios en el modo de trabajo y un elevado nivel organizativo. En 1995 sólo existían siete agrupaciones de mariscadoras y dos patronas mayores. Cinco años después había 21 agrupaciones y 351 mujeres con cargos directivos (antes vedados para ellas). ▀

Los movimientos anti-globalización

Movimientos de resistencia frente a la globalización capitalista, de Carlos Taibo. Ediciones B. Barcelona: 2005. 182 páginas. 15,50 euros.

EL surgimiento de los movimientos antiglobalización, tanto en el Sur como en el Norte del planeta, ha hecho renacer nuestra capacidad de respuesta y muchas esperanzas de construcción de un mundo más justo. Así lo testimonia, sin ir más lejos, el éxito alcanzado, en febrero de 2003, por las convocatorias contra la agresión estadounidense en Iraq.



En este libro, con vocación pedagógica pero, también, desde una no disimulada simpatía por estos movimientos, se estudian el escenario y las razones que explican su nacimiento, los principales hitos de su desarrollo, los problemas que deben encarar a principios del siglo XXI y, en suma, las expectativas de futuro de unas redes que, frente a la lógica del capitalismo y sus arrebatos imperiales, parecen llamadas a provocar muchas sorpresas.

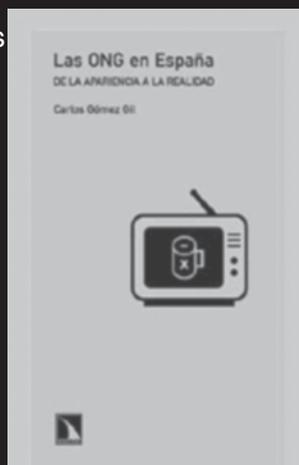
Carlos Taibo es profesor de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha publicado una veintena de libros. Entre los últimos se cuentan *Cien preguntas sobre el nuevo desorden* (2002), *¿Hacia dónde nos lleva Estados Unidos?* (2004) y *No es lo que nos cuentan. Una crítica de la Unión Europea realmente existente* (2004). ▀



Las ONG en España. De la apariencia a la realidad

Carlos Gómez Gil

192 páginas
13 euros



La historia de la intervención humanitaria. El imperialismo altruista

Itziar Ruiz-Giménez Arrieta

288 páginas
18 euros



Los Libros de la Catarata
C/ Fuencarral, 70.
28004 Madrid
Tlf.: 91 532 05 04
www.catarata.org

La reafirmación del Imperio. Estados Unidos y la aventura occidental en Oriente Próximo

Rashid Khalidi

256 páginas
17 euros



¿todo es biología?

Comentarios sobre el libro *Biología, cultura y ética*, de Daniel Soutullo (Talasa Ediciones. Madrid: 2005. 140 páginas. 15 euros).

Iñaki Urdanibia

DESDE los años setenta del siglo pasado, la sociobiología sustituyó a la etología; el nombre de Lorenz, y epígonos, dejó sitio a E. O. Wilson, con su célebre *Sobre la naturaleza humana*, y a Richard Dawkins, con su no menos célebre *El gen egoísta*. Ambas obras alcanzaron un notorio éxito, e indudablemente el motivo fundamental de él, como queda claro tras la lectura del libro que tenemos entre manos, fue «su marcado reduccionismo –se refiere al determinismo en general–... todo parece tener una (o unas pocas) causas claras y simples que explican todos los fenómenos. En lo referente a la sociobiología humana, la causa de la conducta individual y social de los seres humanos estaría situada en la acción de los genes, sometidos a la acción de la selección natural».

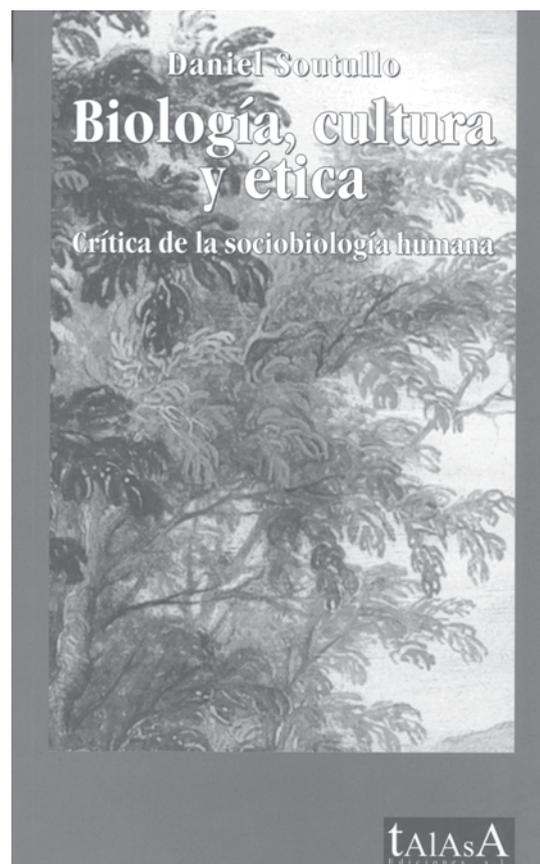
El profesor gallego avanza con rigor y con vigor, usando los textos de quienes van a ser el objeto de su crítica para evitar cualquier malentendido o tendencia a pensar que el crítico saca de contexto, o tergiversa –al mutilarlas– las citas, especialmente de Wilson. Y las citas *in extenso* recurren a los primeros textos publicados por tal sociobiólogo y a sus posteriores, en los que trataba de responder a las críticas a que los había sometido y matizar sus posturas, que indudablemente habían sido utilizadas por quienes pretendían, pretenden y pretenderán establecer diferencias sociales, culturales y morales, tratando de basarlas en insalvables diferencias genéticas; si bien, como queda demostrado –por activa y por pasiva–, las posturas, a pesar de los retoques y maquillajes, siguen adoleciendo del mismo espíritu reduccionista, simplificador y amalgamador.

LA clarificadora obra comienza con un pequeño retrato histórico que va desde Galton, primo de Darwin, Mendel y algunos otros cuyas posturas, partiendo de las de los anteriores, vienen a reforzar, como si de algo natural y, en consecuencia, inescusable se tratara, las diferencias de color (ellos hablarán de razas) o de clases sociales. ¿Por qué no? Podría caerse en la tentación de echar al cubo de la basura todas las doctrinas, éstas y muy concretamente las de

Wilson y compañía, sin más, ya que sus posturas se prestan, sin manipulación alguna, a establecer ciudadanos de primera y de segunda, manteniendo de tal modo una especie de justificación de la situación social que no haría más que confirmar lo que la propia naturaleza ha designado en su comportamiento. Ese riesgo descalificador lo evita Soutullo, ya que tal modo de actuar no respondería en absoluto a ningún criterio científico o riguroso.

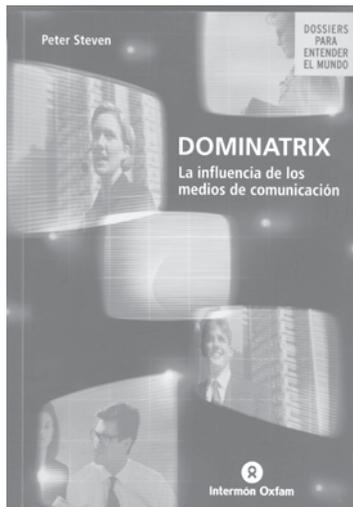
Tras el repaso histórico señalado, el autor pasa a exponer lo esencial de las posturas sociobiológicas (demasiado para el cuerpo, y para la mente, resultan algunas afirmaciones que fundamentan la religión como necesidad natural, ciertas hipótesis sobre el origen de la homosexualidad, o las bases de la guerra, la xenofobia o el racismo, pretendida consecuencia directa de los genes). A partir de ahí, el autor embiste, con todo su bagaje, contra el

ataque de las simplificaciones amalgamadoras de los sociobiólogos, y desmonta algunas de las utilizaciones indebidas de conceptos de la biología que son las que llevan al reduccionismo (la biología puesta al alcance de los legos: genotipo y fenotipo, selección natural social e individual...), para finalizar entrando en los aspectos referidos a la antropología, al ambiente, a la cultura y la ética... con el fin de subrayar la absoluta incorrección de los intentos de biologizarlo todo, buscando una determinación causal en uno solo de los aspectos que componen el ser humano. Vamos, que resulta, tras la exploración de Soutullo, imposible ignorar que «la mente no solamente está determinada por los genes a través de reglas epigenéticas, sino que lo está también por diversos factores ambientales, entre los cuales los de naturaleza cultural resultan muy importantes». ¡Pues eso! ¡Una lección magistral! ▀



libros *Dominatrix*

Dominatrix. La influencia de los medios de comunicación, de Peter Steven. Intermón Oxfam. Barcelona: 2005. 198 páginas. 10 euros.



¿QUIÉN no conoce a los Simpson? Medio planeta sabe más sobre esa familia que sobre sus vecinos de al lado. Así es el mundo en que vivimos. Interconectado, disperso y global. Los jóvenes de Soweto escuchan *rap* de Los Angeles, las telenovelas brasileñas arrasan en hogares en la otra punta del globo. Los medios de comunicación ostentan actualmente un poder sin precedentes para formar ideas y opiniones. Determinan el modo en que vivimos e influyen en la economía y la política globales. Hasta aquí, nada nuevo. Pero... ¿cuáles son las tendencias de los medios actuales y cuáles las respuestas que provocan en todo el mundo? ¿Cómo entienden aquellos que abogan por la democracia los medios de comunicación? De éstas y otras cuestiones trata *Dominatrix*, que ofrece una panorámica sobre la comunicación mediática en el mundo de hoy.

Peter Steven ha escrito sobre muchos aspectos del cine, la historia y el cambio social. Es autor de *Brink of Reality: New Canadian Documentary Film* y *Jump Cut: «Hollywood, Politics and Counter-Cinema»*. Es colaborador habitual de *New Internationalist* y jefe de redacción adjunto de la revista *Jump Cut*. Reside en Toronto (Canadá).

música *jazz y otros sonidos*

Comentarios sobre algunos discos de reciente edición que van desde el jazz, hasta música de resonancia “española”.

José Manuel Pérez Rey

CON *alma* (Nuba/Karonte) es el título del nuevo disco del pianista gaditano Chano Domínguez. Como suele ser habitual en los trabajos de este artista, estamos ante un disco que da gusto escuchar desde el principio hasta el fin. En esta oportunidad, Domínguez se muestra menos flamenco y más *jazzero*, lo que no significa que olvide sus raíces. En este disco le da un tratamiento más “estándar *jazz*” a sus propias composiciones. La selección de los temas bascula entre obras de inspiración latina y clásicos del *jazz*. Estamos ante uno de los discos de *jazz* españoles más sugestivos de los editados este año.

Uno de los trabajos más sorprendentes de lo que va de temporada, o mejor aún, toda una revelación, es *Sin título* (Producciones Efimeras/Galileo), de Rao Trío. Lo sorprendente de esta formación es que el instrumento protagonista es la zanfoña, que toca Germán Díaz, el líder de la banda. Son nueve temas en los que el espíritu del *jazz* está presente,

aunque lo que hagan no sea exactamente eso, pues ellos beben de fuentes que van desde la música popular y tradicional al *rock* progresivo, pasando por el *jazz*. De lejos, uno de los cedés más innovadores, atrayentes y audaces del panorama musical español. Para tenerlo en la discoteca fijo.

Cuando se habla o se escribe de *jazz* siempre hay un nombre que está en la boca o en el pensamiento de todo el mundo: Charlie Bird Parker. Él representa el punto y aparte en el devenir de este género musical. Este año se celebra el 50 aniversario del fallecimiento de este gran compositor y trompetista (dejó este mundo el 12 de marzo de 1955), y en consecuencia, se van a editar una montaña de discos homenaje, reediciones y demás actos que se celebran en torno a este tipo de acontecimientos. De entre lo editado hay que destacar *Charlie Parker. Retrospective 1940-1953* (Sagal/Karonte), un caja que contiene tres discos que incluyen la trayectoria musical del protagonista y un libreto de 90 páginas (en francés e inglés) donde se recoge una breve biografía de Parker y una guía de audición. A todas luces, una caja muy recomendable que puede servir muy bien, sobre todo para los no iniciados en *birdeología*, para acercarse a la figura central del *jazz*.

Echu Mingua (World Circuit/Nuevos Medios) es el debut como líder del poderoso percusionista cubano Anga Díaz, un hombre que ha trabajado con algunos de los músicos más señeros del *jazz*, desde Tito Puente a Omar Sosa, pasando por Roy Hargrove. En este espléndido primer disco hay desde composiciones propias a imaginativas y talentosas versiones de clásicos del *jazz* de la categoría de *A love supreme* y *Round about midnight*.

NO estoy convencido de que a Richard Wagner le gustase mucho lo que está haciendo Ben Lierhouse con su obra —fusionarla con sonidos provenientes de Cuba,



El pianista Chano Domínguez.



María Creuza delante del póster de Vinicius de Moraes.



El grupo Super Funky Express.

España, Francia, Brasil o el barrio de Harlem (Nueva York)–; pero eso da igual, y lo que nos interesa son los resultados de esa mezcla. Hay que reconocer que incluso quienes odiamos al pelma de Wagner lo pasamos bien, y a ratos, incluso, muy bien.

Después del éxito de *Parsifal goes La Habana4* (Gateway4/Galileo), llega ahora *Siegfrieds Olé in Spain* (Gateway4/Galileo) y *Tristan meets Isolde in Harlem* (Gateway4/Galileo). Hay una cosa que debemos agradecer a la edición de *Siegfrieds Olé in Spain*: que no cae en el tópico de lo flamenco, sino que incorpora, y con gran sentido, sonidos provenientes de otras zonas musicales de España, como son la jota aragonesa, la muñeira gallega e incluso (pequeño despiste) el fado portugués. No deja de sorprender lo bien que encaja la zanfoña de Germán Díaz en *Branca's Dance* y el aire *latin jazz* de *Flappy Witch*. Lo más “español” –si es que cabe este término, y sea lo que sea lo “español”– viene por la inclusión de fragmentos de Albéniz y Granados. Cuando Lierhouse y su proyecto wagneriano se trasladan a Harlem no les queda más remedio que inclinarse ante el *gospel*, el *jazz*, el *soul* y el *mp*. Y a ello se dedican. Lo del *mp* no les queda muy allá, pero cuando se mezclan, en especial, con la *big band* de *jazz* y el *gospel*, la cosa sube muchos enteros.

Hay discos que sólo su enunciación ya invita a comprarlos, porque, haya lo que haya dentro, no van a defraudar. Este es el caso de *María Creuza canta a Vinicius de Moraes* (Iris Music/Harmonia Mundi). Aquí se reco-

gen canciones que María Creuza no había grabado nunca del gran poeta, diplomático y hombre de vida que fue Vinicius de Moraes. Ya sólo por el verso «La felicidad es una gota de lluvia fina en el pétalo de una flor» merece la pena este disco.

En España también hay una *escena funk* que lucha por ver la luz, como lo demuestra la aparición de dos discos al respecto. El primero es *Celofunk* (Vampisoul) del grupo del mismo nombre. Este disco tiene ya una importancia en sí mismo por cuanto que es la primera referencia de músicos españoles que lanza Vampisoul. Este octeto madrileño tiene una característica poco habitual en este tipo de formaciones: dos vocalistas al frente de la banda. Las diez canciones de *Celofunk* son composiciones propias y en ellas se pueden rastrear influencias que van desde Steve Wonder a Betty Davis y Bill Withers.

DOS de las más nuevas referencias de Vampisoul son *The best of Fania All Stars Live*, que recoge en disco la música que han aparecido en los DVD de la propia Fania, como son *Salsa. The Film*, *Our Latin Thing* y *Fania All Stars live in Afrika*. Si no tienes los DVD no pasa nada, porque los cedés se pueden escuchar en cualquier lugar. La última es una de esas rarezas a las que no tiene acostumbrado este sello, pues se trata del grupo Traffic Sound y se edita de ellos *Yellow Sea Years*. Para hacerse una idea de la música que hacen, el subtítulo del disco es *Peruvian psy-rocksoul 1968-71*. Pues eso.

Super Funky Express (Blubster/Maui) es el debut de una banda de igual nombre que tiene como líderes a Luis García y Stevie Zee, dos hombres con una larga experiencia en el mundo musical español en el ámbito del *rock* y el *blues* (que se deja notar en los guitarreros que jalonan las siete canciones del cedé) que cuando han unido sus fuerzas se han decantado por un poderoso *funk* que remite a bandas como Tower of Power, Chicago (en el inicio de *Take it or leave it*), Earth, Wind & Fire o la Average White Band. Con un notable número de colaboraciones, García y Zee han dado vida a un robusto disco que viene a demostrar que el *funk* que se hace en este país tiene nivel y calidad para codearse con los mejores.

Hay dos nuevas referencias de la discográfica Putumayo (especializada en recopilaciones) que no debieran pasar inadvertidas. La primera es *Italian Café*, donde aparecen algunos de los más interesantes cantautores italianos del momento, como es Gianmaria Testa, al lado de clásicos como Renato Carosone. La segunda lleva por título *Mali*, y se trata de un recorrido por la escena musical de uno de los países más influyentes del este de África a nivel musical como es el que da título al álbum. Bueno de principio a final.

Para acabar, un disco de música contemporánea (aunque ya no lo es tanto). Se trata del mítico *El cuarteto para el fin de los tiempos* (Anacrusi/Harmonia Mundi), de Olivier Messien, esta vez a cargo de la ya desaparecida agrupación española Grupo Manon. ■

tres fotógrafos

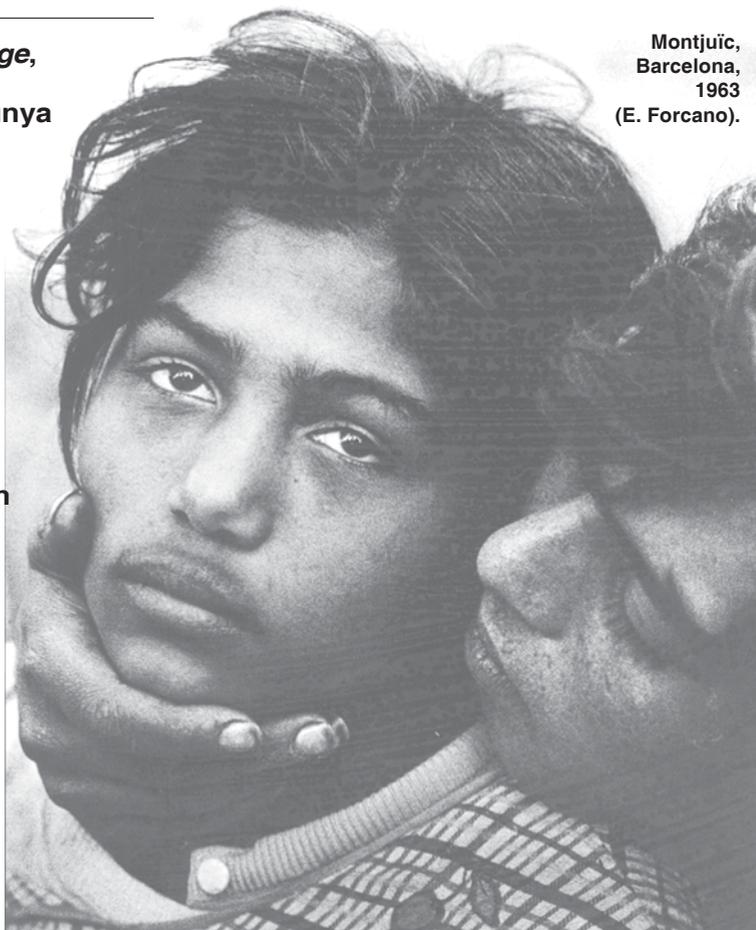
Los tres últimos números de *L'Agenda de la Imatge*, revista trimestral editada por la Unió de Professionals de la Imatge i la Fotografia de Catalunya (UPIFC), son monográficos que recogen algunos trabajos de tres fotógrafos de esta asociación.

Así, en el número 39 se incluyen fotografías de la extensa obra de Eugeni Forcano, todas ellas captadas en las calles de Barcelona en los años sesenta, pues como dice el autor en la entrevista que las precede, «*siempre me han fascinado los seres anónimos*». Estas fotografías se pudieron ver en una exposición organizada por el Ayuntamiento de Barcelona, hasta el 22 de mayo pasado. Con motivo de esta exposición se ha editado un libro de 253 páginas que recoge 135 fotografías en blanco y negro, 22 imágenes en color y una amplia muestra de portadas de otros trabajos destacados de Forcano.

En el número 40 se publican las fotografías del catálogo de una exposición de Xavier Mikel Laburu –con textos de Emma Izaola–, que pretenden dar a conocer algunos aspectos de la vida de seis mujeres del norte de Marruecos: Naïma, campesina de un pueblo cerca de Xauen; Farida, maestra rural en la provincia de Xauen; Naziha, profesora de un centro de formación de mujeres de Xauen; Meryem, enfermera de un hospital de Tetuán; Samira, trabajadora textil en un taller de Tánger; y Nadia, administrativa de un centro de formación para mujeres en Tánger.

Por último, mediante el número 41 –con más del doble de páginas que los dos anteriores–, se rinde homenaje a Joan Guerrero, jubilado de la prensa diaria después de 36 años de ejercicio. En este monográfico se incluyen más de 60 fotografías tomadas entre los años 1969 y 2005 en ciudades andaluzas como Tarifa, Puerto Real, Salobreña, Alhama de Granada y Alhama de Guadix; en distintos barrios y pueblos de Barcelona; en Tarragona o en Menorca. También instantáneas de inmigrantes en Cataluña o de la catástrofe del *Prestige*, junto con otras captadas en países como El Salvador, Ecuador, Palestina, el campo de refugiados saharauis en Tinduf (Argelia) y el mar Muerto (Jordania).

Montjuïc,
Barcelona,
1963
(E. Forcano).



Paral·lel, Barcelona, 1963 (E. Forcano).



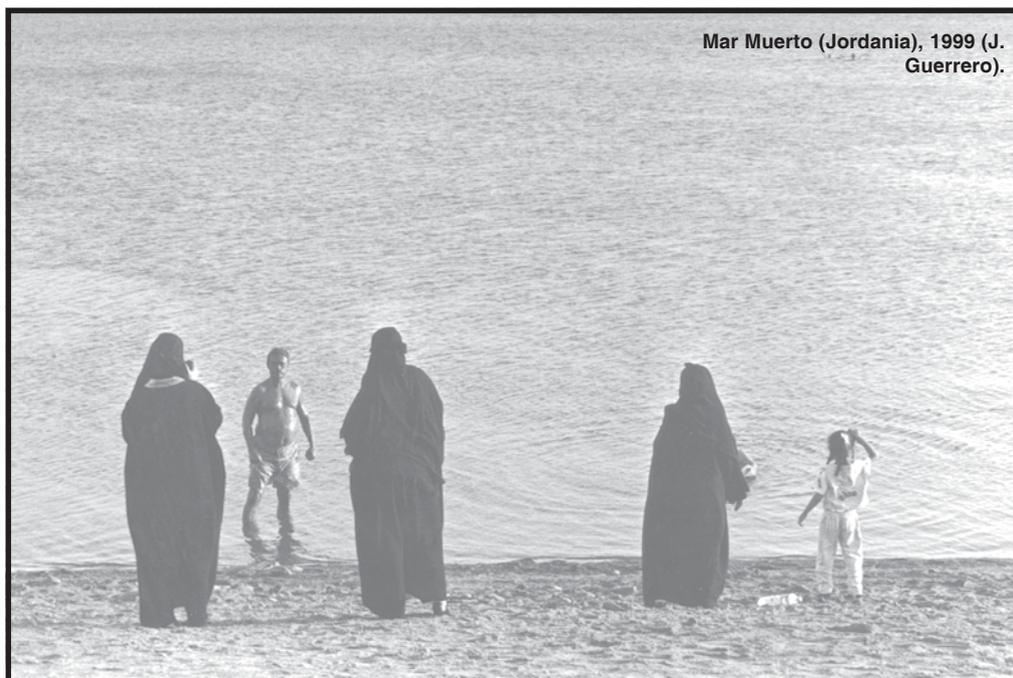
Meryem, con dos de sus pacientes (X. M. Laburu).



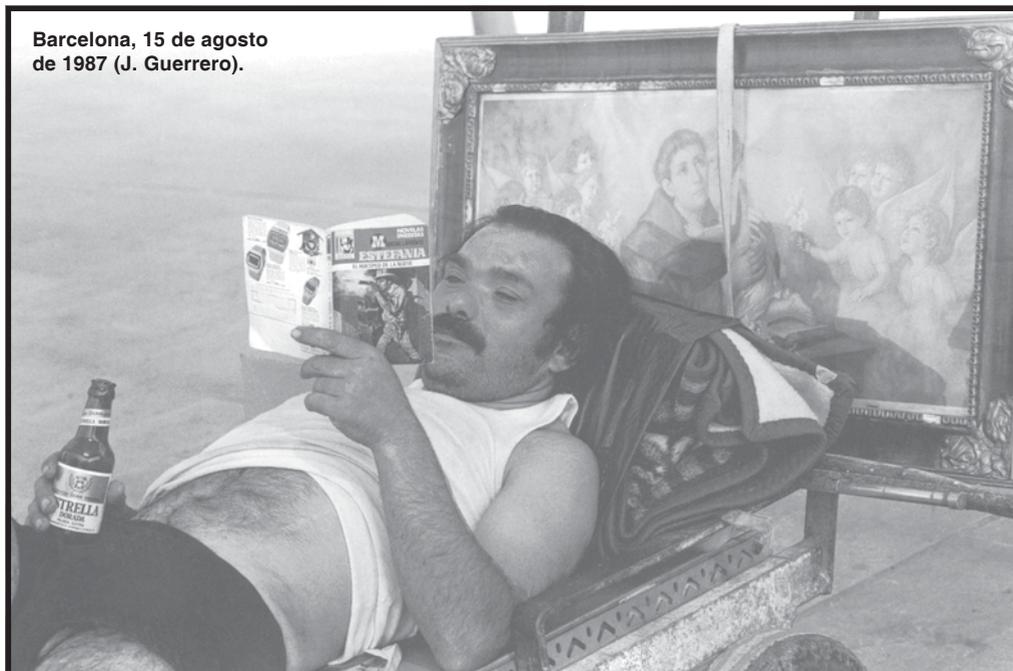
Nadia y su novio español tomando un té en Larache (X. M. Laburu).



Naïma, campesina de un pueblo cercano a Xauen (X. M. Laburu).



Mar Muerto (Jordania), 1999 (J. Guerrero).



Barcelona, 15 de agosto de 1987 (J. Guerrero).

mujer, feminismo y ciencia-ficción

Rafael Lara

Los roles sexuales en la ciencia-ficción son tan inalterables como el metal del casco de la nave espacial, y la emancipación una palabra desconocida (1).

CON esta contundente afirmación, Sam Lundwall se refería en 1971 al papel que tradicionalmente desempeñaba la mujer en el seno de la ciencia-ficción. Es un momento en el que finaliza lo que luego se llamó “la edad de oro” (2) y en el que precisamente se están produciendo importantes cambios en la ciencia-ficción. Nace, por ejemplo la *New Wave* (3) y comienza a escribirse una ficción que supera el estrecho marco de la ciencia en sentido más duro y tecnológico, para preocuparse de la especulación en torno a las ciencias sociales (4). Se está gestando una ciencia-ficción más madura, más preocupada por la coherencia de las sociedades, de las culturas o de los seres que imagina, y de mayor calidad literaria.

Como cualquier género, tampoco la ciencia-ficción está al margen de los cambios sociales que se producen. Y cuando Lundwall escribe su tajante y hasta aquel momento incontrovertible afirmación, está desarrollándose un potente

movimiento feminista en Estados Unidos que iba a influir poderosamente en toda la sociedad y, cómo no, en la ciencia-ficción.

Hasta ese momento, la ciencia-ficción, como casi todos los géneros literarios, había estado monopolizada por los hombres. Pero, curiosamente, la que se considera novela seminal de la ciencia-ficción, *Frankenstein o el moderno Prometeo*, había sido escrita en 1818 por una mujer, **Mari Shelley** (1797-1851). La novedad de *Frankenstein* es que, al contrario de otras novelas de autómatas como *El golem*, el monstruo es creado por la acción consciente del ser humano. No es un producto de la mano de Dios o un fenómeno sobrenatural: es un producto de la ciencia.

En este sentido, se puede considerar que *Frankenstein* inaugura la ciencia-ficción. Nos describe algo que no está hoy presente, pero que podemos concebir como posible a través del acto científico. Pero no se limita a ello. Como toda buena ciencia-ficción, se adentra en las consecuencias sociales de ese avance científico: el rechazo de la gente, la desconfianza ante lo extraño y sospechoso, el producto de la ciencia que escapa al control de su creador, la soledad del otro...

Anotemos aquí que aunque la que todo el mundo considera la primera novela de ciencia-ficción está escrita por una mujer, carece, sin embargo, de personajes femeninos.

En 1915 se publica *Dellas, un mundo femenino*. Se trata de una novela escrita por **Charlotte Perkins Gilman** (1860-1935), una escritora estadounidense de principios de siglo, redescubierta en los setenta por grupos feministas que encontraron en su cuento *El papel de pared amarillo* un relato sutil y dramático sobre el encastamiento femenino en el hogar.

Dellas es una obra de ciencia-ficción en la que se describe un país habitado sólo por mujeres. En ella, tres expedicionarios descubren este país por azar. Las mujeres se dedican a la agricultura y a la maternidad. Tienen las hijas por partogénesis, aunque no todas ellas están autorizadas a concebir. El trabajo de la crianza está destinado a las educadoras. En cambio, el sexo no juega ningún papel: no son lesbianas, son asexuadas.

Para terminar este pequeño recorrido por las autoras pioneras de la ciencia-ficción, habría que citar a la conocida **Thea Von Harbou** (1888-1954) y su *Metrópolis* (1927). Fritz Lang, el marido de Von Harbou, dirigió la que sería una de las mejores películas del cine mudo. Pero la novela y el guión eran de ella.

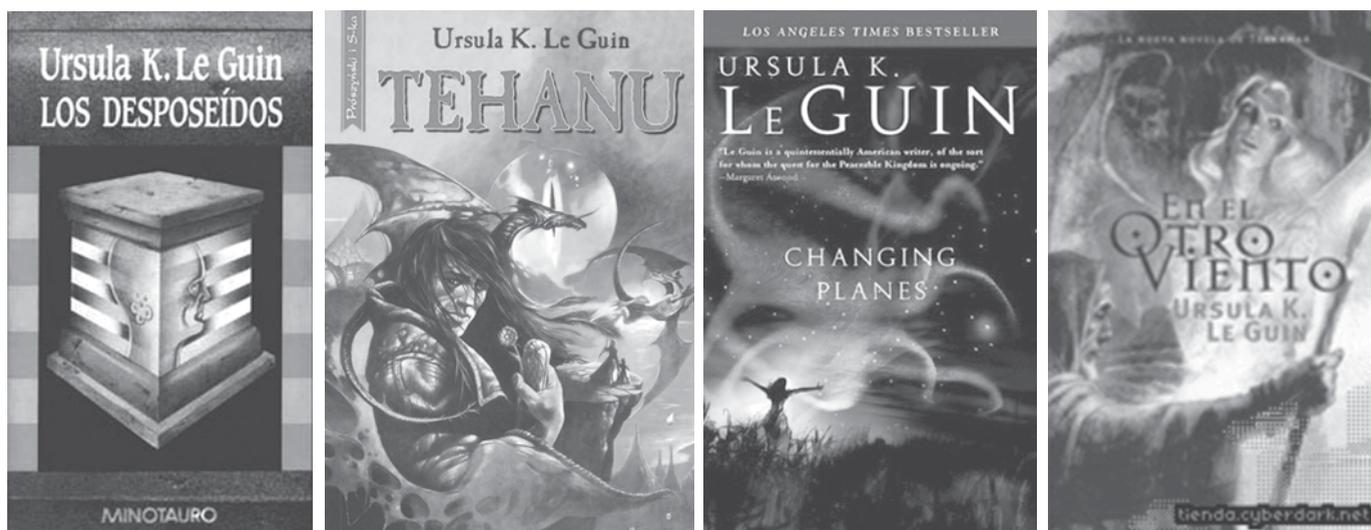
Desde el tema que nos ocupa es destacable la existencia de una mujer protagonista que nos presenta la dicotomía del estereotipo femenino: María la virgen, la redentora humanitaria; su doble el robot, el reverso tenebroso, la prostituta, fría, destructora, despiadada.

De los treinta-seenta a Ursula K. Le Guin Hasta finales de los sesenta y comienzos de los setenta, en la ciencia-ficción la mujer escasamente pasa de ser un personaje “al que le suceden cosas” para, en ocasiones, convertirse en una necesidad funcional desde el punto de vista narrativo con el fin de justificar determinado desarrollo o aspectos de la trama.

Lisa Tuttle, feminista, escritora y crítica de la ciencia-ficción, hizo una especie de listado de los estereotipos más frecuentes en este género de esa “edad de oro”:

“La virgen tímida”. Frecuente objeto de rescate y que, además, por su mentalidad infan-





til, necesita de abundantes y sencillas explicaciones científicas, muy útiles en determinados momentos de algunas tramas.

“La reina de las amazonas”. Por primera vez, se introduce el sexo en su doble vertiente de atracción fatal, mujer origen de todos los males, y advertencia al lector frente a las mujeres independientes.

“La científica solterona y frustrada”, que puede entenderse como un recordatorio a las lectoras de que el éxito profesional conlleva el fracaso como mujer.

“La buena esposa”.

“La hermana pequeña marimacho”, a la cual sí se le permite una cierta independencia, hasta que llega a su destino final: ser esposa y madre, previo paso por el papel de virgen deseada, una vez su sexualidad se hace explícita.

Es evidente que durante toda esa época la ciencia-ficción no hacía sino reflejar el papel subordinado de las mujeres estadounidenses de los años cincuenta, una época, por cierto, marcadamente conservadora en lo político, lo social y lo ideológico. Era una literatura dedicada a los varones, especialmente adolescentes, una literatura de hombres para hombres que tendía a perpetuar la fórmula que más les atraía: las aventuras basadas en la ciencia y la tecnología, la violencia y las batallas espaciales, la linealidad de los personajes.

El cualquier caso, no deja de ser curioso que una literatura que en otros aspectos ejercía una profunda crítica social y que se ha caracterizado por presentar todo tipo de alternativas, se mostrara tan conservadora respecto a las mujeres cuando no decididamente reaccionaria y misógina.

Una reflexión de interés sobre el papel de la mujer en la ciencia-ficción es la que ha-

cía Úrsula K. Le Guin en 1975: «*El problema que aquí se discute es la cuestión del otro, el ser que es distinto de uno mismo. Ese ser puede diferir de uno mismo en el sexo, en sus ingresos anuales, en su modo de hablar, de vestirse y actuar, en el color de su piel o en el número de piernas y cabezas que posea. En otras palabras, existe el extraño sexual, así como el extraño social, el extraño cultural y, finalmente, el extraño racial...*» (5).

Ursula K. Le Guin (1929) irrumpió en la literatura fantástica y de ciencia-ficción, coto exclusivo de escritores varones, y provocó una revolución. Así de sencillo. No sólo tomó por asalto un club de hombres, sino que expandió las fronteras de la literatura de ciencia-ficción y fantasía épica hasta convertirse en una figura central del género.

«*A mediados de los años sesenta, el movimiento feminista estaba comenzando a entrar nuevamente en acción, después de un intervalo de inactividad de cincuenta años.*

»*A lo largo de 1967... empecé a querer de-*

finir y entender el significado de la sexualidad y la definición sexual, tanto en mi vida como en nuestra sociedad. Mucho se había juntado en el inconsciente –tanto personal como colectivo– y debía ser sacado a la conciencia o de otro modo se tornaría en algo destructivo. Creo que fue esa misma necesidad la que condujo a Beauvoir a escribir El segundo sexo y a Friedan La mística femenina. Pero yo no era una teórica, una pensadora política o activista o una socióloga. Era y soy una escritora de ficción» (6).

Le Guin tiene en su haber algunas de las obras más importantes de la ciencia-ficción como *La mano izquierda de la oscuridad* (1969), *Los desposeídos* (1974), *El nombre del mundo es bosque* (1976) o *La saga de Terramar* (1968-2001).

Quizás su obra más rompedora es *La mano izquierda de la oscuridad*, considerada ●●●

(1) Sam Lundwall, “Historia de la ciencia-ficción”, *Nueva Dimensión*, nº 75, 1976.

(2) Durante los años cincuenta y sesenta se sientan las bases de lo que hoy conocemos por ciencia-ficción y es cuando comienzan a escribir algunos de los autores consagrados como Asimov, Clark, Best, Pohl, Leiber, Heilein...

(3) La *New Wave* se inicia sobre todo en Inglaterra a final de los años sesenta en torno a la revista *New Worlds*, dirigida por Michael Moorcocks con la intención de realizar un profundo viraje hacia una mayor calidad literaria, mayor complejidad de los personajes y de la estructura narrativa.

(4) Se suele denominar *CF hard* a aquella más centrada en la especulación sobre las consecuencias de los cambios y las innovaciones tecnológicas o de la ciencia más dura (física, astronomía...). En cambio, a la ciencia-ficción más preocupada de las llamadas ciencias sociales (antropología, psicología, sociología, historia...) se la suele llamar *CF soft*.

(5) En Jen Green y Sarah Lefanu, *Desde las fronteras de la mente femenina*, 1984, Ultramar.

(6) *¿Es necesario el género sexual?*, conferencia de Ursula K. Le Guin en 1970 en la Universidad de Washington, *Nueva Dimensión*, nº 124.

Dellas es una obra de ciencia-ficción en la que se describe un país habitado sólo por mujeres. En ella, tres expedicionarios descubren este país por azar. Las mujeres se dedican a la agricultura y a la maternidad.

● ● ● por todos una de las obras cumbre de la ciencia-ficción. Dejemos que la propia Le Guin nos explique la idea básica de la novela: «La mano izquierda... trata de una raza de seres totalmente humanos pero andróginos, con ambos sexos. La mayor parte del mes son neutros, no funcionan sexualmente. Luego entran en celo, lo que se llama kemmer en el libro, y pueden ser hombre o mujer. No tienen elección y no saben lo que serán exactamente. Lo cual implica, por supuesto, que a la hora de tener niños, puedes ser la madre del niño una vez y el padre en la siguiente. ¿Qué pasaría? ¿Cómo actuaría la gente y que tipo de cultura tendría? Envié allí a un terrestre normal del sexo masculino para que viviese con ellos. Fue en cierto modo una especie de experimento feminista» (7).

La serie de *Terramar* es otra obra cumbre, esta vez de la fantasía. Le Guin escribe los tres primeros tomos de *Terramar* (*Un mago en Terramar*, *Las tumbas de Atuan* y *La costa más lejana*) entre los años 1968-72. El siguiente (*Tehanu*) se publica en 1990, y el quinto (*En el otro viento*) en el año 2001.

Las tres primeras novelas narran la adolescencia y juventud del mago Ged, su encuentro con una joven sacerdotisa, Tenar, y por último la pérdida de los poderes de Ged cuando debía internarse en el mundo de los muertos junto al joven rey Lebannen.

Cuando casi veinte años después aparece primero *Tehanu* y luego, diez años más tarde, *En el otro viento*, los seguidores de la saga quedaron desconcertados: todo había cambiado; Ged ya no era poderoso y vivía con la ex sacerdotisa Tenar en la isla de Gont, cuidando animales de granja. Le Guin explica el cambio así: «*Terramar* es un lugar muy diferente desde el punto de vista de una mujer. Todo lo que tenía que hacer era describir el archipiélago desde los que no tenían poder: mujeres, niños y un mago que había perdido su poder para convertirse en un hombre común» (8).

La mujer invade la ciencia-ficción

Con Ursula K. Le Guin, los años setenta vieron el surgimiento de una generación de escritoras que abrieron nuevas perspectivas y exploraron nuevos temas. De las que se puede encontrar traducción en castellano, cabe citar a Lisa Tuttle, Anne McCaffrey, Vonda McIntyre, Marion Zimmer Bradley, Suzy McKee Charnas, Kate Wilhelm, James Tiptree Jr., Chelsea Quinn Yarbro, Suzette Haden Elgin, Joanna Russ, Octavia Butler, entre otras.

¿Qué atractivo ejercía la ciencia-ficción para hacer que se invirtiera la situación y que, aun siendo mayoría aplastante los hombres,



Marion Zimmer Bradley.

fueran las mujeres las que innovaron la ciencia-ficción y rompieron moldes en este género durante los años setenta y ochenta?

Así lo explican Green y Lefanu en la obra citada: «Es indudable que, como género, la ciencia-ficción constituye el ámbito ideal para verter las visiones especulativas del futuro, así como para analizar y explorar toda una serie de posibilidades políticas y personales; proporciona además la oportunidad de imaginar a la mujer fuera de una cultura patriarcal, pudiéndose así determinar y cuestionar los componentes de ésta. La ciencia-ficción nos permite ver mas allá de los restringidos papeles preceptuados para las mujeres, concediéndonos la oportunidad, como ha dicho Suzy McKee Charnas, de describir tanto nuestros sueños como nuestras pesadillas.

»Por otra parte, la ciencia-ficción también nos permite estudiar la situación actual de la mujer, utilizando las metáforas propias de ese género para mejor enfocarla e iluminarla; es decir, podemos estar escribiendo sobre el futuro, pero lo cierto es que estamos escribiendo sobre el presente» (9).

Marion Zimmer Bradley (1930-1999), otra de las escritoras protagonistas de la época del cambio, explica lo que sucedió como un proceso de ruptura personal: «En mi interior había tenido siempre conciencia de alienación, de diferencia...

»Yo sabía en mi interior que el mundo no era el aburrimiento frío, limpio y vulgar que padres, profesores y tías solteras intentaban explicarme que era. Sabía, con una convicción obsesiva, que en la vida había algo más que las cosas que se suponía podía desear una campesina pobre: un vestido nuevo, una cita para el sábado por la noche, una buena educación, un buen trabajo y marido e hijos algún día. Lo que yo quería era magia. De-

cian que no existía fuera de mis libros de hadas. Pero yo sabía que no podría vivir sin ella ¡Y si no existía, tendría que inventarla!».

La serie más ambiciosa de Bradley es la de *Darkover*, escrita entre los años 1964 y 1989. Las novelas que constituyen la saga del planeta Darkover (independientes entre sí) representan una nueva forma de entender la narrativa de ficción, una nueva fantasía que huye del racionalismo y el cientifismo, tan habituales en la ciencia-ficción clásica. En el planeta Darkover la magia y la telepatía son elementos esenciales de una cultura antitecnológica que resiste con éxito los más diversos intentos de forzar su integración en una unión política y económica con el imperio terrano.

Pero a eso se unen la habilidad de Bradley con los personajes, la variedad de temas: el poder, la colisión de culturas, la homosexualidad, la liberación de la mujer... y, en suma, la ética de la libertad, que, para Bradley, conduce siempre a una especie de tragedia griega: cuando escoges algo, renuncias; cuando algo quieres, algo tienes que pagar.

Pero quizá la más interesante de las subseries en que se divide la larga serie de *Darkover* es la de *Las Amazonas libres*, compuesta por tres libros: *La cadena rota*, *La casa de Thendara* y *Ciudad de brujería*.

Junto a *Darkover*, no se puede dejar de citar dos obras de Bradley pertenecientes al género fantástico. Se trata de *Las nieblas de Avalón*, en la que retoma el mito artúrico desde el punto de vista de Morgana, y de *La antorcha*, en la que recrea la guerra de Troya de forma totalmente novedosa, tal como lo ve Casandra.

Aunque es mucho más joven, Vonda N. McIntyre (1948) también irrumpe en la década de los setenta con un feminismo militante y abierto.

Esta visión abierta del feminismo se pudo manifestar, por ejemplo, en la edición de una antología de ciencia-ficción feminista en 1976 (*Aurora: beyond equality*) en la que se incluían también relatos no escritos por mujeres, lo cual no dejaba de ser chocante para otros feminismos. Igual de chocante que decir en una entrevista para la revista *Starship*: «El movimiento feminista no trata sólo de derechos, trata de responsabilidades» (10).

Como era de esperar, los personajes centrales y positivos en sus principales novelas (como *The Exile Wating* [1975], *Serpiente del sueño* [1978], *La luna y el sol* [1997]) son mujeres.

En *Serpiente del sueño* nos encontramos con la expresión más completa y profunda de la preocupación de Vonda N. McIntyre por

el problema del género y los papeles sociales asignados a los sexos.

La historia se centra en un viaje de la protagonista, la curadora Serpiente. En él descubrimos que en ese mundo pocos hombres desempeñan papeles importantes. Las guardianas, las líderes de clan, las conductoras de caravanas, las posaderas, las maestras, etc., son todas del sexo femenino.

Pero, como decía más arriba, fueron muchas otras las mujeres explícitamente feministas que se acercaron a la ciencia-ficción durante los años setenta y ochenta.

Sin duda alguna, se puede decir que fue **Joanna Russ** (1937) la autora que aplicó más activamente puntos de vista feministas a la literatura fantástica. Desde su primera novela, *Picnic en el paraíso* (1968), hasta multitud de relatos cortos, escritos en clave de feminismo militante. Es sin duda *El hombre hembra* (1975) su obra fundamental, considerada por muchos como una de las obras de ciencia-ficción más importantes. Para otros, sin embargo, se trata de propaganda, de un manifiesto convertido en obra literaria. Y en todo caso muy polémica, como lo fue el feminismo en su época.

Como su objetivo declarado es la reflexión feminista sobre el papel social de las mujeres, sus novelas no dejan de estar atravesadas de protagonistas que viven en medio de enormes contradicciones, dudas y problemas de identidad.

Quizás la reflexión feminista se encuentre de forma más accesible en **James Tiptree, Jr.** (1915-1987). Tiptree (Alice Sheldon) trabajaba para el servicio de inteligencia de las Fuerzas Armadas y posteriormente fue miembro destacado de la CIA, y parece que tuvo que refugiarse en un seudónimo masculino para poder escribir. Ya que tanta gente sostiene que el sexo marca diferencias en el estilo y en el contenido, no resulta extraño que pocos sospecharan que no era un hombre. El escritor y antologista Robert Silverberg dijo de ella: «*Se ha sugerido que es una mujer, teoría que encuentro absurda, porque hay para mí algo ineluctablemente masculino en sus narraciones*» (11). Entre 1968 y 1978 (año en que se descubrió su identidad) publicó más de 20 relatos antológicos que dieron un impulso creativo al género sin precedentes. Incluso sus títulos son extrañamente sugerentes: *A través de una chica, oscuramente; Y he llegado a este lugar por caminos errados; La muchacha que estaba conectada; Amor es el plan, el plan es la muerte; Un momentáneo sabor de existencia; Las mujeres que los hombres no ven...* Posteriormente, escribe *Carne de probada morali-*

**Sin duda alguna,
se puede decir que
fue Joanna Russ (1937)
la autora que aplicó
más activamente puntos
de vista feministas
a la literatura fantástica.**

dad, una reflexión feminista sobre el aborto verdaderamente impactante.

Ursula K. Le Guin, cuando se supo su identidad tras diez años de especulaciones, señaló: «*Hay ciertas presunciones que tendríamos que examinar... son las presunciones –las que de nosotros, lectores, escritores, críticos, feministas, masculinistas, sexistas, no sexistas, heterosexuales, homosexuales– relacionadas con el modo de escribir de los hombres y el modo de escribir de las mujeres... Y en todas las patrañas que se han escrito sobre el estilo femenino, sobre su superioridad o inferioridad respecto al estilo masculino, sobre la necesaria y obligatoria diferencia entre los dos*» (12).

**¿Quién cambió la
ciencia-ficción?**

La eclosión de autoras en la ciencia-ficción de los años setenta no se interrumpió en las décadas siguientes. Cifrándonos tan sólo a las que han sido traducidas al español, habría que señalar entre otras a Sheri S. Tepper, Julian May, C. J. Cherryh, Lois McMaster Bujold, Nancy Kress, Connie Willis, Eleanor Arnason, Nicola Griffith, Mary Doria Russell, Elizabeth Moon, Nalo Hopkinson, Catherin Asaro, etc.

Son autoras que me atrevo a decir que siguen creando buena parte de la mejor ciencia-ficción que se escribe. Pero incluso los autores más significativos escriben (aunque, como es lógico, hay de todo) incorporando protagonistas femeninos creíbles, profundidad en los personajes, especulación social, la especulación tecnológica y científica más sugerente o la descripción de sociedades perfectamente construidas (13).

Pero aún siguen vivas muchas contradicciones. No son pocas las obras en las que la mujer sigue siendo una intrusa indeseada y que para ser aceptada como protagonista tiene que despojarse de su identidad femenina. Ripley, de *Alien*, es un ejemplo antológico.

La agresividad es masculina. En la mujer es transgresora. Sólo cuando lleva una importante carga sexual o cuando amenazan a la prole resulta aceptable (14).

En todo caso, tampoco eso es generalizable en toda la literatura (no sé si tanto en el cine) de ciencia-ficción. De hecho, pocos temas son ya un tabú en un género que poco a poco va madurando y abordando de forma seria temas complejos. Los papeles sexuales, por ejemplo, se han puesto en entredicho. Una obra muy interesante de especulación en torno a las relaciones hetero y homosexuales es *Círculo de espadas*, de **Eleanor Arnason** (1942). O *Río lento*, de **Nicola Griffith** (1960), acreedora del premio Lambda por la naturalidad con la que trata el lesbianismo de su protagonista, ya que ni siquiera es el tema central de la novela.

La teniente Ripley, de *Alien*, poco tiene que ver ya con la insufrible Dale Arden de la serie de *Flash Gordon*. Las protagonistas femeninas son moneda corriente en la ciencia-ficción de las últimas décadas. Ya en 1982, **C. J. Cherryh** (1942) comenzaría su serie sobre *Chanur*, un *space ópera* (15), donde la protagonista de la serie (Pyanfar) pertenece a la especie hani, leones de forma humanoide organizados socialmente de forma matriarcal. Más recientemente, **Nalo Hopkinson** (Jamaica, 1960), en *Ladrona de medianoche*, a través del destierro de la protagonista, usa varias veces la estrategia periférica: intenta competir con el predominio cultural occidental tanto en la inspiración científica como en los mitos y leyendas de las sociedades que describe. Puede que incluso la mujer protagonista tenga 70 años, como en *Restos de población*, de **Elizabeth Moon** (1945), una novela de bastante interés.

Incluso el *space ópera*, de narrativa lineal y con poco lugar para personajes complejos entre naves y batallas espaciales, está renovándose. La visión humanista de la aven-

(7) Entrevista a Ursula K. Le Guin, 1973, en *Nueva Dimensión*, nº 89.

(8) Mariana Enriquez, página 12, Argentina.

(9) Green y Lefanu, obra citada.

(10) Entrevista de Paul Novitski, 1979, revista *Starship*.

(11) ¿Quién es Tiptree? Presentación a *Mundos cálidos y otros*, 1975, Edhasa Nebular, 1985.

(12) Presentación de *Cantos estelares de un viejo primario*, 1978, Edhasa Nebular, 1980.

(13) Pese a todo, los escritores siguen siendo abrumadoramente mayoría en la ciencia-ficción. Valga de ejemplo que John Clute, en su *Enciclopedia ilustrada* (Ediciones B, 1996), en el capítulo dedicado a los escritores principales de la ciencia-ficción, cita a 112 hombres frente a 32 mujeres.

(14) Este tema ha sido tratado en profundidad por M^a Jesús Sánchez en “Roles femeninos en la ciencia-ficción”, 2004, *Revista Galaxia*, nº 11.

(15) Novelas de aventuras espaciales.

● ● ● tura espacial está presente en la obra de **Lois McMaster Bujold** (1949), de la que habría que destacar la serie sobre Miles Vorkósigan, un personaje contradictorio y extravagante, pero profundamente humano (16).

Pero no podría dejar de destacar en el panorama del feminismo en la ciencia-ficción a **Sheri S. Tepper** (1929). Tepper ha trabajado durante más de veinte años en temas de planificación familiar. *Despertar*, *Tras el largo silencio*, la trilogía sobre *Marjorie*, o más recientemente *El árbol familiar* serían suficientes cartas de presentación. Pero es sobre todo *La puerta al país de las mujeres* (1988), que es un directo y militante alegato feminista en el que describe un duro mundo postholo-causto donde hombres y mujeres viven separados, su hasta ahora mejor y más directa novela que originó una interesante polémica cuando se publicó en torno al determinismo biológico que expresa y por las decisiones éticas que tienen que tomar las mujeres que controlan esa sociedad.

También una mujer protagoniza *El libro del día del juicio final*. Sólo por esta novela, **Connie Willis** (1945) ha pasado a formar parte de los grandes de la ciencia-ficción. Se trata sin duda de una obra imprescindible.

Una joven (en un futuro relativamente cercano) es enviada a 1320 en un estudio rutinario de la época. Pero un error la envía a 1348, justo para ver como la peste negra comienza a asolar Inglaterra; a la vez, en su tiempo, un misterioso virus comienza a hacer estragos entre la población.

Es una historia de frustración y angustia ante la enfermedad; de humanidad: vemos cómo la protagonista va cambiando de opinión sobre los habitantes de 1348, a los que consideraba material de estudio, pero al final son personas con las que vives y padeces. Y de esperanza: incluso en las horas más negras, Connie Willis no nos permite olvidar que, pese a lo especialmente cruenta que resultó, la peste negra no fue el fin del mundo. Quedaron testigos para contarla. La vida continúa.

Connie Willis es declaradamente feminista. Al igual que Vonda McIntyre, Willis cree en un feminismo abierto, integrador. Sus protagonistas son habitualmente mujeres normales, llenas de contradicciones, que tienen momentos de gran heroísmo, maldad o bondad, pero la mayor parte del tiempo son gente normal.

En una entrevista, hablando de uno de sus libros en los que la protagonista no se descubre que es mujer sino hasta mediada la obra, *Territorio inexplorado*, habla de su relación con el feminismo: «*Creo que las relaciones entre hombres y mujeres son muy complicadas, y no pienso que los hombres*



Connie Willis.

También una mujer protagoniza *El libro del día del juicio final*. Sólo por esta novela, *Connie Willis (1945)* ha pasado a formar parte de los grandes de la ciencia-ficción.

sean malos y las mujeres buenas, y tampoco creo que los hombres sean buenos y las mujeres malas» (17).

En otra entrevista, es aún más explícita en relación con el tipo de feminismo en el que se

siente cómoda: «*Bueno, en EE UU tenemos dos tipos de feminismo; está lo que se llama el feminismo de calidad, y lo compone la gente que piensa que las mujeres son tan buenas como los hombres y que deberían poder ser médicos, abogados, y lo que quieran ser, tener buenos trabajos, estar bien pagadas, poder proclamar sus derechos y ser tomadas en serio. Yo soy una de esas feministas como pienso que es obvio por mis obras... Y luego hay otra clase de feminismo... ¡que siempre te están diciendo lo que tienes que hacer! Siempre me dicen que debería creer ciertas cosas porque soy una mujer... Si soy una mujer debo odiar a los hombres, y debo estar muy enfadada con los hombres. Debo pensar que todo lo malo que me pase se debe a la discriminación que hacen los hombres que me ponen la vida difícil... Creo que la única esperanza para el planeta es que todos nos llevemos bien y vivamos juntos, y nos amemos unos a otros, así que no me gusta en absoluto ese feminismo*» (18).

(16) Un estudio detallado de la obra de Bujold se encuentra en María Jesús Sánchez. *Cyberdark.net*

(17) Entrevista de Pedro Jorge Romero, 1996. *Archivo de Nessus*.

(18) Entrevista de Héctor Ramos, 1997, *Gigamesh*, nº 11.

obras citadas:

- *Dellas, un mundo femenino*, de Charlotte Perkins Gilman (Ediciones Abraxas).
- *Metrópolis*, de Thea Von Harbou.
- *La mano izquierda de la oscuridad*, *Los desposeídos*, *El nombre del mundo es bosque*, *La Saga de Terramar*, de Ursula K. Le Guin (Minotauro).
- *Darkover*, de Marion Zimmer Bradley (Ediciones B). También, *Las nieblas de Avalón* y *La antorcha*, en el género fantástico.
- *Serpiente del sueño* y *La luna y el sol*, de Vonda N. McIntyre (Ediciones B).
- *Picnic en el paraíso* y *El hombre hembra*, de Joanna Russ (Ultramar).
- *Carne de probada moralidad*, de James Tiptree, Jr.
- *Círculo de espadas*, de Eleanor Arnason (Ediciones B).
- *Río lento*, de Nicola Griffith (Ediciones B).
- *Chamur*, de C. J. Cherryh, (La Factoría de las Ideas).
- *Ladróna de medianoche* (2000), de Nalo Kopkinson (La Factoría de las Ideas).
- *Restos de población* (1997), de Elizabeth Moon (Ediciones B).
- *Miles Vorkósigan*, de Lois McMaster Bujold (Ediciones B).
- *Despertar* (Ediciones B); *Tras el largo silencio* (Timún Mas Ciencia-Ficción); *Hierba*, de la serie *Marjorie* (Ultramar); *El árbol familiar* (Ediciones B); *La puerta al país de las mujeres* (Ediciones B), de Sheri S. Tepper.
- *El libro del día del juicio final* (1992), de Connie Willis (Ediciones B).



*se trata
de tus
derechos*



Fotos de la manifestación celebrada el pasado 2 de julio en Madrid con motivo del Día del Orgullo Gay y Lesbiano.



Versión castellana del logo de la Campaña mundial de acción contra la Pobreza